

Patinetas

Calle / Bajada / Rampa



serie EN LA PRÁCTICA

Fundación Editorial
elperroylarana

MISIÓN
cultura - Venezuela
Corazón adentral

Patinetas



©Fundación Editorial el Perro y la Rana, 2019 (digital)

Centro Simón Bolívar

Torre Norte, piso 21, El Silencio,

Caracas-Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela

El perro y la rana

Investigación

Edgar Abreu

Xoralys Alva

Luis Enríquez

Juan Pizzani

Textos

Edgar Abreu

Xoralys Alva

David Herrera

Luis Enríquez

Edición

Edgar Abreu

Xoralys Alva

Corrección

Xoralys Alva

Coral Pérez

Juan Pizzani

Diseño y diagramación

David Herrera

Imágenes cortesía de

Gustavo Borges

Rubienys Cabrera

Héctor Coll

Heizer Freites

Edgar Garibaldi

Rafael Godoy

Richard Marín

Andrés Mora

Norberto Ramos

Homy Rengifo

Carlos Romero

Alejandra Segovia

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal DC2019000126

ISBN 978-980-14-4418-3



Para la humanidad la actividad física –como ceremonia, recreación, competición y hermandad– ha estado siempre presente. El deporte simboliza el juego y la emoción de llevar al límite las capacidades de la vida.

El deporte ha estado presente en tiempos de guerra y tiempos de paz; ha reivindicado banderas y silenciado genocidios, ha unido culturas y levantado muros en medio de su existencia. En los tiempos que corren, el manto de la globalización y el mundo de las finanzas le añade matices corporativos hasta invadir su esencia, refuerza los antivalores del individualismo y el consumo, sustituyendo la naturaleza del ser deportista y el sano disfrute del ejercicio por una función meramente comercial.

La COLECCIÓN A CAMPO ABIERTO nace para relatar las formas de asumir el deporte y para abordar los temas en torno a su desarrollo e impacto como un hecho sociocultural, su objetivo principal es reivindicar la práctica deportiva como un puente para el desarrollo del ser humano y la sociedad, en lo comunitario, en las nuevas realidades deportivas, especialmente en las juventudes interesadas en la actividad física.

Serie Ejercicio de vida

Recoge testimonios y ofrece un perfil biográfico de los personajes poco conocidos y vinculados con el deporte y su desarrollo en Venezuela y Nuestra América; cuentan con un espacio para narrar sus experiencias de vida, sus luchas en torno al deporte, sus logros y proyectos enmarcados en nuevas dinámicas de la actividad física. Haciendo énfasis en el desarrollo deportivo de las comunidades y los aportes para la profundización y difusión de sus valores entre niños, niñas y jóvenes, desde una visión reivindicativa, incluyente y promotora del deporte en general.

Serie En la práctica

Dedicada a quienes se inician en alguna actividad deportiva o tienen el interés de asumir la difusión del deporte, así como a lectoras y lectores que desean ampliar sus conocimientos. Estos contenidos buscan facilitar la práctica a manera de guía y acercar al público lector información técnica sobre deportes, desde los más conocidos, hasta aquellos que por su novedad o poca difusión se conocen como deportes “extremos” y “no tradicionales”.

Serie La otra mirada

Recoge contenidos de carácter sociopolítico y cultural sobre el deporte, mediante un enfoque crítico en todos los ámbitos de su desarrollo. Ha sido el deporte un escenario para reflejar la historia de los pueblos y los intereses de las sociedades, así como las desigualdades del sistema mundo. Desde la otra mirada correrá la historia no contada, olvidada o escondida, planteando las distintas lecturas y las transformaciones que ha sufrido el deporte en los últimos tiempos debido al carácter mercantilista que ha privado en el escenario deportivo. Los temas más controversiales y el discurso liberador tienen en esta serie un stadium para desplegar sus alas.

Nota Editorial

Patinetas es un proyecto de investigación, mayormente de campo, registro y observación, desarrollado en la Editorial Escuela El perro y la rana. Reúne la historia, inquietudes y propuestas descritas por las y los patineteros desde una perspectiva etnográfica. Este libro se construye con imágenes y recuerdos registrados en encuentros y entrevistas realizadas a amantes del oficio que hacen vida en la ciudad de Caracas. De igual modo, nos servimos también de reportajes, reseñas y artículos periodísticos que han dado cabida a la práctica masiva de este deporte popular en el país.

No podemos decir que nuestro trabajo abarque a toda la nación, ya que la historia que trazamos ha sido constituida a partir de las voces que nos llevaron a entrevistar a más de una veintena de mujeres y hombres, que contaron la historia personal y colectiva de su relación con la práctica de este deporte: Franklin Agresot “El Terry”, Oscar Arriechi “Chiripa”, Santi Barraéz, Huba Bisits, Manuel Cabrera, Rubienys Cabrera, Edgar Garibaldi “Gari”, Natasha Giraldi, Rafael Godoy, Juan González, Oswaldo Graffe, Roraima Itriago, Enrique Jaimes, Richard Marín “Pajarraco”, Cristian Martínez, Omar Mata, Jonathan Mecia, Alberto Mora “Catire”, Andrés Mora “Caballo”, Albert Mough “Mao”, Abelardo Naranjo, Neil Oropeza, Norberto Ramos “Pantera”, Homy Rengifo, Carlos Romero, Lisandro Sánchez “Sandy”, Alejandra Segovia “La Negra”, Juan A. Toro y Antonietta Viele.

Lo novedoso y poco difundido de esta disciplina caracterizada por la libertad en su práctica y el velo de desconocimiento que posee su registro histórico en el país, nos lleva a afirmar que la historia de la patineta en Venezuela aún está en desarrollo. Sirva este libro como rampa para que los apasionados y apasionadas se deslicen y se dediquen a

la tarea de construir espacios lúdicos de encuentro para todas y todos los amantes del ejercicio sobre una tabla en cuatro ruedas.

LOS EDITORES

Historia





En Venezuela han sido escasos o inexistentes los registros que se han realizado para darle valor a la práctica de la patineta. Esto puede deberse a que muchos de los patineteros(as) la definen libre y sin técnicas. Se requiere de una destreza física y mucha actitud para lograr cada uno de los trucos. Algunos de los pioneros declararon que su primera tabla la ensamblaron con sus manos de modo artesanal, la cortaron teniendo como base otra tabla, otros imitaron la forma de un pez –gracias a su afinidad con el *surf*–, le fijaron las ruedas de un patín: dos adelante y dos atrás. La propuesta era y sigue siendo deslizarse de pie o sentado con la tabla sobre cualquier superficie.



Norberto Ramos, años 70 en la canal de Caricua (UD5)

Hoy día se dice que la patineta nace en los Estados Unidos a finales de 1950. A partir de allí se fue extendiendo por todo el mundo hasta convertirse en un deporte practicado en la actualidad por más de 40 millones de personas, siendo el 84% menores de 18 años, según reporta la American Sport Data Skate.

Los testimonios que recogimos para esta investigación indicaron que la actividad se inició en Venezuela en los años 70. Los primeros años de la llamada Venezuela saudita, para algunos el poder adquisitivo era alto, lo que les permitía viajar, prioritariamente, hacia los Estados Unidos. Por ello, las modas en Estados Unidos y en Venezuela no eran atemporales. En el país

comenzaban a multiplicarse las patinetas en las tiendas por departamento caraqueñas, en las casas en diciembre con el Niño Jesús –todos querían una tabla–, o gracias a un tío o a un vecino que venía del norte.

Los niños y jóvenes del momento nos refieren, ya como adultos, que en esa época todo se manejaba en base al rumor. Así comenzaron a juntarse en las asfaltadas bajadas de las diferentes barriadas de Caracas, tomaron los espacios del país para encontrarse y divertirse. Las calles de la ciudad, los estacionamientos y cualquier espacio ocioso vieron florecer peraltes artesanales. Los patineteros se metían en problemas con la policía. En algunas urbanizaciones eran perseguidos y las rampas destruidas. Andrés Mora, vieja escuela de la patineta, refiere que las rampas eran: “Estructuras arcaicas hechas con material robado de construcciones, palos, contraenchapado, vigas”.



Peralte de la California Sur, ubicado en la av. Ginebra



En 1977 el deporte suma adeptos y los jóvenes sobre tablas se multiplicaron. La rebeldía era una de las premisas. El deslastrarse de los vínculos sociales directos, lanzarse a la calle solo sobre una patineta buscando un par para constituir una multitud de pares sobre ruedas. Bajo esta premisa, en aquel momento se efectúa la primera competencia en Las Acacias, luego, en ese mismo año, la competencia de patineta de bajada en Los Naranjos, que sirvió para juntar a patineteros(as) de distintos lugares de la capital. Norberto Ramos refiere lo siguiente:

En noviembre de 1978 hubo una competencia en La Guaira, patinamos en Los Corales, fue magistral, parecía California, porque la principal de Los Corales se cerró y había tres categorías: novato, experto y dama. Había gente de todos lados y eso fue lo más interesante. Gané dos o tres trofeos. Luego en diciembre de 1978 en Los Naranjos, en la recta antes de bajar a La Tahona, se hizo otra competencia. Allí también gané varios premios y la gente me decía: "Tenemos que verte en vertical". Yo no sabía qué era eso de vertical. Hasta que un día me fui a La Guaira y le pregunté a unos surfistas dónde quedaba la piscina en la que patinaban. Allí estaba Abelardo, lo conocí ese día cuando llegué. Yo tenía una rampa que había hecho entre los dos edificios [en Caricuao] y no era vertical así, pero era buena y sacaba dos ruedas. Entonces ya tenía la noción del vertical y me empecé a montar en la piscina poquito a poco. Ellos se fueron a la playa, y yo me quedé ahí, y la piscina estaba rayada y qué malo, bueno, regular. Y cuando regresaron ya llegaba, bueno, arriba, y Abelardo se quedó loco.

Por su parte, Abelardo Naranjo nos cuenta que, en efecto, todos se conocieron en la piscina de Marina Grande:

... nos hablaron de una piscina vacía en La Guaira donde iban chamos de La Guaira y de Caracas, aproximadamente en el año 1979. Allí conocí a "Pantera", de Caricuao, tenía una patineta horrible.

Sobre la tabla Norberto Ramos, piscina de Caraballeda a finales de los años 70

Pero él es de esas personas con talento natural y mientras nosotros nos íbamos a la playa a mediodía, él se quedaba y mejoraba y mejoraba...

En ese tiempo los jóvenes patineros confluían también en la piscina de Prados del Este, en realidad era una fuente ubicada en el parque El Morichal, muy parecido a dos esleas invertidas. Andrés Mora, que patinó en el lugar, lo describe:

... habían 33 huecos en las paredes que tenían unos 45°. La primera vez que fui al parque de Prados del Este tenía una tabla más pequeña que esta. Te estoy hablando de 2.º año de bachillerato [1978], y la idea era pasar huecos. Yo me acuerdo que cuando fui al parque y empecé a ver tablas y *trucks* muchos más anchos, y obviamente no tenía uno así, entonces le abrí un hueco a mi *truck* y le metí un tornillo, y cuando volví al parque pasé trabajo porque el tornillo se dobló, pero lo digo a título de referencia, para que tengas más o menos una idea de cómo se iba improvisando sobre la marcha.

Los huecos de la iluminación servían para hacer figuras. Ellos también patinaban alrededor de los mismos imitando el movimiento de los surfistas sobre las olas. La improvisación era y sigue siendo parte fundamental del perfil creador implícito del patinero(a).



Fuente de Prados del Este, parque El Morichal

Quienes patinan desde mediados de los años 70 nos relataron que no son los pioneros de la disciplina. La historia de la patineta tiene orígenes aún desconocidos para los que nos dedicamos a la tarea

de buscar esas voces, esos rostros desvanecidos en la memoria de los apasionados(as) por la tabla en cualquiera de sus actuales presentaciones: vertical, calle o bajada. Andrés Mora se sirve del siguiente relato para recrear cómo desde mediados de los años 70 se ha constituido la historia de la patineta:

Comanche fue uno de los pioneros, mucho antes de Pantera, Comanche usaba una tablita de madera y se iba a las canales pero era un tipo greñúo que las chicas lo buscaban mucho, que se hizo un nombre, una fama, el tipo era surfista, entonces Comanche se la pasaba con una patotica, la última vez que yo vi a Comanche fue justo cuando se hace el Super Skate Show el 28 y 29 de julio del 79, nosotros nos enteramos por rumor, fíjate qué interesante, por rumor, que iba a haber una exhibición en Macaracuay arriba, el INOS, que está bajando por Macaracuay, allí a la derecha, debajo del INOS había una urbanización de calles asfaltadas, era una urbanización sin casas; nos dicen que allá se va a realizar una exhibición y vamos, me voy yo con mi pata de amigos y conozco a Comanche, me presentan a Comanche, yo era un piojo, todavía no montaba vertical [este es Abelardo en los peraltes del gobierno en Macaracuay, muestra imagen] estos son los peraltes donde vino Tony Alva. *El boom*, viene gente que va a hacer una exhibición, viene Tony Alva.

En 1979 llega a la presidencia Luis Herrera Campins y con él la fundación de un ministerio que, dicen, acompañó a los jóvenes patineros. El testimonio de Norberto Ramos "Pantera" relata qué ocurrió en aquel momento en Caracas:

Brewer-Carias, a través del Ministerio de la Juventud, que lo fundaron ese año, tuvo la iniciativa de poner peraltes de metal y madera en todas las partes de Caracas. Puso dos aquí en el parque Caricuao, dos en el parque de La Paz, dos en Prados del Este, dos en Coche y dos hasta en Naiguatá, donde están las canchas en Naiguatá, ahí estaban hasta que se pudrieron. Nosotros aprovechamos el vertical para hacer *slalom* y figuras.



Abelardo Naranjo en el peralte del Estado ubicado en Macaracuay

Andrés Mora aclara en su entrevista que también hubo peraltes en Macaracuay, La Floresta, Sebucán arriba y en La California.



Peralte del Estado, parque Caricuao

Abelardo Naranjo por su parte, también acota: “Cuando estaba Charles Brewer-Carias, ministro de la

Juventud, hubo dos espectáculos: en uno trajeron a Cris Chaput, que era gimnasta y patinetero, y hacía figuras de gimnasia sobre la patineta y vino Ellen Oneill y en el segundo espectáculo vino Tony Alva”.

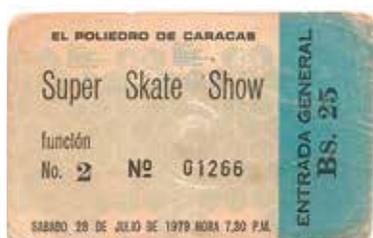
Los testimonios de los vieja escuela señalan que para ese momento hubo una competencia clasificatoria previa a dos espectáculos organizados en el Poliedro. El gerente de la Estación de la Alegría junto con Jaime Robles de La Casa de las Patinetas organizaron dicha competencia en Macaracuay y formaron entonces la Federación Nacional de *skateboard*, que contemplaba los estados Miranda, Carabobo, Anzoátegui y el Distrito Federal. Al parecer se organizaron, la gente fue a la Estación e inscribió a su equipo: capitán e integrantes. Entre estos primeros equipos estaban: Go Funny (Caricuao), Panteras (Altigracia), Go Rider (Las Mercedes y Chuao). Esta organización dio origen a esa primera competencia nacional en Macaracuay, que posteriormente llevó a las y los ganadores a las dos competencias efectuadas en el Poliedro de Caracas. En la primera, organizada por La Casa de las Patinetas y la Estación de la Alegría, hubo una competencia de tú a tú en la que compartieron los patineteros(as) con Chris Chaput, Vicky Vickers y Jay Adams.

El segundo espectáculo, financiado por el Ministerio de la Juventud, conocido como Super Skate Show, tuvo mucha más publicidad que el anterior. Juan Toro, quien estaba patrocinado por una tienda que cedió los trofeos para la competencia, refiere en su testimonio:

Vinieron los *tops* de la patineta en *freestyle* y *peralte*. Empecé a relacionarme con ellos y comencé a aprender sus trucos porque nos explicaban cómo sacar las figuras, pasamos un día entero practicando antes del evento. Eran el *team Powell*: Stacy Peralta, Mike McGill y Allan Gelfand, que es como Los Beatles para la patineta, porque es el creador del *ollie air*, el truco base de todos los trucos de vuelo. Los gringos fueron parte de la exhibición y yo gané en rampa y quedé segundo en figura.



Los patineros de la época en rampas callejeras en Caracas y Valencia



Entradas Super Skate Show

Para ese momento Juan Toro, uno de los privilegiados practicantes de la patineta, comentó que pasaba el día montado sobre su tabla practicando obsesivamente el 360°, y refirió que hacía más de 30 giros consecutivos:

Cuando entré al *team* Lucai pasé de mi tablita de madera con ruedas Roller Sport a unas tablas

alucinantes que ellos me regalaban. Yo era el junior del equipo. Me buscaba Luis Azpúrua por la noche entre las 7 y las 8, creo era vacaciones, e íbamos a la piscina de Prados [...] Después del equipo Lucai, llegó esa onda de los Lord of Dogtown con Tony Alva, Jay Adams, Stacy Peralta. Todo eso influyó y yo comencé a relacionarme bien. Lo del equipo Lucai quedó atrás. Después hubo una iniciativa del Ministerio de la Juventud y colocaron peraltes por todos lados y así comenzó la época de las patinetas anchas con los *tracker trucks*. A partir de allí comenzaron a utilizarse patinetas de diez pulgadas de ancho, cualquiera que veía eso se le salía la baba. Yo iba a un campamento de *surf* en el norte de San Diego, San Clemente, de Los Pascowitch. Cada vez que el viejo nos llevaba a los parques de patineta veíamos las tablas Sims, las ruedas fosforescentes, los *trucks* amarillos, era la época. Yo me traía de todo. Inmediatamente después de eso me llama Mauricio Fiuni, del *team* Ocean Drive. Ellos me

daban todo lo que yo quería en patinetas: ruedas, tablas, *trucks*, ropa. La patineta para mí era importantísima, la llevaba al liceo dentro de un bolso. Yo también iba y venía a California. Creo que fui la primera persona que voló en un aéreo acá en Venezuela en el Super Skate Show. [...] Después de que vinieron los gringos estábamos en el más alto nivel. Stacy me mandaba tablas, ruedas, ropa, *trucks*. No te imaginas. Me tenía patrocinado como *team B*, amateur, no me daba dinero pero llegaban muchas cosas y eso me permitía usar las tablas tres veces y luego regalarlas. Después eso tuvo un pico, iba para California a montar patineta allá, luego eso mermó en 1982, me dediqué al *surfing* 100%. En eso viene la época de Patirín y la gente de Caricuao se fue arriba.

El evento en el Poliedro ha sido hasta ahora el de mayor importancia, que ellos refieren, se ha realizado en el país. No solo porque los participantes internacionales eran y siguen siendo íconos de la patineta a nivel internacional, sino por la envergadura del evento. Al punto que una revista internacional de patineta realizó un reportaje que reseñó el Super Skate Show en Caracas.

En 1980 se inicia la época Patirín, que fue el primer parque para patinar que hubo en Venezuela. Cuentan que justo después del Super Skate Show, en el Poliedro apareció detrás del Pasal –una tienda

por departamento del momento ubicada en Sabana Grande–, en el bulevar. Relató Abelardo Naranjo que el lugar tenía rampas sencillas y:

... una 'U' perfecta, en cuanto a la superficie, era totalmente lisa, no existían irregularidades de ningún tipo de concreto, los 90° eran perfectos y había una bajada con una curva aperaltada que terminaba en una olla que era horrible. Allí no se podía hacer nada. Había otra pista con la mitad de una cancha de *basquet* en donde la gente hacía pequeñas figuras. En ese espacio aprendían los más chamos. Pagabas entrada.

Otro de los vieja escuela que hace referencia a Patirín es Edgar Garibaldi, este describe el lugar de la siguiente manera: “La distribución era primeramente la pista en zigzag, luego una rampa con una ola al final, después había una olla que seguía por esa pista que terminaba rodeando la ‘U’”.

De Patirín también nos habló Norberto Ramos “Pantera”:

Ignacio Salvatierra, dueño del Pasal, tuvo la iniciativa de construir ese parque para patinar que se llamó Patirín. Yo fui a verlo cuando lo estaban construyendo y hablé con él. Él me dijo que le faltaba una 'U', una 'U' buena, *pro*. Me dijo, diseñala. Entonces yo la dibujé y se la di al maestro de obra. Él me dijo pa'



qué es eso, y yo le dije tranquilo, fábricala, que ya tu vas a ver pa' qué es. Y en realidad el tipo la hizo tal cual. Y allí patinamos todo el año 1980, hasta 1982. Después el movimiento *skateboard* decayó en California y por eso también se dejó de patinar aquí. Y todos emigramos al *surf*.



Edgar Garibaldi en la "U" de Patirín

En este primer parque para patinar estuvieron practicando entre 1980 y 1983, Patirín lo tumbaron porque "no era negocio, cobraban entrada y no todos tenían la posibilidad de pagar por el parque a diario. Además, cambiaron las políticas del Estado y abandonaron todo. Nos quedamos sin espacios para patinar y así abandonamos el deporte", relata Garibaldi.



En Patirín de izq. a der.: Norberto, Robert, Gabriel, Juan Carlos, Coco, Gustavo Rodríguez y el último no identificado

Entre 1979 y 1993 el nivel socioeconómico de los venezolanos tuvo alzas y bajas muy abruptas. Durante la época del gobierno de Luis Herrera Campins se inauguraron múltiples instalaciones

deportivas que iniciaron una movida de la juventud, y los jóvenes patineteros sintieron el apoyo del Estado para afianzar la práctica de la patineta en el país. Los ingresos petroleros siguieron en alza, pero no se impidió el endeudamiento en las finanzas internacionales. Por ello en 1983 hubo una devaluación del Bolívar –denominado Viernes Negro¹–, lo que desató una increíble crisis económica que el Estado no controló. En las calles del país se respiraba el hambre. La corrupción siguió en aumento, mientras que la política económica mantuvo la corriente rentista que la había caracterizado hasta entonces.

En cuanto a la patineta, ya había decaído el primer *boom*. El movimiento se mantenía visible en algunos lugares. Se reunían en una casa en La Lagunita. Andrés Mora cuenta su historia al respecto:

Yo estudiaba en el Gustavo Herrera y patinaba sábado, domingo y miércoles; el miércoles agarraba mi morral y mi patineta y pedía cola para La Lagunita a casa de Juan Andrés, si era tarde bajaba en patineta por la bajada de Los Naranjos. Una vez me metieron preso, me agarró la policía... Por los muertos que hubo, por los accidentes, y porque siempre la patineta fue vista como algo malo en aquella época, porque muchos de los chamos que montaban eran drogos; el peor problema de la patineta vino cuando se desarrolló el *street*, ahora te explico por qué.

Yo me quedo en La Lagunita y paralelamente en Estados Unidos hay un *boom* de personas más radicales. Se forma el *bones brigade*, que es un grupo que forma la Powell para hacer exhibiciones de patinetas en todo el país, desarrollada por Stacy Peralta. Una vez viendo un video en casa de Juan Andrés vi que estos tipos volaban altísimo y yo no volaba tan alto,

¹ El 18 de febrero fue la fecha de defunción de la otrora Venezuela saudita, aquella que había comenzado en 1974 al ritmo de cotizaciones petroleras disparadas al cénit. Fue también el triste desenlace del bolívar como ícono de robustez monetaria, ya que antes de 1983 el bolívar venezolano había sido aceptado en cualquier parte del mundo como medio de pago de bienes y servicios, lo que demostraba el prestigio de nuestra nación como enclave productor de petróleo. Lo anterior hacía de nuestro bolívar un signo monetario confiable e invariable frente a otras divisas del orbe.

era un señor llamado 'Ollie' Gelfand, el padre de lo que hacen los chamos hoy día en la calle, ellos vuelan en *ollie*, tú reconoces una persona de vieja escuela de una de nueva escuela por la manera como monta o por cómo hace las maniobras. En nuestra época no existía el *ollie air*, ¿qué es el *ollie air*? Allan "Ollie" Gelfand desarrolló un movimiento llamado *ollie air* que era hacer un aéreo sin agarrar la tabla. El movimiento era de rotación de los pies, eso era algo inconcebible en aquella época, porque todo venía de agarrarse, desde que Tony Alva hizo el primer aéreo *front side* en septiembre de 1977 en el Dog Bowl. Entonces vino Allan "Ollie" Gelfand y salió con la patineta (con los pies) y la volvió a meter. En el *ollie* utilizas la rampa para despegar. En lugar de usarla como una pared en la cual haces un aéreo.

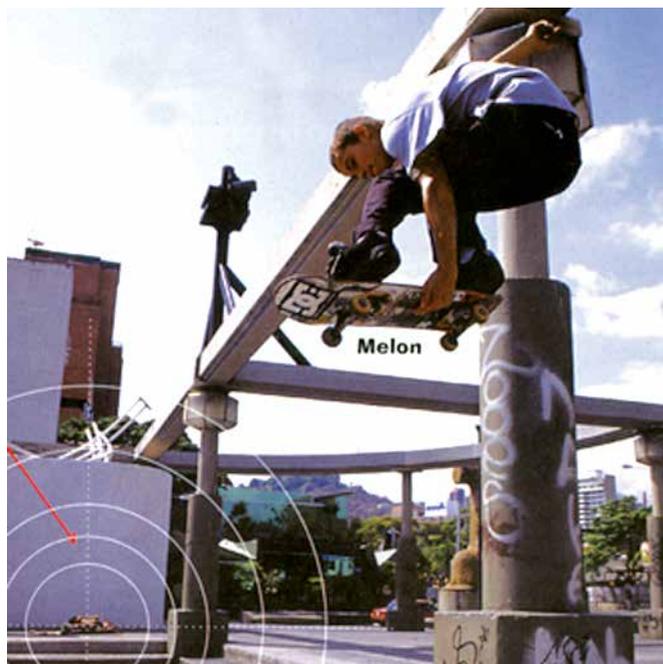
Después de eso acá en Venezuela comienza a caer la patineta, ya no hay peraltes, no hay rampas. La gente empieza a bajarle el tren a la cuestión, y allí es cuando decido no montar más. Todos dejamos de hacerlo, quien siguió lo hizo por romanticismo. En Estados Unidos cerraron los parques y al no haber sitio donde montar la gente sale a la calle. Así nace el *street*, Rodney Mullen, del equipo Powell, toma el movimiento que hizo Allan "Ollie" Gelfand y lo hace en el piso. Todas las figuras de *street* se deben a Rodney Mullen, él crea el *ollie* en piso. Eso fue, ya yo estaba retirado, entre 1986 y 1987.



En casa de Juan Machado, quién permitió que cualquiera sobre una tabla entrara con toda libertad

En 1988 vuelve al poder Carlos Andrés Pérez, quien adoptó medidas económicas que golpearon de manera violenta al venezolano. Esto originó protestas sociales hasta desencadenar en el suceso

conocido como El Caracazo² o Sacudón en 1989. Posteriormente, en el año 1992, se produjeron dos intentos de golpe de Estado, lo que mantenía un clima de inestabilidad y zozobra en la población. El presidente Pérez fue destituido en 1993³ y las calles eran ajenas a la población, cualquier movida era reprimida inmediatamente por los organismos de orden público que golpeaban fuertemente.



Antigua plaza Alfredo Sadel de Las Mercedes, Caracas. Patinetero: José Escauriza. Revista *Sesion*. 1998

2 El 27 de febrero se originó un movimiento popular, cuyo origen fue una protesta por el incremento del pasaje suburbano en Guarenas (estado Miranda), que luego desencadenaría toda una explosión social del pueblo de Caracas, Maracay, La Guaira, Valencia, Mérida, Barquisimeto y otras ciudades. La población se sublevó en contra de un sistema de gobierno de carácter neoliberal que pretendía implantar un Paquetazo de medidas económicas neoliberales en materia de política cambiaria, deuda externa, comercio exterior, sistema financiero, política fiscal, servicios públicos y política social, exigidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). La represión del impopular gobierno de Carlos Andrés Pérez iniciada ese día originó la muerte de entre 2.000 y 3.000 personas. El Caracazo es también el inicio del derrumbe y desaparición de la democracia representativa en nuestro país.

3 En marzo, el Fiscal General de la República introdujo una acusación en contra de Carlos Andrés Pérez por malversación de 250 millones de bolívares (17 millones de dólares en esa época) de la partida secreta. El 20 de mayo del mismo año la Corte Suprema de Justicia dictaminó que había méritos suficientes para enjuiciarlo, por lo cual el Congreso Nacional resolvió destituirlo. El 30 de mayo de 1996 fue condenado por el delito de malversación genérica agravada de fondos públicos, se convirtió en el único presidente en ejercicio en la historia de Venezuela en ser destituido por una acción judicial.



Necesidad /Ideas/Soluciones

Carlos Romero, Venezuela

Por 1995 había comenzado la primera caída de la patineta después del boom de finales de los ochentas y principios de los noventa, y muchas de las tiendas que vendían patinetas dejaron de traer, por un lado debido al costo y por otro a la disminución de la demanda de esos artículos, ya que muchagente dejó de patinar. Entonces era casi normal que los pocos patineteros de la época en oportunidades no podíamos montar por falta de algún accesorio debido a lo costoso o difícil de conseguir. Pero los patineteros venezolanos siempre se han caracterizado por la creatividad para resolver esos inconvenientes, por ejemplo usábamos tablas de principios de los noventas mucho más anchas que las que se usaban a mediados de los noventas, por lo

que conseguíamos tablas viejas económicas en algunas tiendas y agarrábamos caladora y escorquina para adecuarlas a nuestras necesidades, y a los trucks debíamos hacerle el mismo trabajo pero era un poco más difícil, porque necesitábamos la ayuda de un tornero. Sin embargo en esa época solo llegamos a eso, transformar lo que teníamos a la mano a nuestras necesidades, para esa época yo ya era estudiante de ingeniería en la UNEXPO Barquisimeto, y un día conversando con un profesor, el me pregunta sobre la patineta, y yo le conte que tenía algunas semanas sin montar por la falta de trucks, y el me contesto, ¿por qué no te los haces?

desde ese día comenzó mi investigación en la fabricación de trucks, comencé de cero, porque la idea no era copiar la manera de cómo fabrican los trucks comercialmente en otros países, sino estudiar la manera de producir unos trucks de calidad para resolver mi problema personal de falta de trucks, no desde el punto de vista de producir para comercializarlos, claro esa investigación se extendió en cuanto a tiempo, y tuve que comprar un par de trucks comerciales antes de poder patinar unos hechos con mis propias manos, solo haciendo pruebas para llegar a la aleación correcta pasaron unos 3 años.

Estoy ya desde hace unos 15 años en esto de los trucks, viéndolo desde muchos puntos de vista.

En este momento producir trucks 100% hechos en Venezuela, no está realmente resuelto, porque lamentablemente en Venezuela no hacemos nada, tenemos "siderúrgica" pero no producimos aceros comerciales de calidad, puro acero dulce, tenemos "petroquímica" pero no producimos poliuretano, es lamentable que tengamos enormes riquezas en cuanto a materias primas, pero muchos de los insumos que se necesitarían para producir trucks por ejemplo, sean importados, porque tampoco la idea es que el que haga trucks, además de la fundición, deba tener una pequeña siderúrgica para producir su acero y una pequeña industria química para producir su poliuretano, yo creo que esa es una de las principales razones por las cuales en Venezuela gente que tiene potencial para producir cosas, no lo haga, porque debe empezar realmente de cero.

Revista RecZinc. Año 2010

La segunda oleada de patineteros(as) en Venezuela fue netamente callejera. Esta data de principios de los años 90 y se resume en el encuentro de jóvenes en la plaza Alfredo Sadel de Las Mercedes, en Caracas. Una nota curiosa relata que por esa época se reunían en la plaza dos patineteros extranjeros, hijos de personal diplomático radicado en Venezuela, quienes llegaron a la ciudad junto con la moda que la patineta proyectaba internacionalmente: zapatos, chemises o franelas raperas e indumentaria de marcas reconocidas en el mundo del *skateboard*, así como pantalones estilo *baggie* (bolsudo), muy anchos.

El regreso de la patineta al país era elitista, aunque la esencia de su práctica no distinga estratos sociales sino jóvenes compartiendo sobre una tabla. Los nuevos seguidores de esta naciente disciplina confluyeron en la plaza Alfredo Sadel, debido a la presencia de tiendas que expendían los equipos necesarios para su práctica, así como también de

un corredor urbano con características estructurales idóneas para realizar los movimientos básicos.

Este es el tiempo en el que la patineta se transforma en el mundo en la disciplina que hoy conocemos, un deporte que se practica en centros urbanos, donde predomina la arquitectura de concreto y el asfalto, donde se encuentran las mal llamadas tribus urbanas, la música, las tiendas, las marcas, las competencias organizadas y las publicaciones, que poco más tarde recopilarían en diferentes materiales audiovisuales la importancia que comenzó a tener en las masas juveniles de todo el territorio nacional.

Si bien el auge de la patineta tuvo un pico en Venezuela entre 1990 y 1993, la crisis bancaria de 1994 arrastraría consigo el entusiasmo de los importadores locales obligándolos a cerrar las emblemáticas tiendas, que ya se habían hecho espacio en Las Mercedes y otros centros comerciales de Caracas, dejando a los patineteros locales sin una

proceduría normal de tablas, ruedas y equipos de práctica en general; forzándolos a embarcarse en tediosos viajes hasta Valencia, Maracay y Porlamar, donde aún existían locales con grandes depósitos de tablas y ruedas, sin olvidar a aquellos que contaban con familiares o allegados en el extranjero, quienes pedían por correo postal los equipos necesarios por catálogo, pero con los engorrosos procesos de envío y pago en divisas.

Poco a poco comenzarían a acercarse a Las Mercedes los patineteros de otras ciudades del país, como Valencia, Maracay, Barquisimeto, San Cristóbal, Maracaibo, Guarenas, Puerto La Cruz, Mérida y Porlamar, entre otras; lugares donde ya se agrupaban en plazas y sitios similares estos grupos regionales que se habían acercado al deporte por diferentes medios. Se podría decir que uno de los grandes momentos de la Alfredo Sadel, templo de los patineteros de Venezuela, fue el increíble y revolucionario demo que realizaron Frankie Hill y Chris Senn, quienes para la época representaban lo más novedoso del deporte en el mundo y marcarían la vida de todas y todos aquellos patineteros venezolanos que tuvieron la oportunidad de presenciar tal espectáculo, sentando los cimientos de un deporte que llegaría para quedarse.

Para 1995 el panorama de la patineta era de incertidumbre, y aunque los patineteros seguían reuniéndose en Las Mercedes y otras áreas ganadas dentro de la capital como la plaza y el cine Altamira, El Cafetal, Caricuao, Los Próceres, Montalbán, entre otras, estos debían limitar el desarrollo de su práctica tratando de estirar al máximo la durabilidad de sus implementos e indumentaria, ya que no había reemplazo a corto plazo; lo que incurrió en la adaptación de recursos disponibles, como por ejemplo, comprar tablas discontinuadas de los años 80 para cortarlas y adecuarlas a formas más actuales de los 90. Utilizar lijas de ferretería, comprar zapatos similares a los que se usan profesionalmente pero de menor calidad, ubicar rodamientos (rolineras) en casas de repuestos automotrices o incursionar en el siempre sano mercado de trueques o compras de segunda mano, de lo que

hubiere en oferta, ya que en esa época todo era muy valorado.

Luego, en 1996, irrumpe en el escenario mercantil una tienda, otra vez en Las Mercedes, y bajo la premisa de darle vigor a los deportes extremos y patrocinar a sus mejores exponentes nacionales. Desde el primer momento esta tienda acaparó la licencia de importación de una veintena de marcas relacionadas a la patineta, para abrir nuevamente el campo para este deporte en nuestro país y permitir el acceso a los productos y servicios que tanto se necesitaban en ese momento. Este hecho, aunado al creciente interés mundial por los deportes extremos y su identificación con la cultura de la llamada Generación X y el nacimiento de los X Games (especie de juegos olímpicos extremos), por parte de una cadena televisiva de deportes por satélite, animó a muchos emprendedores locales a crear ropa, indumentaria y hasta eventos masivos donde los grandes protagonistas eran las y los patineteros.

De esta manera surgen inesperadamente circuitos de competencias como los de U Jump, como iniciativa privada nacional, con competencias en diferentes ciudades del país, premios en metálico y hasta una clasificación tipo *ranking* nacional y, con esta, se multiplicaron numerosas competencias locales impulsadas por tiendas, marcas relacionadas a la patineta y colectivos regionales que apostaron a la formalización de la capacidad competitiva del deporte. Entre 1996 y 1998 también se multiplican las exhibiciones de las principales marcas de indumentaria y tiendas especializadas nacionales e importadas, que patrocinaban a patineteros(as) locales y traían talentos foráneos para conocer nuestro país y atraer al público al espectáculo de la patineta.

Junto a esta inclusión de la patineta en materia comercial y comunicacional vuelven a surgir iniciativas locales para abrir espacios especializados, para la práctica de los deportes extremos, como fueron los parques Grand Prix, ubicado en Los Cortijos, Caracas, el recordado galpón Extreme Park de Guarenas, el

parque para deslizarse del estacionamiento de un famoso centro comercial de Lecherías en Puerto La Cruz, así como galpones equipados con rampas en Barquisimeto y Maturín.

En Barquisimeto, estado Lara, la historia no fue distinta a la de Caracas. En 1991 los patineteros solían confluír en la plaza Los Leones, al este de la ciudad, pero un grupo de jóvenes del centro –Monchy, Carlos Romero y Carlos “McGiver”– comenzaron a utilizar la plaza Los Ilustres, en el centro, porque vivían más cerca de allí. De ese modo, se fueron sumando poco a poco cada vez más patinetas en el lugar, desplazaron al hampa y tomaron el espacio sin sectarismos. En

desde entonces dicha plaza es uno de los templos de Venezuela para patinar.

En casi todas las ciudades del país, jóvenes empezaban a ubicar rampas rudimentarias construidas por ellos mismos en estacionamientos, casas, calles, centros comerciales, canchas, etcétera. La historia se repetía dos décadas después, las y los patineteros se apropian de los espacios públicos para entretenerse y encontrarse. Para lograr así un tímido reconocimiento por parte de la sociedad y progresivamente de las autoridades gubernamentales.



Revista *Extremo*, número 7, año 1998. De izquierda a derecha: doble página sobre entrevista a Adil Dyani, patinetero norteamericano de visita en Venezuela y portada.

ese momento estos jóvenes decidieron organizarse y conformar un club de patineteros ante Fundela (Fundación para el Deporte del estado Lara), ya que ese constituía el primer paso para lograr federar la patineta ante el Instituto Nacional de Deporte. Esto ocurre gracias a la asesoría de los hermanos Walter y Fernando Chávez, de Puerto Cabello, quienes ya estaban organizados y habían realizado varias competencias en su región que congregaron jóvenes de diferentes ciudades. Aquellos que patinaban en Los Leones vieron que la patineta evolucionó en Los Ilustres y

Los medios de comunicación no fueron ajenos a esta irrupción en la que prensa, radio y televisión, reclamaron uno a uno su espacio en la divulgación de esta disciplina que comenzaba a dar lucro en todos los niveles comerciales. En prensa se publicaron reportajes amarillistas sobre el uso que los patineteros le daban a los espacios públicos. Estos comenzaron de nuevo a sentir la persecución de la que habían sido víctimas sus antecesores por parte de las autoridades, quienes pocas veces trataron el tema como un asunto deportivo o lúdico.

En televisión la línea editorial era similar, y tras salvo uno que otro extracto en programas alternativos juveniles nocturnos, de los pocos casos que existieron, el tema se comenzó a tratar en programas de debate público confundiendo el uso de la patineta en espacios urbanos, al identificarlo y sesgarlo a conductas de tribus urbanas como los *punks*, los *rockeros* o los *jordan*. En radio hubo un poco más de cabida para el tema, ya que existían programas especializados en deportes extremos en FM.



Antigua plaza Alfredo Sadel de Las Mercedes, Caracas.
Patinetero: Cliver Velásquez. 1998

Así, frecuentemente, se podía escuchar información de interés al respecto. La publicidad no fue ajena al fenómeno y con frecuencia se veían segmentos en televisión y prensa donde salían patineteros locales en acción. Muchas veces eran subpagados, pero la exposición mediática funcionaba como una forma primaria de ganar una contraprestación monetaria o en productos especializados.

De todos los medios de comunicación, los impresos fueron los que más aportaron al nuevo imaginario patinetero local, específicamente dos revistas: *Extremo*, una de las primeras publicaciones especializadas en deportes extremos en Venezuela, dedicaba varias páginas a la patineta, mientras que su fuerte editorial era el *surf*, contaba con un tiraje de distribución nacional y publicaciones apéndice de menor formato pero gratuitas, como fanzines de bolsillo.

Posteriormente surgiría la revista *Imposible*, la primera dedicada totalmente a la patineta venezolana, que ofreció exclusividad y estilo, pero cuyo tiraje y número de publicaciones no cubrió las necesidades territoriales. Esto lamentablemente afectó su continuidad, perdiéndose muy rápidamente. Estas publicaciones surgieron gracias a la iniciativa de gente involucrada con la patineta, quienes construían el discurso visual desde las editoriales hasta las imágenes que acompañaban el texto. Las regiones seguirían el ejemplo que Caracas dio. Por ello, prosperan nuevas revistas en el área centro occidental, donde se cubría el acontecer de las movidas en ciudades como Valencia, Puerto Cabello, Maracay, Barquisimeto y Maracaibo.

Llega el año 2002 y con él 64 días de paro petrolero nacional. El lunes 2 de diciembre, fuerzas de oposición al gobierno de Hugo Chávez iniciaron una acción política llamada Paro Cívico Nacional convocado con el fin de derrocar al primer mandatario nacional. De allí en adelante, dirigentes de los sindicatos petroleros que habían promovido la paralización de la industria, conjuntamente con representantes de Fedecámaras (cúpula empresarial venezolana) y de la CTV (la central sindical de trabajadores del país) aparecían como voceros e instigadores principales de esta acción insurreccional.

Tal como había ocurrido durante el golpe de Estado de abril de 2002, la oposición logró la afiliación de la patronal y un grupo nutrido de trabajadores para cometer nuevamente actos ilegales y vandálicos contra los poderes establecidos, confiando esta vez, y luego del fracaso del golpe político, en que la desestabilización

El objetivo de lo que escucharán a continuación es el de expresar algunas reflexiones sobre el profundo impacto que ha causado en el ámbito del *skateboarding* en Venezuela, la lamentable demolición que mañana ocurrirá en esta plaza, y para que de alguna manera puedan comprender y compartir el profundo dolor que sentimos por la pérdida de este querido y emblemático espacio urbano que durante muchos años ha cobijado nuestras inquietudes deportivas y juveniles.

Para intentar explicar por qué patinamos en esta plaza, al igual que lo hacemos en muchas otras de Venezuela y el mundo, comenzaremos por tratar de definir ¿qué es una plaza? Podría ser: un lugar público amplio y espacioso dispuesto para el esparcimiento de sus pobladores. Obviamente es lo que hemos venido haciendo aquí mismo en Las Mercedes por mucho tiempo, disfrutando de este formidable espacio para la patineta, ya que la usamos para el esparcimiento a través de la práctica de un deporte no tradicional, que no cuenta con espacios destinados para este fin, pero que sí cuenta con cientos de practicantes y seguidores.

Para mostrarles que no sólo nosotros los patineros tenemos este concepto de plaza, podríamos poner como ejemplo lo que pasó en el 2002 en Filadelfia, cuando anunciaron una remodelación y la prohibición de la práctica del *skateboarding* en la plaza JFK, mejor conocida en el ámbito patinero como el *skateboarding*, plaza que desde principios de los 90 hasta nuestros días ha sido un ícono del *skateboarding* mundial, y el reconocido arquitecto de *skateboarding*, Vincent Kling, en torno a la polémica que se tenía con respecto a los *skaters* en *Love Park* dijo lo siguiente: "Yo construí este lugar para que las personas puedan disfrutarlo, y eso incluye a los patineros".

En Las Mercedes todo comenzó a finales de los 80, cuando el *skateboarding* de calle estaba tomando más auge a nivel mundial, y Venezuela no se escapaba de ello. En 1988 un pequeño grupo de patineros, entre los cuales se encontraban algunos extranjeros (hijos de embajadores y estudiantes de intercambio) comenzaron a frecuentar la plaza de Las Mercedes debido a que su diseño es ideal para la práctica del verdadero *skateboarding* de calle, por su hermoso piso, su bellissimo juego de escaleras y sus gradas alucinantes, todo esto rodeado por muros de todos los tamaños para rayar nuestras tablas y demoler nuestros trucks. Día a día este deporte creció en Venezuela; comenzaron a acercarse más patineros a la plaza, y a pesar de todo lo negativo con lo que se nos asoció, la llegada de la patineta a Las Mercedes tuvo una incidencia importante en la economía de la zona, pues las principales tiendas de patinetas de Caracas se ubicaron en los alrededores de la plaza, sin contar el aumento en la demanda de agua y bebidas gaseosas de los locales cercanos.

Ya para mediados de los años 90 la plaza Alfredo Sadel se convirtió en el lugar más conocido para la práctica del *skateboarding* en Venezuela. Ha sido immortalizada por las numerosas apariciones en videos, revistas y publicidades a nivel internacional, ejemplo de ello es la primera aparición de esta plaza en 1992 en el video de Powell Peralta, Hot Batch, y donde Chris Senn tiene una impecable línea. Al igual que Chris, numerosos profesionales internacionales patinaron en nuestra plaza, *skaters* como:

1992 Chris Senn y Frankie Hill.
 1993 Frankie Hill y Wade Speyer.
 1996 Omar Hassan.
 1997-1998 Adyl Diany y Laban Phedias.
 1998 Darren Navarrete.
 1999 Felix Argüelles y Chany Jeanguenin.
 2003 Karma Tsocheff, Roberto Alemañ y Clint Peterson.

Es sabido por todos que ser patinero en Venezuela es algo bien difícil, ya que no contamos con los espacios apropiados para la práctica de nuestro deporte y pasión, y que además sufrimos una fuerte represión por parte de las autoridades sólo por practicar un deporte no tradicional. Cientos de veces fuimos víctimas de agresiones policiales, pero nunca llegamos a ver a un policía llevándose detenido a alguno de los distribuidores de droga que lamentablemente perturban nuestra plaza.

Cuando definitivamente nos enteramos de la inminente demolición del sitio más legendario del *skateboarding* venezolano, muchos de nosotros, los patineros, sentimos una puñalada justo en el corazón. Desde entonces recordamos los maravillosos momentos que la plaza nos ha dado, todos los amigos y patineros que han pasado por aquí, los trucos que hemos caído, y los que hemos visto caer. Toda una mezcla de sentimientos que nos pone melancólicos, y difícilmente quien no los ha vivido los puede entender.

El eslogan del nuevo proyecto para esta plaza es: "Un espacio público que defina a la Caracas del siglo XXI", nosotros pensamos que este nuevo proyecto no define a una Caracas del siglo XXI, debido a que al quitarle un espacio a cientos de jóvenes deportistas no puede ni remotamente acercarse al siglo XXI.

Contemplar un espacio para la práctica de la patineta es urgente, además es un derecho la inclusión del *skateboarding* en el nuevo concepto de la Caracas del siglo XXI. Es un deber de las autoridades garantizar el sano esparcimiento de la juventud, proveyéndola de un lugar seguro y adecuado a sus necesidades.

Exigimos que las promesas por parte de la alcaldía esta vez se concreten, por nuestra parte estamos dispuestos a luchar y a trabajar duro para lograr que estos espacios lleguen a hacerse realidad con nuestro apoyo y asesoría.

Por todo lo anterior declaramos al 5 de septiembre día de duelo nacional para el *skateboarding* venezolano, ya que mañana será el día cuando perderemos el spot más amado por todos los patineros del país. Larga vida a la plaza Los Ilustres en Barquisimeto, Las Tres Marías en Valencia, El Faro en Margarita, íconos del *skateboarding* venezolano.

Viva la plaza Las Mercedes, cuna del *skateboarding* venezolano, ¡te queremos!

Gracias.

Carlos Romero
 Caracas, septiembre 2005

de la principal fuente de ingresos de Venezuela —la industria petrolera—, terminaría por asfixiar al Gobierno Bolivariano y obligar la renuncia del Presidente Chávez.

Los sucesos demostraron que la estrategia se centraba en lograr la paralización del sector petrolero nacional: los tanqueros de PDV Marina, gerentes y operadores de refinerías, empleados y trabajadores de los campos, profesionales y técnicos de las áreas de informática, contratistas de transporte interno de combustibles y derivados, en resumen, personal de distintas áreas con capacidad real para perturbar seriamente el funcionamiento de la principal industria nacional.

Las acciones del sabotaje petrolero consiguieron restringir, entre otras actividades, la producción de combustibles aeronáuticos, gasolina, gasoil, así como el transporte desde los centros de producción o refinación hacia los centros de suministro comercial. Durante diciembre de 2002 y los primeros meses de 2003, el sabotaje petrolero promovido por sectores antinacionales trajo como consecuencia una disminución abrupta de las principales actividades económicas del país y secuelas tanto para la corporación como para la sociedad venezolana. Estudios del Ministerio de Finanzas y el Banco Central de Venezuela señalan los siguientes datos:

El monto de las pérdidas por ventas no realizadas llegó a 14.430 millones de dólares aproximadamente, lo cual motivó una disminución de un monto cercano a 9.998 millones de dólares en la capacidad contributiva de Pdvsa y sus filiales al fisco nacional. Esto limitó la capacidad del Ejecutivo Nacional para la ejecución de sus planes y programas.

Se registró igualmente una contracción en los montos de las Reservas Internacionales en Divisas y del Fondo para la Estabilización Macroeconómica, lo cual obligó al Ejecutivo Nacional, conjuntamente con el Banco Central de Venezuela, a dictar las medidas para establecer un sistema de control de cambios, con el fin de atenuar los efectos negativos sobre la economía nacional.

El movimiento patinetero tuvo un impacto muy parecido al registrado en todo el país. Alberto Mora “Catire” en su entrevista nos habla de su experiencia:

Me retiré [de la patineta de calle] por el paro petrolero, estuvimos cuatro meses sin nada, no había nada, pasamos un diciembre tomando lo que se conseguía. Perdí como cuatro años en rumbas hasta que me rescató mi hermano que me regaló un *longboard*.

En 2005 la práctica de la patineta de calle en la plaza Alfredo Sadel de Las Mercedes cesa debido a que los intereses económicos del lugar apuntaban a la desaparición del espacio público de jóvenes ociosos montados sobre tablas. La represión policial volvía a hacerse cotidiana, por lo que muchas veces le correspondía a los patineteros fingir un caminar para no ser detenidos.

La patineta de calle nuevamente se replegó. Los aficionados comenzaron a buscar la manera de hacerse de nuevos espacios, esta vez autogestionados, porque el patinar es un hábito cotidiano. La plaza Los Dos Caminos se erige como lo que puede denominarse uno de los nuevos templos de la patineta en Caracas, allí sus aficionados en tablas de *street* o *longboard* acuden en masa. Los jóvenes han vuelto a tomar los espacios y a apoderarse para alejar del lugar al hampa y convertir la calle en un espacio de todas y todos.

En la actualidad, la historia de la adquisición de los implementos se repite en todas sus modalidades, ya que los ejecutantes vuelven a sufrir inconvenientes por los costos y la ausencia de una industria nacional productora de insumos. Carlos Romero, patinetero de los 90 que se mantiene activo con la práctica nos dice que:

En Venezuela desde sus inicios la venta y distribución de los artículos de patineta ha estado en manos de personas que no tienen ningún nexo con la patineta, simplemente son “empresarios” y/o “inversionistas” que deciden vender patinetas

cuando está de moda, sin aportarle nada a sus practicantes. Estos obtienen inmensas ganancias a costa de una actividad que no les importa, explotan de manera indiscriminada a la patineta y a sus practicantes, razón por la cual en Venezuela los patineteros hemos vivido momentos muy difíciles para poder practicar esta actividad, por lo costoso de sus productos y, a veces, por lo difícil de encontrarlos. Por esta razón, e inspirados en otros países donde la patineta funciona mucho mejor, debido a que el mercado (llámese venta y distribución de artículos de patineta) está manejado principalmente por patineteros, con esa referencia, comenzamos aquí en Venezuela a tratar de hacer un mercado paralelo para la distribución y comercialización de artículos de patineta 100% manejado y organizado por los mismos patineteros. El ánimo es presentar alternativas para la adquisición de los productos. Estos mercados fueron bautizados como MERCADITO PATINETERO, su origen fue en Valencia. Los organizadores iniciales fueron los hermanos Herrera (Joey y José Ramón). Posteriormente han sido institucionalizados por Irvin Díaz.

Con respecto a las competencias que se realizan en los mercaditos, son muy humildes y sencillas, simplemente hacemos un pote, cada quien se inscribe con una colaboración monetaria, y el ganador se lleva el pote, en algunas ocasiones los vendedores ofrecen algún producto de premio, pero más que el premio, o ganar, lo bonito es compartir. En cuanto a los jueces, evidentemente, son los mismos patineteros.

El tercer momento histórico de la patineta se afianza en el año 1998. Ese año se realiza la competencia denominada Streetboard Bowl, en la “olla de Charallave”, la primera que congregó a los *longboard pro*. Así la patineta larga queda inserta en el corazón de las principales ciudades del país. Los jóvenes en la calle la usan como medio de transporte para cubrir cortos o grandes tramos. Hasta ahora la patineta había sido una práctica lúdica urbana, sobre el concreto. Los patineteros y las patineteras

se refieren a ella como algo tan libre que también se apodera del asfalto.



Fanzine *Extremo* n.º 1998

De ese modo, ese mismo año un grupo de jóvenes se inician en una nueva modalidad: patinetas de tabla larga o *longboard*, también en vertical. Es así como las y los patineteros toman la calle. En Caracas El Solar del Hatillo, y uno de los mayores corredores viales, la Cota Mil, empiezan a multiplicar tablas largas. Así aparecen aficionados que se desplazan libres por las bajadas para disfrutar de la velocidad. Pedro González “Perucho”, quien patina desde 1975, nos comentó durante la entrevista realizada, que desde entonces y hasta la actualidad se ha mantenido sobre las ruedas de una patineta. Pero refiere de esta manera específica su relación con la tabla larga:

Esta es mi iglesia, mi religión, todos los domingos estoy aquí [en la Cota Mil]. He recorrido kilómetros en el *longskate* en *downhill* y *slalom*, velocidad pura [...] En El Solar del Hatillo (2002) hubo una competencia y la gané en *slalom*. Después en 2005 quedé cuarto. Tengo mis trofeos. También en *downhill* me he destacado.

Otras historias de los vieja escuela refieren que el reencuentro de patineteros(as) se dio en la Cota Mil. Fueron apareciendo poco a poco aquellos que en los años 70 se congregaban en

piscinas abandonadas, en bajadas de urbanizaciones sin urbanizar. Norberto Ramos: “En 1999 volvimos a ver gente en la Cota Mil con patinetas y nos comenzamos a lanzar. Así comenzó a aparecer todo el poco de gente de la época: Abelardo, Carlos Armas...”.

Mientras que El Solar del Hatillo desaparecía de la historia de la patineta de bajada por ser conocida como “la matazón del Hatillo”⁶⁴ –debido a la cantidad de jóvenes que perdieron la vida entre las ruedas de un carro, víctimas de su imprudencia y la ausencia de espacios públicos para su práctica– la Cota Mil, la carretera vieja Caracas-La Guaira, en la capital, Niquitao (Edo. Trujillo) y otros espacios surgen entre los templos caribeños para el ejercicio masivo del llamado *longboard skate* o patineta larga. Sus aficionadas y aficionados venezolanos describen que el subirse a una tabla es como comerse una arepa, es rico.

En el país los espacios para la tabla larga no pueden limitarse a un parque de patinetas porque estos requieren de varios metros para desplazarse a velocidades de hasta 80 km/h. Por ello, se dice que el espacio ocioso es quien llama al patinetero a darle vida en cualquiera de sus modalidades: vertical, calle y bajada, y desde sus inicios se ha caracterizado por la toma de los lugares para juntarse y compartir trucos.

Como vemos, no existe una premisa definida para la práctica de la patineta en el país. Cada grupo de jóvenes le aporta lo que más le guste, ya que es una actividad libre de normas y reglas cuya esencia es el disfrute. La historia se sigue escribiendo en las calles de las ciudades que cada día reciben a un apasionado novato o novata en una tabla con cuatro ruedas.

⁶ Así la describe Manuel Cabrera, representante del VLM Crew, en su entrevista.

A rodar





En el capítulo anterior presentamos un recorrido por los antecedentes históricos de la patineta en Venezuela, pero para definirla debemos inevitablemente volver a sus orígenes. La primera tabla nace en los años cincuenta en California, Estados Unidos, aquellos días cuando los surfistas no hallaron olas en el mar, acondicionaron una tabla de *surf* pequeña con las ruedas de unos patines y se lanzaron a la calle.

A principios del siglo XX se crearon los *scooters*, que eran artefactos hechos con ruedas de patines unidas a una tabla. Solían tener una caja de madera clavada, con manijas, que lo convertía en una suerte de monopatín poco aerodinámico e inestable. Luego la caja quedó de lado y se convirtió en el conocido *skate*, cuyo volante son los pies.

En cuanto a la industria, Roller Derby Skateboard fue la primera tabla construida con madera y ruedas metálicas de patín, cuyo origen data de 1959. En la década de los sesenta son introducidas las ruedas de arcilla. A partir de 1965 la popularidad de la patineta sufrió una baja debido al poco progreso en su diseño. Las ruedas de arcilla eran más económicas de producir, pero no brindaban seguridad, eran poco estables y no tenían buena adherencia al suelo. Por tanto, los accidentes sobre tablas comenzaron a hacerse frecuentes, esto ocasionó su prohibición en muchas ciudades de los Estados Unidos.

La patineta resurge a principios de los años 70 cuando un surfista llamado Frank Nasworthy desarrolló una rueda hecha de uretano; el agarre era magnífico comparado con las ruedas de arcilla. En 1975 son introducidos los sistemas de rodamientos (rolineras), que ofrecían menor roce entre el eje y la rueda, lo que permitía mayor fluidez en el giro y, por ende, más velocidad.

En 1976 se inaugura el primer parque para patinar en Florida, Estados Unidos, y con esto la práctica del vertical gana popularidad. Las tablas cambiaron de apariencia, se comenzaron a diseñar más anchas (entre 6 a 8 pulgadas y con cola, para que los pies se apoyaran por completo y mejorar así el equilibrio y el desempeño del ejecutante tanto para saltar como para cambiar de dirección.

En 1978 Allan Gelfand creó el *ollie air* o aéreo sin manos, movimiento que revolucionó la patineta. La práctica en piscinas vacías fue extendiéndose y con las nuevas tecnologías los patineteros superaron el borde. De este modo, la patineta llegó a la calle y los movimientos ejecutados en vertical comenzaron a practicarse a ras de suelo.

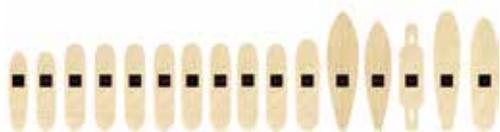
Desde entonces y hasta nuestros días la evolución de los materiales tanto para las tablas como para las ruedas ha sido abrumadora, ya que en el mercado actual existe una industria internacional encargada de la fabricación de implementos para la práctica de la patineta en todas sus modalidades. Estas herramientas básicas van desde las tablas para la calle, vertical o bajada, las protecciones, los *trucks*, las ruedas de diferentes tamaños y composiciones, que varían según la modalidad y estilo, hasta las rolineras que ayudan con la velocidad de desplazamiento, dependiendo del material con el cual hayan sido ensambladas.

La patineta es considerada una práctica deportiva debido a que para poder lograr cada una de las ejecuciones, cada truco, se debe poner empeño. La práctica, la destreza y una buena condición física son lo que permitiran el logro de los objetivos que se proponga la o el patinetero.

En la actualidad y más específicamente en Venezuela, para los amantes de las tablas no ha sido sencillo definir la patineta, debido a que la misma es algo más que subir, equilibrarse y rodar sobre una tabla. Es un deporte libre y sin exclusiones, cuyo fin último es divertirse y pasarla bien. Este contempla estilos de vida, moda, música y, sobre todo, compartir.

PARTES DE LA PATINETA

Tabla



La industrialización ha permitido el cambio de su apariencia en cuanto a forma, materiales y diseño en beneficio de los patineros. En los años 70 y 80 eran planas, por tanto, no era posible que los ejecutantes lograran despegarse del suelo. La inserción de la concavidad en la tabla permitió una mejor adherencia en la superficie de los pies para ejecutar las figuras, ya que estos se anclan en la tabla al saltar, así, mientras más cóncava sea más agresivos serán los trucos y movimientos que se realicen.

En la actualidad pueden encontrarse en diferentes materiales que se han ido probando con el paso de los años. Estos pueden ser: madera, fibra de vidrio e incluso fibra de carbono, utilizados estos últimos mayormente para reforzar la zona en la que se apoyan los ejes o *trucks*.

Las patinetas con menos de 20 cm ofrecen mayor control para la ejecución de los giros, quiebres y deslizamientos en rieles y bordes. En vertical las medidas oscilan entre 7.87 hasta 8.25 pulgadas (21 cm), ya que se dirigen mejor durante las transiciones en los parques con grandes *half-pipes* y así favorecen la ejecución de los trucos. En cuanto a la tabla larga las medidas oscilan entre 29 y 45 pulgadas o más. La modalidad del patinero marcará la diferencia a la hora de elegir el tamaño ideal.

Por lo general estas se componen de 7 láminas de madera prensada de tipos: maple rojo, arce canadiense, roble y hasta bambú. Varían sus medidas según la modalidad que se practique. En la patineta de calle estas oscilan desde 7.5 (19 cm) hasta 7.87 pulgadas (20 cm). Las de 7.5", o menos, se recomiendan para los niños aprendices, este tipo de tabla corta favorece la ejecución del truco, pero dificulta el aterrizaje. Las de 7.75" son las más populares.

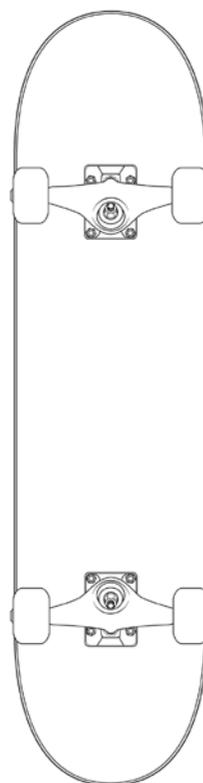
Cóncavo

Es la parte donde se posan los pies durante la ejecución de los trucos. Se trata de la junta entre la nariz y la cola, que se curva ligeramente en los laterales, lo que ofrece al piloto un mayor control aumentando la fuerza de la patineta.



Nose (Nariz o punta)

Siempre más larga y más levantada que la cola.



Tail (Cola)

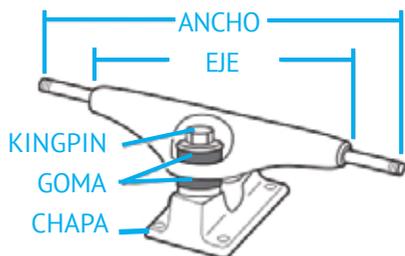
Lija

Proporciona el agarre, es decir, la tracción que se requiere entre los zapatos y la tabla para controlar la patineta.



Trucks o ejes

Soportan las ruedas y sirven para realizar los giros, ya que poseen una goma flexible que hace esto posible. Generalmente son de una aleación de aluminio, pero pueden ser de diversos metales. Poseen varios componentes reemplazables, que se pueden comprar por separado, tales como el *kingpin* (tornillo principal), las gomas y arandelas.



Ruedas

Las más utilizadas se componen de un material llamado uretano y se clasifican según la modalidad que se practique al considerar características tales como: dureza, diámetro y espesor.



Dureza

Se considera según una escala numérica llamada Durometro y oscila entre 72 y 101. Adicionalmente se acompaña de las letras A o D, siendo A más blandas y D más duras. Por lo general, para adquirirlas se clasifican de la siguiente manera según la modalidad que se practique:

SUAVIDAD

DUREZA

75a	90a	101a
MÁS	AGARRE	MENOS

Entre 75A y 87A

Se utilizan en patinetas largas, estilo *cruising*, bajadas. Son más blandas y se adhieren mejor a superficies irregulares, porque el uretano absorbe la vibración. Por tanto, son ideales para la calle, ya que permiten no perder el control en baches.



Entre 95A-101A

Son ruedas duras con poca tracción, corren más porque tienen menos fricción y por ende el desplazamiento es mayor. Se utilizan en todo tipo de superficies lisas como parques, rampas y calles.

Diámetro

49mm hasta 55mm

Estas ruedas sirven para desplazarse en la calle, parques o *bowls* (ollas), así como si eres un patinero pequeño.

56mm hasta 60mm

Estas ruedas sirven para desplazarse en la calle, parques y rampas verticales, o para un patinero de mayor tamaño.

60mm o más grandes

Este tipo de ruedas se usan para patineta larga o *longboard*, debido a que permiten andar en cualquier superficie: bajadas de asfalto, de tierra o grama.

Espesor

Puede variar, dependiendo de la velocidad que requiera el patinero. Si la rueda es ancha posee mayor agarre y por ende más velocidad, si es más delgada el desplazamiento será menor.

Rolineras

Son un par de anillos metálicos con 6, 7 u 8 bolas en su interior, protegidos por dos discos finos. Cada patineta lleva 8 rodamientos, 2 por rueda. Se clasifican según la Abec (Annular Bearing Engineers Committee) en función de su rapidez de giro. Lo máximo es Abec 9, siendo todos los grados de esta escala impares (1, 3, 5, 7, 9).



Tornillería

En la patineta se necesitan 8 tornillos para mantener los ejes y la tabla unidos. Así como 4 tuercas para que no se desprendan las ruedas. Estas tuercas se enroscan en el mismo eje.



Antes de lanzarte por la primera bajada que encuentres debes tomar en cuenta:

1. Los zapatos apropiados son de goma y de suela plana para lograr el agarre necesario con la lija.
2. Aunque en la calle rara vez se ve a los patineros con protección, es necesario tomar en cuenta que el casco, las coderas y rodilleras se usan para prevenir lesiones.
3. Lo primero es buscar el equilibrio. Móntate sobre la tabla y pruébala sobre la grama, salta sobre ella, colócate sobre el *truck* delantero, luego sobre el trasero, intenta cambiar los pies de dirección. Acostúmbrate a la sensación de estar sobre la tabla para posteriormente desplazarte en ella, ajustarte e ir perdiendo el miedo a la misma.
4. Ahora elige una superficie lisa y plana para descubrir cuál es tu postura: *regular* o *goofy*, es como decir que eres derecho o zurdo, aunque puede tener relación no es determinante. Existen algunos métodos para descubrir y fijar una posición:
 - a. Coloca una pelota frente a ti y patéala sin pensarlo. El pie que utilices para patearla es el pie del *truck* trasero.
 - b. El pie con que comienzas a subir una escalera, será el pie del *truck* trasero.
 - c. Haz que te empujen, el pie que apoyes para evitar caer, será el pie del *truck* trasero.
5. Ahora, a desplazar. Existen dos maneras de impulsarse para avanzar. La más popular es con el pie trasero, ya que ofrece mayor comodidad sobre todo para la ejecución de trucos de giros o flips, pero no es incorrecto hacerlo con el pie de equilibrio o delantero. Es importante no ponerse ansioso e intentar cosas que no puedas hacer, como todo deporte necesita constancia, no hay reglas ni estadísticas de tiempo.
6. Cuando te sientas cómodo con la tabla y el desplazamiento, puedes elegir una bajada sencilla.

POSICIONES BÁSICAS SOBRE LA TABLA

Goofy

Consiste en patinar con el pie derecho adelante y el pie izquierdo atrás en la cola de la tabla. Los trucos básicos para esta posición se realizan considerando las siguientes posiciones sobre la tabla: **Ollie**: el pie derecho se ubica entre los tornillos delanteros y el centro de la tabla. El pie izquierdo en la cola.

Nollie: el pie izquierdo se ubica entre los tornillos traseros y el centro de la tabla. El pie derecho en la punta.

Switch ollie: el pie izquierdo se ubica entre los tornillos delanteros y el centro de la tabla. El pie derecho en la cola.

Fakie ollie (en switch de espaldas): el pie derecho se ubica entre los tornillos delanteros y el centro de la tabla. Mientras, el pie izquierdo va en la cola.

Regular

Consiste en patinar con el pie izquierdo adelante y el derecho en la cola de la patineta. Los trucos básicos para esta posición se realizan considerando las siguientes posiciones sobre la tabla: **Ollie**: el pie izquierdo debe estar entre los tornillos delanteros y el centro de la tabla. Mientras el pie derecho debe estar en la cola.

Nollie: el pie derecho debe estar entre los tornillos traseros y el centro de la tabla. Mientras el pie izquierdo se coloca en la punta.

Switch ollie: el pie derecho debe estar entre los tornillos delanteros y el centro de la tabla. El pie izquierdo en la cola.

Fakie ollie (en switch de espaldas): el pie izquierdo debe estar entre los tornillos delanteros y el centro de la tabla. Mientras, el pie derecho se coloca en la cola.

Switch

Consiste en desplazarte en el sentido contrario al que manejas. Ejemplo: si eres *regular* tu *switch* será en *goofy*. Es importante que seas consciente de que los trucos en *switch* serán el doble de complicado a los que realices en tu posición normal.

Fakie

Consiste en ir marcha atrás con tu tabla, es decir, de espaldas.

Droping in

Aprender a “endropilarse” desde el borde (*coping*) de una rampa es uno de los movimientos más difíciles de hacer, no porque sean necesarias habilidades especiales, sino por el vértigo que se experimenta. En primer lugar, ubica la cola de la patineta en el *coping* de la rampa y sostenla con el pie trasero. Las ruedas traseras deben colgar sobre el borde, mientras las ruedas delanteras deben estar en el aire. Cuando estés listo y la rampa despejada coloca tu pie de equilibrio en el *truck* delantero de la patineta y písala fuerte mientras te inclinas hasta que las ruedas delanteras golpeen la rampa. Lleva el peso de tu cuerpo hacia adelante. Debes tomar en cuenta que si no te impulsas rápido con el pie de equilibrio, el peso de tu cuerpo seguirá en las ruedas traseras y lo más probable es que caigas; otro problema común es que te impulses demasiado rápido y el pie trasero quede un momento en el aire y se incorpore en plena rampa.

CÓMO FRENAR

Footbreak

Consiste en frenar el desplazamiento colocando el pie trasero en el suelo. Luego debes volver a incorporarte. Este se utiliza en todas las modalidades de la patineta.

Heeldrag

Consiste en colocar todo tu peso en el pie trasero ubicado en la cola para frenar. Lleva práctica, por ello considera que puedes caer sobre tu espalda y, además, la tabla puede caerte encima.

Power slide

Tal vez sea la manera más rápida de frenar una patineta. Consiste en derrapar haciendo un giro de 90 grados. No es fácil, ya que se ejecuta desplazándose con velocidad y frenando abruptamente.

Carving

Consiste en desplazar tu peso en zigzag de un lado a otro sobre los *trucks*. Debes flexionar las rodillas para cambiar de dirección. Es muy importante relacionarse con este movimiento porque permite darle dirección a la patineta.

Slide Coleman

Se trata de uno de los pilares básicos para controlar la bajada en *downhill*, se adquiere una posición aerodinámica y estable que permita disminuir la velocidad sin llegar al descontrol. Fue creado por Cliff Coleman a mediados de la década de los 70. Para ejecutar esta técnica debes centrar tu peso en la tabla y girar con el impulso del cuerpo en cuclillas. Además, debes tener unos guantes apropiados para ello (con protecciones de acrílicos en los dedos y en la palma), ya sean caseros o comerciales, que permitan deslizar una mano sobre el asfalto de una manera ágil y sencilla sin quemarnos la piel en el intento y la otra debe posarse sobre el centro de gravedad de la tabla para así evitar caer.

Air breaking

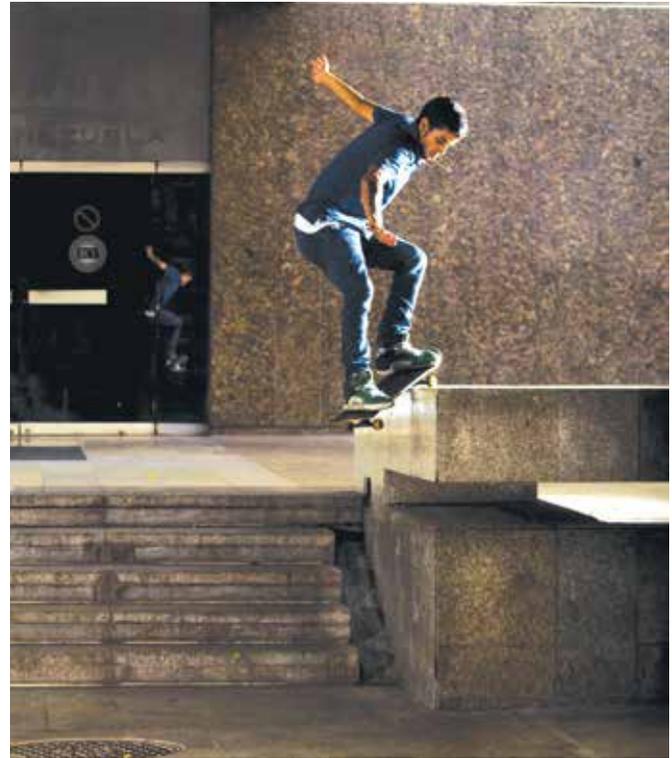
Consiste en poner los brazos perpendiculares al cuerpo mientras avanzas en S. Esta técnica ayuda a controlar la velocidad mientras te desplazas por una bajada.

MODALIDADES

Patineta de calle o *street*

Es la modalidad más moderna, libre y anárquica, ya que fue en las calles de asfalto donde surgieron las primeras ideas de rodar sobre una tabla. Si bien al principio la acción se limitaba a tomar una bajada pronunciada y sortear los obstáculos de las calles, los patineteros pronto evolucionaron sus desempeños hacia lo que se denominó *slalom* –circuitos de conos de tránsito para zigzaguear a grandes velocidades sin caer–, durante la primera mitad de los años 70. En

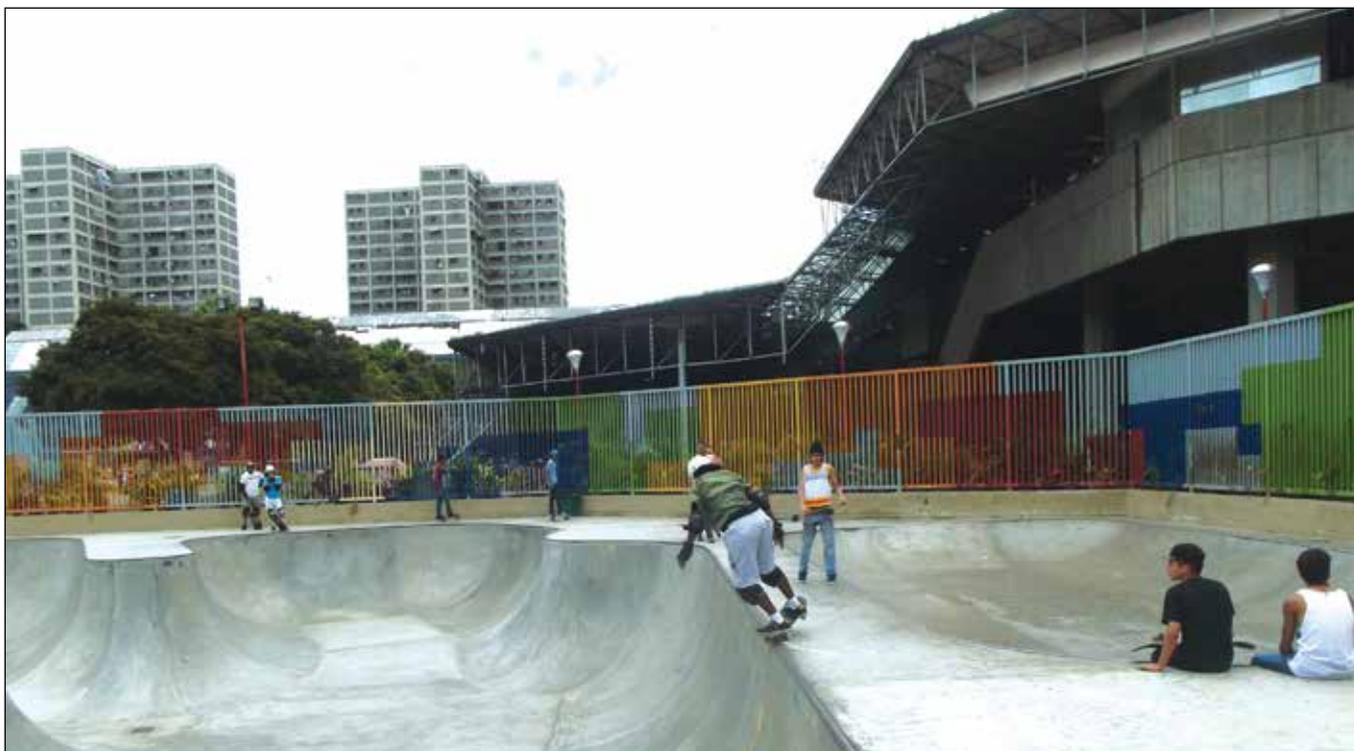
ambos casos, el aficionado nunca despegaba sus pies de la tabla, y esta última nunca se separaba del suelo, a no ser que se ejecutara una parada de manos o un truco similar.



Patineta en la calle. Maniobra: *Smith Grind*. Patinetero: Jordys Muñoz.

A principios de los años 80 una nueva generación de patineteros norteamericanos trasladaron a las calles de San Francisco, California, todas las experiencias de su práctica hacia una suerte de evolución en la que saltos, rotaciones, transiciones y maniobras aéreas se conjugaron para ver nacer una nueva forma de transporte autopropulsado dentro de los grandes centros urbanos. Este cambio llevó al patinetero no solo a despegar los pies de la tabla en ciertas maniobras, sino a saltar obstáculos, escaleras y planos inclinados con la patineta adherida aerodinámicamente a la suela de los zapatos.

Actualmente la idea es rodar en el asfalto de las calles, el cemento de las aceras, sortear todos los obstáculos que la ciudad depara sin caerse y, adicionalmente, aprovechar elementos del mobiliario urbano como escaleras, pasamanos, postes, sillones y muros, entre otros, para saltar y deslizar sobre ellos en



Patineta en circuito de olla. Maniobra: *Five O*. Patinetero: Albert Mought "Mao". Parque Nuevas Generaciones Urbanas, Caricua, Distrito Capital

una sola línea. Muchos patineteros aprovechan incluso las partes lisas del suelo, libres de obstáculos, para ejecutar complejas rotaciones de la patineta con sus pies y manos, y agregar así un elemento estético que complementa al simple hecho de transportarse sobre una tabla con ruedas.

En patineta de calle se recomienda usar tablas con anchura ajustada al tamaño del pie del aficionado, ni muy ancha ni muy delgada, con cóncavos y colas pronunciadas que permitan la generación de *pops* o saltos fluidos, ruedas relativamente medianas (52 a 55 mm) con durómetro alto (87A en adelante) para adaptarse al terreno callejero, *trucks* o soportes de ruedas no más anchos que la tabla para equilibrar el peso. La ropa debe ser cómoda, pero resistente a las fuertes caídas que pueden surgir.

Olla o bowl

Es una modalidad que nació como consecuencia de la reducción de espacios para patinar –como

ya lo mencionamos– en California, Estados Unidos. Esta consiste en patinar dentro de una piscina vacía cuyas dimensiones y estructura simulan una rampa con 90 grados de inclinación continuos, forma que simula una olla o un tazón. Como modalidad predecesora del *invert*; la olla permite generar velocidad sin bajar los pies de la tabla, a través de maniobras como el *carving* para lograr llegar al *coping* o labio de la rampa y hacer trucos aéreos, deslizamientos y rotaciones.

Con la llegada del nuevo milenio las ollas y piscinas se convirtieron en una de las modalidades con más aceptación y evolución para las nuevas generaciones de patineteras y patineteros en el mundo. Se construyeron muchos parques especializados con circuitos de ollas de acceso público permitiendo la masificación del deporte y su aceptación en la sociedad. Muchos patineteros(as) pioneros de esta disciplina volvieron a la práctica después del retiro profesional al notar la incesante aceptación de los *bowls*, pero indudablemente los avances en el diseño de ollas de cemento han

permitido el surgimiento de talentos que están practicando al límite de las posibilidades humanas en cuanto a la altura de maniobras aéreas, grados de rotación, complejas transiciones entre rampas e interminables deslizamientos.

Actualmente Venezuela forma parte en materia de construcción de parques y ollas de cemento. El deporte en el ámbito nacional atraviesa por su mejor momento, porque prácticamente en todos los estados del país hay parques públicos para patinar edificados por los distintos gobiernos regionales o por iniciativa de los mismos patineteros(as).

Unidos, y eventualmente en gran parte del mundo –como sabemos, Venezuela no ha sido la excepción– permitiendo a las y los patineteros(as) practicar en su propia casa de manera legal. Paralelamente se originaron rampas de menor altura denominadas *miniramps*, con la misma función pero de menor altura y, por ende, caras encontradas con menor distancia entre las mismas. Estas últimas fueron las rampas que en Venezuela más se popularizaron durante el auge del vertical en el mundo, siendo hoy en día una modalidad bien aceptada entre las nuevas generaciones.

En una olla se recomienda usar tablas anchas para mayor agarre del calzado, ruedas grandes (55 a 60 mm) de alta dureza (98A) para mejor rendimiento en superficie de cemento, rodamientos tipo Abec 5 en adelante para ganar velocidad, *trucks* o soportes de ruedas largos para la compensación de pesos y, no menos importante, protección: casco y rodilleras son indispensables.

Se recomienda para esta práctica usar tablas anchas, que aumentan el agarre del calzado, ruedas grandes (58 mm en adelante) de alta dureza (98A) para mejor rendimiento en superficie de cemento o madera, rodamientos tipo Abec 5 en adelante para generar velocidad, *trucks* o soportes de ruedas largos para la compensación de pesos y, no menos importante, protección: casco y rodilleras son indispensables.

Vertical o U

Es la modalidad que surge inspirada en las ollas y piscinas vacías donde se encuentran dos caras de 3 metros de altura y 90 grados de inclinación en una sola rampa con un ancho determinado y bordes deslizables tipo *coping*. La idea es generar velocidad al lanzarse verticalmente sobre una cara de la rampa y encontrarse en la cara frontal para generar maniobras aéreas que pueden incluir rotaciones y agarres. También se puede deslizar con la tabla en el labio o *coping* de la rampa. Las rampas pueden ser de madera o cemento y en todo caso, la calidad de las mismas la determina el diseño de los ángulos y el correcto uso de los materiales de construcción.

A mediados de los años 80 era común encontrar este tipo de rampas en los patios traseros de las casas de los vecindarios de clase media en Estados

Formas de competición

Campeonatos abiertos por rondas

Aplica en competencias de carácter abierto donde las y los patineteros ejecutan pasadas o líneas de tiempo específico, en donde el competidor debe realizar la mayor cantidad de trucos posibles sin caerse dentro de un circuito de rampas y pasamanos artificial, o en un determinado lugar de una ciudad donde se encuentren los elementos básicos para patinar: piso liso, escaleras, pasamanos y planos inclinados. Los jueces evalúan la creatividad del competidor al abarcar o no todo el espacio definido para competir, el nivel de precisión y fluidez al acertar los trucos y muy importante, el estilo de cada quien al rodar o pararse en la tabla. Se realizan tantas rondas como sean necesarias según la cantidad de competidores hasta llegar a una ronda final donde el mejor gana.

Juegos de SKATE

Son muy populares entre los patineros ya que se pueden practicar en cualquier superficie para rodar y representan una manera didáctica de aprender trucos y demostrar fortalezas o debilidades. El juego consiste en realizar un truco sin caerse. Luego otro competidor debe realizar el mismo truco sin caerse; si no lo logra, el primer competidor obtiene la primera letra: la S, de lo contrario, ninguno obtiene una letra hasta que alguno falle, y así sucesivamente hasta lograr los 5 trucos que completan la palabra *skate*. El ganador, en los casos más simples solo obtiene el prestigio de ser un buen patinero, cosa que es muy valorada entre la comunidad de practicantes. Más recientemente esta modalidad ha ganado más popularidad entre patrocinantes y organizadores de competiciones, que ofrecen premios en metálico cuando el juego es en el medio profesional.

Mejor truco

Es una competición especial donde el participante tiene un solo chance por ronda de realizar una maniobra especial que incluya mucho nivel de tecnicismo, dificultad, estilo y creatividad para lograrlo. De esta forma el competidor puede hacer uso de cualquier rampa o estructura urbana a su alrededor que junto con su creatividad y capacidad de ejecución de complejas maniobras permitirán demostrar a los jueces de la competencia una línea de patinaje que merezca ser el mejor truco.

Generalmente este tipo de competencias son adicionales en cada modalidad de patineta a las categorías abiertas y se presentan como un espectáculo deportivo al público que permite al patinero(a) hacer gala de toda su creatividad como deportista sin limitación de circuitos de rampas.



Patineta larga modalidad *downhill*. Patinero: Rafael Godoy

Patineta larga o longboard

Es una de las modalidades que se practica desde los orígenes de la patineta mundialmente. Esto se debe al parecido de las tablas de *longboard* con las tablas de *surf*, origen de esta disciplina deportiva. Su práctica se diferencia con respecto a las demás en que se emplea una tabla mucho más larga de la utilizada comúnmente. Estas funcionan como medio de transporte, para bajar cuestas en carreras a alta velocidad o para hacer derrapes. Es importante señalar que sus ejecutantes y han comenzado a tomar los espacios geográficos de la urbanidad a lo largo y ancho del país. La juventud venezolana ha convertido esta en una práctica masiva, siendo una de las mejores opciones para hacer ejercicios y relacionarse. El desarrollo de esta disciplina como deporte extremo ha llevado a sus más destacados atletas a competencias internacionales. La disciplina y el esfuerzo de algunos ha permitido su desarrollo y reconocimiento nacional e internacionalmente tanto en la categoría femenina como en la masculina.

En cuanto a las competencias se efectúan por estilo, entre los que están: *freestyle*, *slide*, *freeride*, *downhill* y *downhill slide*. En principio son abiertas en cuanto a edades, y las categorías son: femenino, masculino, abierto y junior.

Se recomienda para esta práctica tablas que oscilan entre 29 y 45 pulgadas. El tamaño ideal se ajusta al estilo que desarrolle el ejecutante. Por lo general, las ruedas superan los 60mm ya que permiten avanzar sobre cualquier superficie. Los rodamientos pueden ser de tipo Abec 5 en adelante para generar velocidad, los *trucks* o soportes de ruedas varían según el estilo y peso del patinero(a) y, no menos importante, protección: casco integral y rodilleras son indispensables.

TRUCOS BÁSICOS EN PATINETA

Nollie

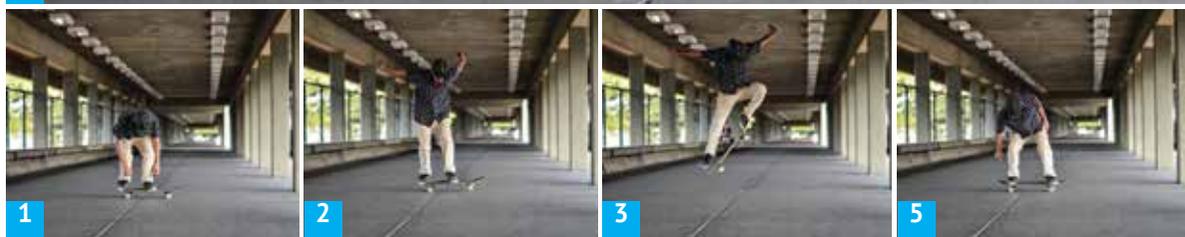
Es un truco muy similar al *ollie*, aunque un poco más complicado, se trata de elevar la tabla pero pisando la punta delantera con el pie de equilibrio. Por ejemplo: si eres *regular*, pones tu pie izquierdo en la punta o nariz y el derecho lo usas para raspar.

Ollie

Es el truco básico de la patineta, de él se derivan casi todos los demás. Consiste en saltar con la tabla sin tomarla con las manos.



4



1

2

3

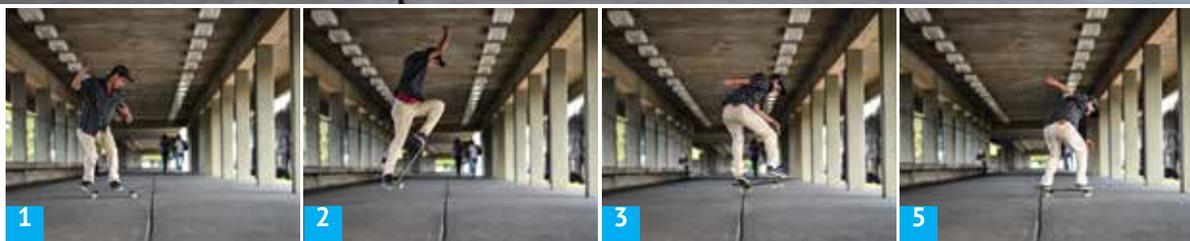
5

Patinero:
Edinson Azuaje



4

Patinero:
Edinson Azuaje



1

2

3

5



Frontside ollie

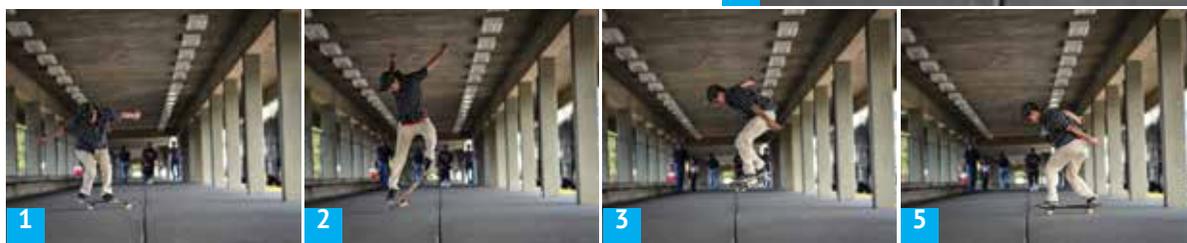
Originario del *surf*, es la dirección en la cual se surfea mientras se avanza, cuando enfrentas a la ola. En patineta se refiere a la dirección en la que te desplazas con el cuerpo hacia adelante. Este movimiento posee diversas variantes.

Backside ollie

También se origina del *surf*, este movimiento es la inversa del *frontside* debido a que se avanza de espaldas a la dirección en la que te desplazas y posee muchas variantes.



4



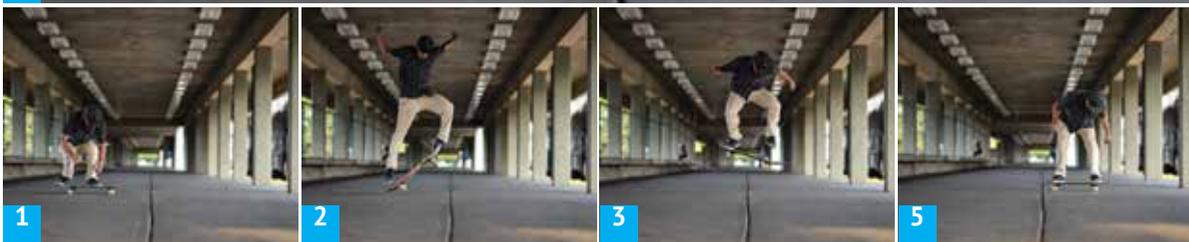
1

2

3

5

Patinero:
Edinson Azuaje



Patinetero:
Edinson Azuaje

Kick turn

Consiste en balancear el peso de tu cuerpo en las ruedas traseras de la patineta por un momento, para luego girarlo en cualquier dirección: 90°, 180° o 360°, lo puedes practicar en *frontside* y en *backside*.

TRUCOS DE FLIP O FLIP TRICKS

Heelflip

Es lo mismo que un *kickflip*, solo que se gira en el sentido contrario y se ejecuta deslizando el talón hacia el cóncavo de la tabla. Suele ser más difícil que el *kickflip*.

Flip y kickflip

Consiste en girar la tabla 360° a lo largo del eje longitudinal, el movimiento suele ser natural.

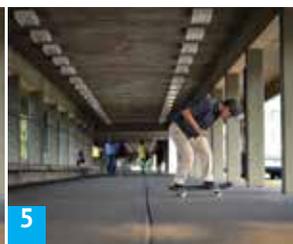
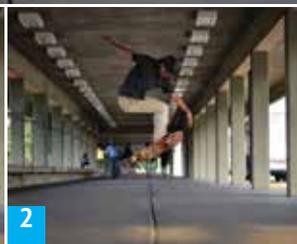
Impossible

Consiste en hacer el *ollie* y con el pie trasero darle una vuelta arrastrando la tabla alrededor del pie y volver a caer después de que la tabla haga una voltereta inclinada hacia el exterior.

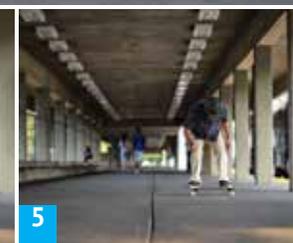
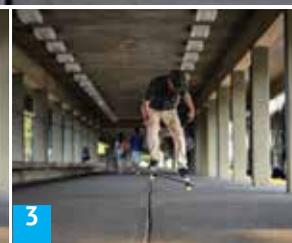
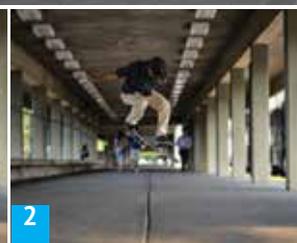


Shove it

Tiene dos variantes, el *shove it*, y el *pop shove it*. El primero consiste en girar la tabla 180 grados hacia enfrente deslizándola sobre el piso y caer sobre ella. El segundo es botar la tabla contra el suelo y hacer el mismo giro.



Patinetero:
Edinson Azuaje



Patinetero:
Edinson Azuaje

TRUCOS DE LIP O ENCAJE

Son los que buscan mantener el equilibrio o tocar en los bordes de las rampas para el vertical o en los rieles, muros o barandas para la patineta de calle. Algunos de estos trucos son:

Rock n' roll

Se trata de encajar el medio de la tabla en el borde y continuar el desplazamiento.



Andrés Mora sobre la tabla en el Parque Extremo de Chacao

Nose stall

Se clava la punta de la tabla y se mantiene el equilibrio en esta posición. Otras variantes de los *lips* son los *handplants* e *inverts*, como el *invert*; que es pararte en una sola mano mientras mantienes los pies en la tabla totalmente de cabeza.

TRUCOS DE SLIDE

Fifty-fifty

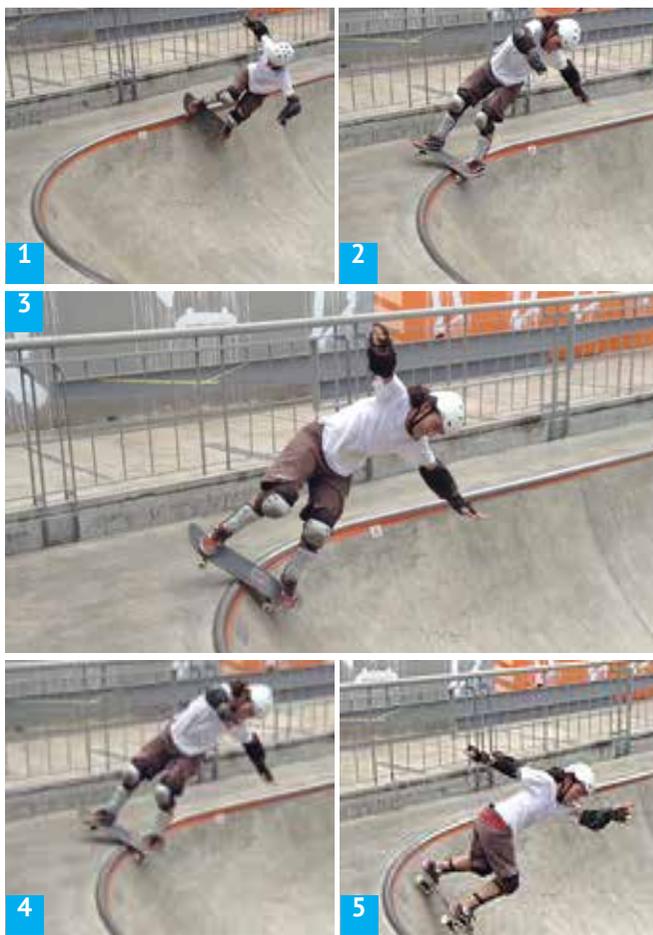
Son los trucos realizados con ambos *trucks*, estos deben hacerse sobre un borde, ya sea una baranda, escaleras, muros, entre otros.

Noseslide y tailslide

Se trata de deslizar con la cola o con la punta de la tabla sobre un riel, escalera o borde de una rampa.

Boardslide

Se desliza el centro de la tabla en el borde de la rampa y se sigue desplazando sobre la misma.



Edgard Garibaldi en el Parque Extremo de Chacao

Five O

El *truck* trasero debe raspar el obstáculo y el *truck* delantero debe estar elevado.



4



1

2

3

5

6

Fifty-fifty de Edinson Azuaje en el parque 2K

TRUCOS DE MANUAL

Consisten en mantener el equilibrio con dos ruedas ya sea delanteras *nose manual*, o con las traseras *manual*. Es básico de la patineta, existen también el *one-wheel manual*, que consiste en mantener el equilibrio en una sola rueda ya sea delantera o trasera; y el *one-foot manual*, que es un *manual* o *nose manual*, pero con un solo pie sobre la tabla.

TRUCOS DE OLD SCHOOL (VIEJA ESCUELA)

Son aquellos que se ejecutaban en los años 70 y 80. Por ejemplo: *pogo*, se ejecuta sobre una superficie lisa y no requiere mucho espacio; *railstand*, se puede ejecutar en cualquier superficie plana; *casper*; *anti-casper*; *handstand*. En estos trucos se usan las manos, el de menor dificultad es el *boneless*.

TRUCOS DE GRAB

Consisten en agarrar o sujetar la tabla en el aire, ya sea saliendo de *half pipe*, rampas, barandas, o al hacer un *ollie*. Estos son algunos:



El *indy*, se toma la tabla del lado que está de frente a su posición. Patinetero: Pedro Pérez



Stalefish, consiste en tomar la tabla con la mano. Patinetero: Pedro Pérez

ESTILOS EN TABLA LARGA

Carving

Es el acto de balancear el cuerpo sobre la tabla en zigzag. Las tablas suelen ser muy flexibles al igual que los ejes y sus medidas oscilan entre 34 (87 cm) y 41 pulgadas (105 cm).



Patinetera en la avenida Boyacá (Cota Mil), Caracas

Slide

Consiste en derrapar con la tabla de forma controlada. Para su práctica se requiere de guantes especiales con protección de acrílico en los dedos y en la palma de la mano.



Patinetera: Rubienys Cabrera

Dancing o Steps

Es el acto de usar la tabla como pista de baile, debido a que se cruzan las piernas, se gira, se marcha y se dan pasos hacia adelante y hacia atrás. Las tablas que se utilizan en esta modalidad son superiores a 45 pulgadas y la superficie de desplazamiento debe ser totalmente lisa.



Alejandra Segovia en la avenida Boyacá (Cota Mil), Caracas

Cruising

Es utilizar la tabla para ir de un lado a otro como medio de transporte o, simplemente, por diversión. Las tablas para este estilo suelen ser de menores dimensiones.

Pool

Consiste en patinar en ollas o piscinas vacías. Las tablas para este estilo suelen ser más cortas entre 29 y 34 pulgadas, más anchas y de *trucks* robustos.

Slalom

Al igual que en el esquí, consiste en ir esquivando conos dispuestos ordenadamente en una bajada de un lado a otro. Se requiere de gran habilidad técnica para su correcta ejecución.

Freeride

Consiste en hacer derrapes y trucos en una bajada corta.

Freestyle

Consiste en hacer trucos similares a los de la patineta de calle, así como combinar los estilos *dancing* y *slide*. Es la parte creativa de la tabla larga.



Patinetera: Rubienys Cabrera

Drifting

Es la técnica que se emplea para tomar las curvas y reducir la velocidad al mismo tiempo. Se trata de girar de manera controlada manipulando el peso del cuerpo para lograr un balance entre agarre y derrape.



Patinetera: Rubienys Cabrera

Downhill

Se trata de descender de pie sobre la tabla lo más rápido posible al alcanzar velocidades superiores a los 80 km/h. Es la modalidad reina de la tabla larga y la más peligrosa puesto que utiliza todos los estilos. Por ello, se necesitan protecciones especiales como el casco integral, mono de cuero, además de los guantes usados en *slide*, ya que estos se utilizan para reducir la velocidad en la entrada de las curvas. Asimismo, las tablas son rígidas y los *trucks* van atornillados por encima, con el fin de bajar el centro de gravedad.



Downhill en la avenida Boyacá (Cota Mil), Caracas

ESPACIOS PARA SU PRÁCTICA

Los lugares públicos han sido históricos y legendarios para la patineta en Venezuela, ya que cualquier espacio ocioso sirve para que jóvenes aprendices puedan encontrarse y reunirse sin distinción de clase o género, es decir, sin sectarismos.

Han existido muchos templos para la práctica de la patineta en el país. Algunos se mantienen en pie y son parte de la tradición de los patineros en todas sus modalidades: vertical, calle y tabla larga. En la actualidad existe un buen número de lugares que permiten mantener al gremio articulado en todo el país. Muchos han sido financiados por el Estado venezolano, otros se han construido con la organización colectiva de los patineros a través de competencias que permiten la participación de todas y todos los vinculados desinteresadamente, con el objetivo de recolectar dinero para la compra de cemento, bloques, así como diversos materiales que se requieran para lograr poco a poco armar el espacio.

El respaldo que buscan sus ejecutantes va más allá de lo que –para ellos– parece simple, como lo es la construcción de los lugares que mencionaremos a continuación. Esto se debe a que su voz ha sido silenciada o desconsiderada en cuanto a la estructuración y reubicación de dichos espacios. Ejemplos hay de sobra, el gremio lo sabe, no basta con erigir parques para patinar, es importante su correcta construcción para evitar que se inviertan recursos, como ha ocurrido, en la elaboración de estructuras (rampas, ollas, peraltes, escaleras...) que nadie va a utilizar o que ocasionarán lesiones entre las y los patineros. Así que continuemos en la construcción de parques para patinar considerando al colectivo que hace vida en esta disciplina deportiva.

Aragua



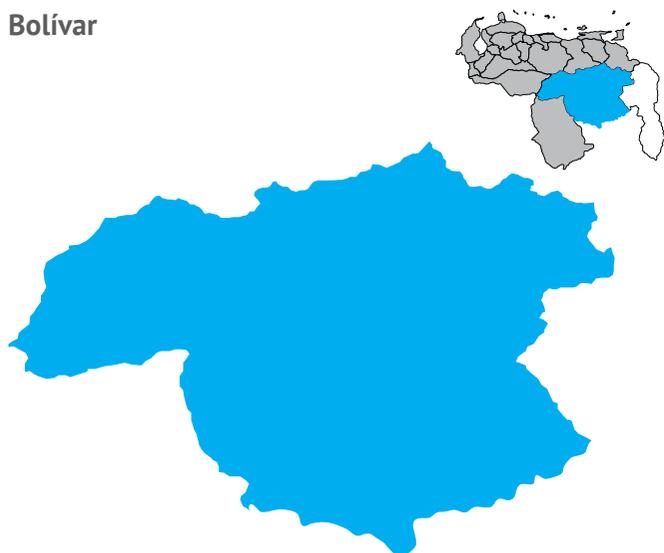
Dudeland Skate Park (parque privado). Lugar: calle Charles Pantín, hacienda Paya, Turmero.



Skate park BsFIV5. Lugar: antigua cancha del Bosque, subiendo por el Edupal, Las Mercedes, La Victoria.

Skate Plaza El Limón. Lugar: Centro Comercial El Limón, plaza Andrés Eloy Blanco, frente al Torreron, El Limón, Maracay.

Bolívar

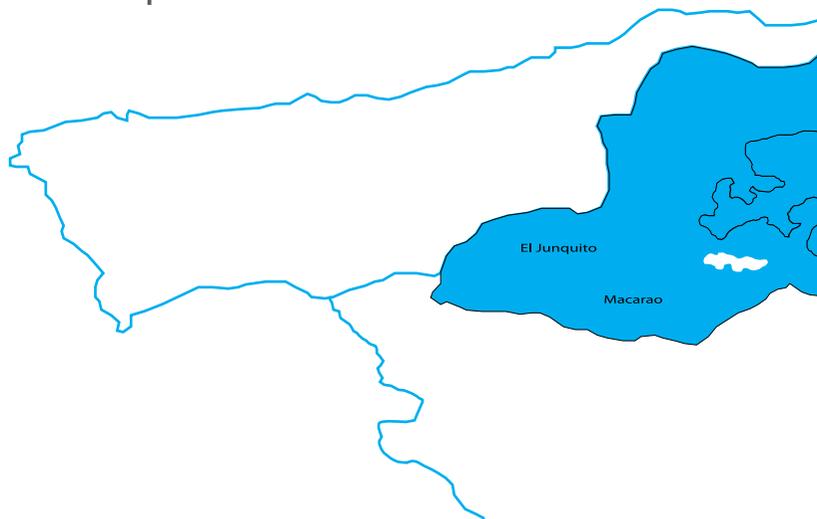


Canal de Santa Elena de Uairén, Gran Sabana.

Skate park de Ciudad Bolívar. Lugar: avenida Libertador, sector Fundación Mendoza, al lado del tanque de agua, Ciudad Bolívar, municipio Heres.



Distrito Capital



Plaza Andrés Eloy Blanco (mejor conocida como plaza Lina Ron). Lugar: avenida Urdaneta, en la esquina de Santa Capilla.

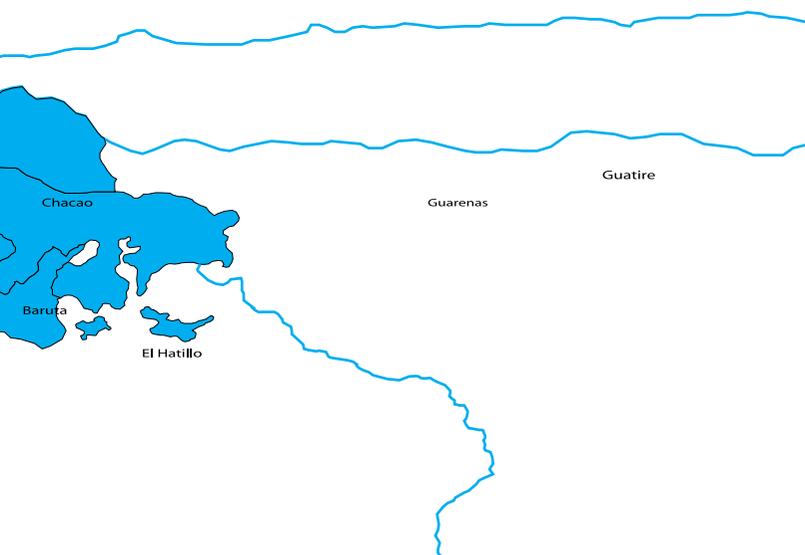
Parque Nuevas Generaciones Urbanas, Caricua. Mixto: patinetas, BMX y roller. Lugar: salida del metro Zoológico, Caricua.



Skate park San Antonio de los Altos (autogestionado): patineta de calle. Lugar: recta de las Minas.

Mini skate park (autogestionado). Lugar: plaza Los Liceos, parroquia San José de Cotiza.

Skate park Parque Naciones Unidas. Lugar: El Paraíso.

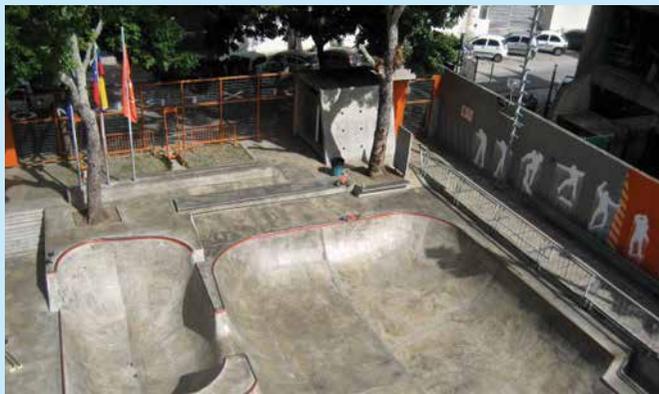


Plaza Caracas en el Centro Simón Bolívar.

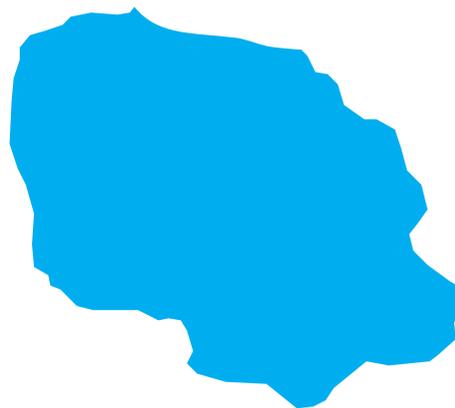
Corredor vial avenida Boyacá, Cota Mil.

Carretera vieja Caracas-La Guaira (*downhill* y *freeride* en tabla larga).

Parque de Deportes Extremos Chacao (apoyo del Estado). Mixto: patinetas, BMX y *roller*. Lugar: 6ta avenida de Altamira, municipio Chacao.



Carabobo



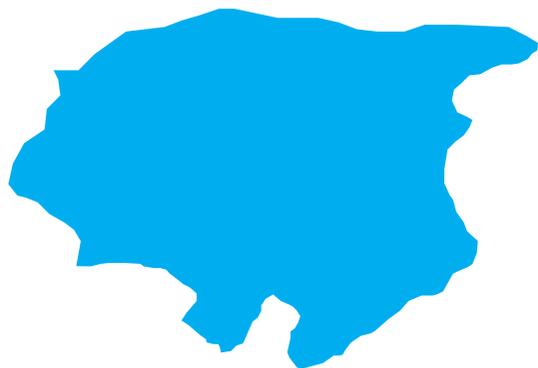
Skate park Valencia. Lugar: paseo Cabriales, antes de llegar al parque Los Enanitos, Valencia.

Skate park San Diego. Mixto: patinetas, BMX, *roller*. Lugar: San Diego, Valencia.



Skate park Morón Xtremo. Lugar: calle Comercio, detrás de la antigua Casita de las Rosas, diagonal a la escuela El Inca.

Lara



Metro skate park. Lugar: urbanización La Rosaleda, Barquisimeto.

Plaza Los Ilustres, Barquisimeto.



La canal de Agua Viva, Cabudare. Preferida por los *longboard*. Lugar: ubicada aproximadamente a 100 metros del *skate park* de Agua Viva.

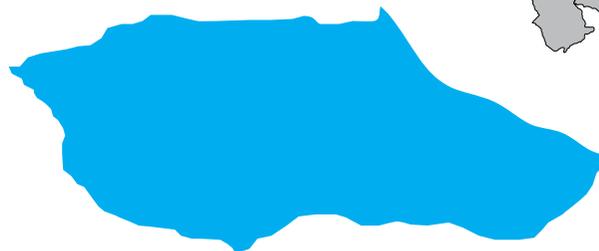
Skate park de Agua Viva, tremendo para los que aman el *street*. Lugar: redoma de Agua Viva.



Vieja Escuela Skateboarding Skate Park de La Rosaleda, Barquisimeto.

Distribuidor Jirajara, Barquisimeto. *Freeride* por los *longbordistas*.

Miranda



Olla de Charallave, la inmortal olla por preferencia de los *longboard*. Lugar: autopista Charallave-Ocumare del Tuy.

Skate park de Guarenas llamado **(PAEJS) Parque Extremo Antonio José de Sucre** (autogestionado): patineta de calle. Lugar: a un lado de la autopista de Guarenas.

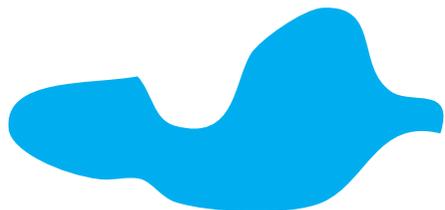
Skate park La Ciudadela. También llamado La Obra, diseñado para practicar patineta de olla. Lugar: urbanización La Ciudadela, Baruta.



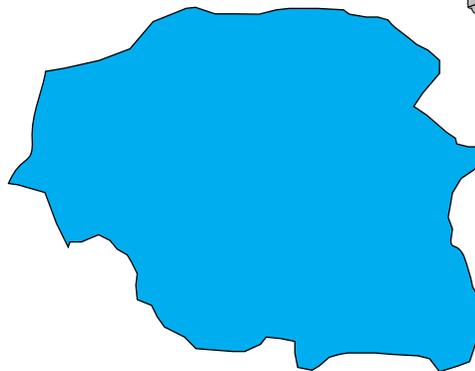
Skate park llamado **2K** por los jóvenes usuarios y parque de patineteros Sucre (apoyo del Estado). Mixto: patinetas, BMX y *roller*. Lugar: plaza Miranda, Los Dos Caminos. Actualmente está cerrado, aunque los patineteros siguen utilizándolo.

Plaza Miranda, Los Dos Caminos.

Nueva Esparta



Trujillo



Plaza El Faro, Porlamar.



Vía agrícola Niquitao-Las Mesitas. Lugar: sector Monumento La Columna, en conmemoración a la Batalla de Niquitao. Solo para *downhill*.

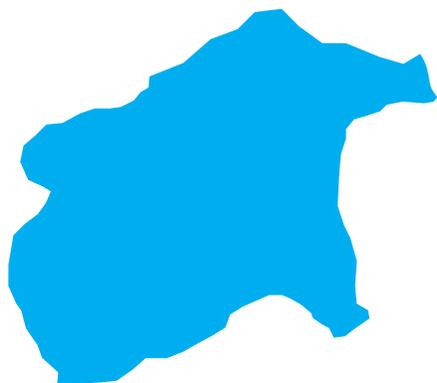


Mini *skate park* de Boconó. Lugar: avenida Carlos José Miliani, municipio Boconó.

Skate park de Trujillo. Solo para patineta *street* y vertical. Lugar: avenida Cuatricentenario.



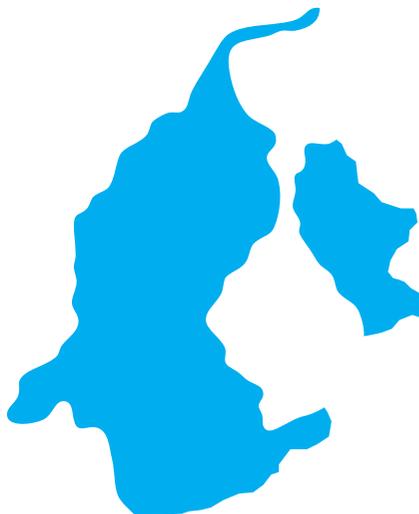
Yaracuy



Skate park de San Felipe. Primer parque público especial para patinetas (no tiene nombre), patrimonio cultural del estado. Lugar: La Ascensión.



Zulia



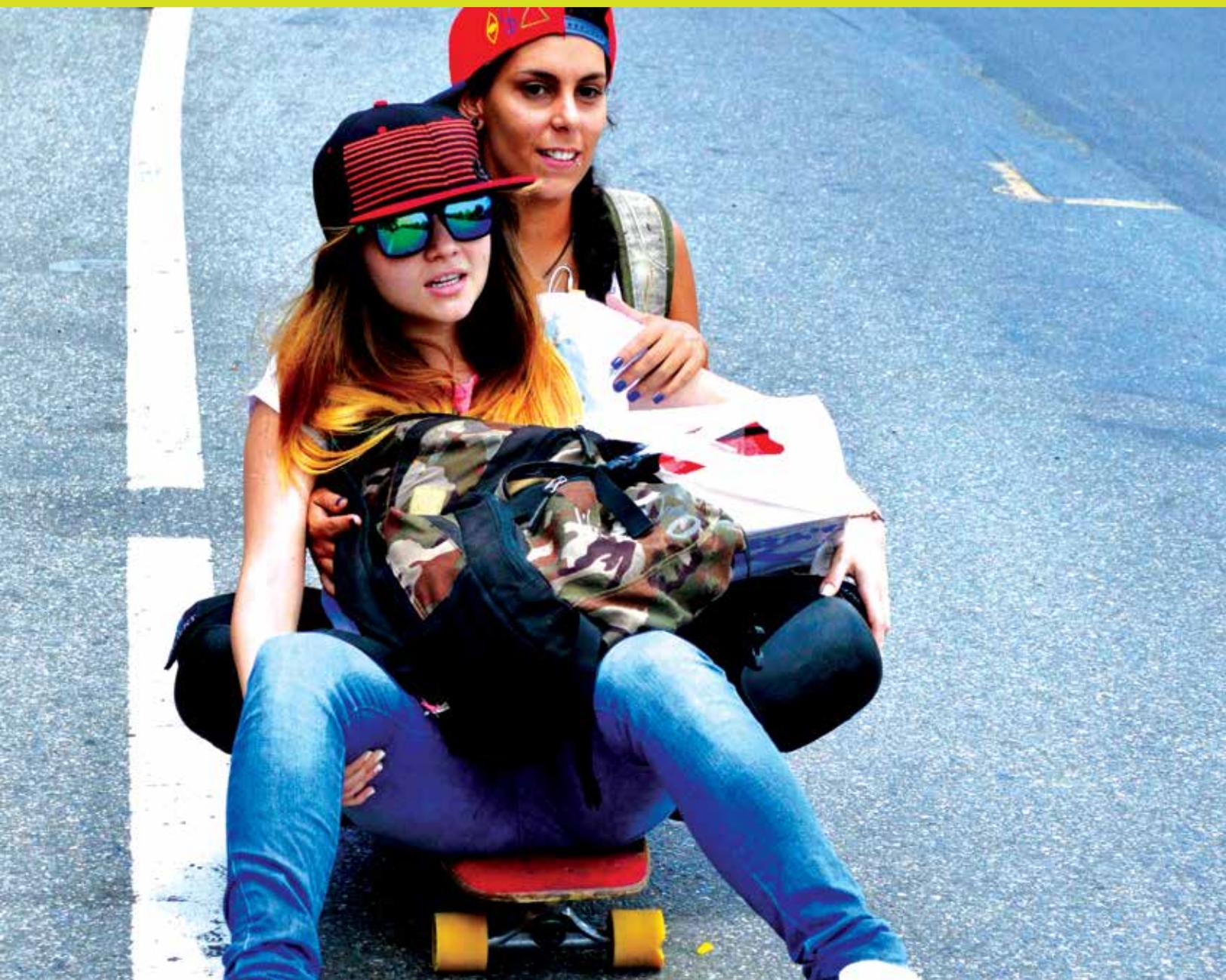
Skate park Hugo "El Duro" (apoyo del Estado). Lugar: urbanización La Coromoto, avenida 171 del municipio San Francisco, Maracaibo.



Skate park de Yaracuy, en Nirgua.



La patineta y la participación femenina







Hemos mencionado en capítulos anteriores que la patineta nació en California, Estados Unidos, y se desconoce si fueron los hombres los pioneros de su práctica. Debido a que, según la historia, en esta localidad norteamericana las mujeres también se interesaron en ella como pasatiempo, la gran mayoría surfistas.

De esa primera participación femenina es muy poco lo que se sabe, solo existen algunas imágenes y testimonios registrados. En Estados Unidos no es sino a finales de 1990 cuando las mujeres comienzan a ocupar más espacios sobre la tabla. Sin embargo, la

historia se remonta a los años 70 con el grupo estadounidense Z-Boys. Allí hizo vida como fundadora Peggy Oki, quien fue la primera mujer que se dio a conocer mundialmente sobre una patineta, influenciando a una generación de muchachas. A finales de 1970 y en la década de 1980 otras pioneras fueron Ellen O'Neal y Vicky Vickers, cada una con cualidades y estilos propios.

Pero, como referimos anteriormente, es en los 90 cuando las mujeres dan un salto en la práctica de la patineta, el caso más conocido fue, en 1998, Elissa Steamer. Dicha patinetera fue incluida en un conocido videojuego dedicado al deporte. Steamer comenzó a deslizarse en 1987 a la edad de 12 años en su natal Florida y ya en 1994 poseía una experiencia sustancial que la llevó a liderar competencias en juegos extremos. Sus capacidades en trucos y maniobras superaban a las de cualquier competidor. Con la fama de Steamer las marcas dedicadas mundialmente al patrocinio a nivel mundial comenzaron a ver en las mujeres un mercado rentable y desarrollaron estrategias comerciales para asumir este nuevo público. Dichas estrategias van desde los llamados X Games femeninos en Estados Unidos, hasta el desarrollo de productos, vestuario y todo tipo de implementos exclusivos para mujeres.

La patineta junto con la participación femenina en Venezuela no han sido registradas hasta ahora, por lo tanto, son muy pocos los datos que se conocen. Este hecho se ha visibilizado en algunos artículos de revistas y reseñas cortas. Sin embargo, en los últimos años se han unido para disfrutar y competir al más alto nivel, dando un giro en la historia y dejando claro que en el país ya no es solo un deporte de hombres.

En las plazas, parques y espacios públicos es común ver a las niñas disfrutando de sus tablas y el día de los regalos muchas suelen pedir a sus padres una patineta. Al mismo tiempo ha nacido todo un mercado al respecto en tiendas especializadas, jugueterías y supermercados se venden patinetas de todos los tamaños, colores, y algunas personalizadas al gusto de las féminas. Esta realidad tiene como epicentro la urbanidad y es en las grandes ciudades donde se concentra el mayor número de mujeres *skaters*. Esta práctica ha llegado a nuestro país como parte de la globalización y la movida de deportes extremos.

En Latinoamérica y especialmente en Venezuela se introdujo la patineta a mediados de 1970, y no vivió un proceso lineal en su desarrollo. En los otros países de la región fueron muy diversas las formas y maneras de cultivarla, las mujeres no tenían espacios y eran muy pocas las que se aventuraban sobre una tabla para demostrar sus destrezas.

En la actualidad la relación ha cambiado en toda la región, tanto en las modalidades tradicionales de patineta de calle como en la tabla larga (*longboard*). Entre los países que están a la vanguardia podemos mencionar a: Brasil, Panamá, Argentina, Colombia y Chile. En Brasil se realizan torneos femeninos muy importantes y existen exponentes de gran trascendencia como Cristiane Andriago “Cris Punk” y Larissa Sampaio, ambas son solo un ejemplo de la cantidad de mujeres que han asumido el deporte profesionalmente en ese país. En gran parte de los testimonios recogidos para este recuento, se sostiene que Brasil es el país con la mejor organización alrededor de la patineta.

Por parte de Venezuela existe una movida de jóvenes que han asumido la patineta como un estilo de vida y una postura ante el mundo. Desde el año 2000 han venido en aumento los torneos y competencias promovidos por los propios deportistas y en la información encontrada se sugiere que las mujeres (principalmente en la tabla larga) se fueron integrando a los grupos de jóvenes organizados en la Cota Mil y en varias ciudades en el interior del país: Valencia, Barquisimeto, Maracay, Maracaibo y Monagas. *Chicas rompiendo la liga y partiéndola* es una expresión muy común en el presente.

Todos los circuitos y redes para la promoción de la patineta y la participación femenina han nacido de sus intereses como grupo. Los *crew* son el punto de encuentro para todas y todos; a esto se ha sumado la reciente inclusión en Fevepatín (Federación Venezolana de Patinaje) de las tres modalidades más populares (calle, vertical y velocidad) como deporte.

Las primeras competiciones femeninas no tuvieron trascendencia y formaban parte del entretenimiento en medio de las competencias de hombres. No es sino en el año 2005 cuando se abren competiciones femeninas en la tabla larga con mejor organización. Tanto en San Antonio de los Altos como en la Cota Mil se inicia el desarrollo de algunas de estas experiencias. De allí surge un grupo representativo de muchachas con talento y con preparación profesional. Muchas de las practicantes de esta modalidad provienen de la patineta de calle, enamoradas de las maniobras de alta velocidad.

En los últimos años las mujeres venezolanas han obtenido reconocimientos nacionales e internacionales en la lucha por los primeros lugares a escala mundial. En ese sentido se destaca el Festival Internacional de la Bajada (2013) celebrado en Bogotá, donde todo el pódium en patineta larga lo ocupó Venezuela, también se han obtenido logros en Panamá y Brasil. Entre las protagonistas de la tabla larga venezolana se destacan: Natasha Giraldi, Alejandra Segovia, Rubienys Cabrera, Antonietta Viele, Roraima Itriago, entre otras.

Desde el año 2010 han formado parte de la selección que ha representado al país y se vienen preparando para los campeonatos mundiales en su disciplina. El estilo de las venezolanas se conoce en el mundo como Caribe, debido a la fuerza con la que ejecutan sus trucos dejando sin oportunidad a sus rivales.

La historia que pretendemos construir es solo con el testimonio de primera mano, que permite simplemente visibilizar la práctica lúdica o deportiva de la patineta a lo largo y ancho de Venezuela. En el presente capítulo se recogen entrevistas realizadas a estas exponentes de la tabla, siendo este el primer registro escrito y fotográfico amplio sobre la relación entre las mujeres y la patineta de tabla larga en el país.

ENTREVISTAS

“Mi iglesia, mi paz, es la Cota Mil”

Entrevista a **Natasha Giraldi**, talento de la tabla larga en Venezuela.

Por Edgar Abreu y Xoralys Alva

Natasha Giraldi nació en Caracas el 12 de febrero de 1986. Su apellido le viene por su padre italiano, y su empeño en todo lo que hace por la fuerza de su madre venezolana. Estudió en el colegio Andrés Eloy Blanco primaria y bachillerato. Luego le atrajo la fotografía ingresando al Instituto Universitario de Caracas. A muy temprana edad desarrolló un gusto por el deporte y las actividades al aire libre. En su adolescencia practicó el *surf* y el fútbol. Hasta esos momentos no había considerado la patineta. Pero no tardó mucho para subirse a una tabla junto a un grupo de amigos que solían recrearse en plazas y parques. Así nació su pasión. A los dieciséis años realiza extensos recorridos por la ciudad, ya se desplazaba de Catia a Bello Monte, su vida se transformó en ruedas y velocidad.

Sin embargo, la falta de espacios la llevó a sufrir persecuciones policiales y restricciones. A los veinte años comenzó a competir y debutó en San Antonio de los Altos. Desde entonces ha recorrido y representado al país en el exterior, obteniendo grandes logros para la patineta como práctica deportiva. Conformó la selección femenina de tabla larga del VLM Crew. En 2013 se alzó con el triunfo junto a sus compañeras venezolanas en el Festival Internacional de la Bajada de Bogotá. También tuvo una destacada participación en Chile durante el Festival Afuego.

La práctica de las distintas modalidades de la patineta ha tenido un auge en los últimos tiempos. En ese proceso se ha destacado la participación de



la mujer, ¿qué nos puedes referir al respecto, cómo te inicias en la práctica de la patineta, específicamente en tabla larga?

NG: Yo comencé hace nueve años a practicar el deporte. Como existen varias modalidades en la patineta, a mí me gustó tomar la tabla y correr con ella. La primera que tuve fue una de 43 cm, que son unas tablas muy largas. Luego de unos años conozco a un grupo de patineteros y tengo la oportunidad de probar otros tipos de tablas. Ellos me aconsejaban que me cambiara a otro tipo de patineta que era mejor. Y así comienzo a practicar con una 36 1/2 cm. Ya había varias chicas participando en competencias, pero se hacía como una manera de refrescar, es decir, se le daba tiempo libre a los hombres y nosotras participábamos como una demostración. Pero no había premiación, en realidad no se tomaba en serio la participación de las mujeres, porque se consideraba que no teníamos nivel. Luego todo cambió cuando en algunas competencias les ganamos a los hombres y se fueron borrando las limitantes.

¿Cómo evalúas esta vanguardia de mujeres que se han subido a lo más alto del pódium; y en cuanto a los logros que has obtenido, qué nos puedes referir, a qué se han debido?

NG: A la disciplina, a la constancia y a la dedicación. Porque si tú quieres hacer algo profesional no le puedes dedicar un rato, sino gran parte de

tu tiempo. Si quieres salir del país a representar a Venezuela tienes que hacer el trabajo. No solo a conocer un país nuevo, sino patinar. La mejor competencia para mí fue en el 2013 en Bogotá. El año pasado viajé a competir a Chile, pero en Bogotá fue especial porque allá el *longboard* se estaba perdiendo porque se ha practicado más el *downhill*, muchas chicas se estaban pasando de rama en Colombia, del *longboard* al *downhill*. El *longboard* se trata de maniobras, trucos y velocidad, solo se diferencia del *downhill* por el tipo de ruedas, de tablas y los niveles de dificultad. Y yo no me cambio, lo mío es *longboard*. Sin embargo, ha sido difícil salir a representar a Venezuela, porque los niveles de apoyo son pocos. Y como no tenemos una buena organización en el deporte se ha hecho más difícil. Yo para poder viajar he tenido que costear mis gastos. Siempre han existido muchos obstáculos porque no han visto las patinetas como un deporte. Aunque en los últimos años se han dado cambios, y se le ha prestado más atención a la práctica. Y eso es bueno porque así no solo se ve el béisbol y el fútbol.

¿Qué edad consideras la apropiada para iniciarse?

NG: Desde niño, desde muy pequeño. Ya de adulto se hace muy difícil, te duelen las rodillas, los tobillos, te lesionas. En cambio el niño se cae, se pega, se rasguña y sigue patinando. Ellos captan más rápido las ideas, evolucionan rápido. Hay una niña de Barquisimeto que se llama Carmen Viera, tiene como 17 años y hace unos trucos increíbles. Yo digo ¡dios cómo lo hace!

¿Por qué elegiste la tabla larga?

NG: La elegí porque no lo hacían las chicas, lo practicaban en su mayoría hombres. Mis amigos la mayoría patina. Ellos me decían “agarra una patineta” y para mí fue un reto.

¿Consideras que la patineta es una disciplina deportiva?

NG: Sí, es una disciplina deportiva, porque como en todas, necesitas entrenar, mantenerte sano, trotar, subir el Ávila, no fumar, tomar líquidos. Lo mismo que hace un futbolista o beisbolista antes de un partido. Ellos deben llevar una dieta, una disciplina. Igual nosotros los que practicamos *longboard*. Claro que existen sus diferencias, no todos lo ven así, existen sus excepciones. Pero si te lo tomas en serio y quieres destacarte debes llevar una disciplina.

Sobre la historia de la patineta en los ámbitos nacional e internacional, ¿qué nos puedes relatar al respecto, especialmente sobre la participación femenina?

NG: No tengo muchos conocimientos al respecto. Internacionalmente el *longboard*, lo que conocemos como tabla larga, nació en Brasil. De niña yo veía los videos y era Brasil el centro de todo. Tuve el privilegio de conocer en Chile a una de las mejores del mundo, Cris Alesio. Ella es de Brasil y junto a Cris Punk son de lo mejor. A nivel nacional tenemos a Alejandra Segovia, María Antonietta Viele, Carmen Viera (la niña), Rubienys Cabrera, Roraima Itriago. Ellas han dejado el país en alto, especialmente Alejandra y Roraima que han competido muchas veces en el exterior. Roraima fue a Argentina y allá le fue muy bien. Conmigo fue a Bogotá, allí nos llevamos todo en el Festival de la Bajada, los tres puestos del pódium. Alejandra Segovia fue quien organizó, quien estaba al tanto de todo.

Pensando en el futuro, ¿qué perspectiva tienes sobre esta disciplina, consideras que continuará creciendo, qué planes tienes?

NG: A futuro quiero hacer conocer el *longboard*, dedicarme a la motivación y formación para que la disciplina crezca. Sé que no voy a patinar toda la vida y debo ayudar a que se reconozca como un deporte. Porque la opinión general es que es una actividad de marihuaneros. Existe ese prejuicio y no todos los que van a la Cota Mil van a fumar, la gran mayoría va a patinar, a dedicarse al deporte. Sí



existen grupos o individuos que van a eso. Hace un tiempo viví una mala experiencia con la mamá de un amigo en la Cota Mil, que fue a buscarlo y dijo que la patineta era una práctica de marihuaneros. A mí me molestó porque yo no fumo, no me gusta, nunca he sentido la necesidad. Entonces le dije: “Señora abra su mente, no todos los que estamos aquí somos marihuaneros como usted dice”. Eso debe cambiar, esa generalización.

¿Qué nos puedes referir en cuanto a los espacios, existen puntos especiales de la geografía nacional para las competencias y los entrenamientos, cuáles recomiendas?

NG: No, no existen lugares específicos. Puedo decir que en Altamira es un buen lugar para patinar, pero ya los policías no dejan, o la delincuencia que sabe cuánto valen las tablas. Y en la calle o te roban o

los policías te molestan. El lugar que yo recomiendo, que es mi iglesia, mi paz, es la Cota Mil. Y esto es un problema a la hora del reconocimiento del *longboard*, porque no tenemos un lugar donde patinar. Un parque *skate* no sirve para practicar el *longboard*, no es lo mismo. Y la idea es contar con los espacios para la disciplina. Desarrollar propuestas y planes que ayuden a masificarlo como deporte.

Todo deporte requiere un nivel de exigencia y preparación física, cada deportista posee cábalas y métodos personales, ¿cómo te preparas para ganar campeonatos, tienes algún tipo de cábala?

NG: Siempre me siento detrás de un árbol y medito. Creo que los árboles tienen energía y la absorbo, me concentro y me relajo. Eso es lo que hago yo. Hay otras chicas que hacen yoga, ejercicios, estiramientos. Yo me siento y medito como dos horas. También me mantengo en un peso. No hago dieta, pero me cuido, prefiero un peso intermedio. En el *longboard* debes mantenerte en un peso para así no perder la modalidad. También debes pesar la tabla, las ruedas, los *trucks*, todo. Basándote en eso debes manejar tu peso. Eso te ayuda para las maniobras y los trucos. Por ejemplo, mi tabla pesa veintiséis kilos y yo cuarenta y cinco. No pesa mucho, mis ruedas son suaves. Esa es mi metodología. Otras van al gimnasio como Alejandra Segovia, comen muchos carbohidratos. Yo no hago ejercicios de alto impacto porque es un riesgo lesionarse y no sirve ir a competir internacionalmente lesionada. Cuando practicas es recomendable tener buena protección y hacer una pausa diez días antes de la competencia, comer bien y descansar. No es lo mismo competir en pisos fríos que en pisos calientes. En Bogotá el piso es muy frío, pero no hay humedad. Aquí en la Cota Mil cuando llueve es muy difícil patinar por la humedad. Si el piso es frío la tabla tiende a agarrarse más, por eso en la Cota Mil la humedad te puede impedir hacer ciertos trucos, porque el piso siempre está caliente. En Chile no me gustó mucho el piso. Creo que no es el mismo asfalto. Pero no todo es la vía, también entran en juego las ruedas y las rolineras. Deben ser las apropiadas y se

deben probar antes de competir. Comprar ruedas es muy difícil por los costos.

¿Cuáles son los implementos necesarios para practicar patineta tabla larga y qué niveles de riesgo tiene su práctica?

NG: El nivel de riesgo es la fractura, los ligamentos, los esguinces. Es importante usar rodilleras y protección. A mí lo más grave que me ha sucedido fue fracturarme la muñeca y un esguince. Todo depende de usar la debida protección, existen guantes antifracturantes y se deben usar. Una vez no usé casco y por poco no sufro un accidente grave. En cuanto a los implementos para el *longboard* se necesitan guantes, cascos, rodilleras, y algunas personas también usan guantes para deslizarse, yo no los uso, porque no me gustan. Pero los implementos varían según la modalidad. Por ejemplo, en el *downhill* se requiere un traje especial y otro tipo de casco.

En cuanto a los métodos o primeros pasos que se deben dar, ¿qué es lo primero que debe aprender un principiante?

NG: Lo primero es montarse en la tabla, el equilibrio y no asustarse. Hay gente que se pone muy nerviosa al ver los precipicios, y el piso está ahí mismo, cerca.

¿Qué técnicas recomiendas y qué mensaje le darías a los(as) principiantes?

NG: El yoga es excelente para el equilibrio y ayuda mucho. También existen técnicas como las tablas sobre un cilindro que se llama tabla de equilibrio. Cualquiera que esté aprendiendo lo puede hacer.

¿Existe algún tipo de escuela o centro de enseñanza, qué debe hacer aquel o aquella interesada en iniciarse?

NG: No, no existen escuelas donde aprender. Existen personas que te pueden ayudar. Lamentablemente no hay un centro para los muchachos al

respecto. Sí han existido iniciativas pero ha sido muy difícil concretar la resolución en conjunto con los entes del gobierno, debido a que no ha habido organización por parte de nosotros. El IND nos ha ayudado mucho, pero no ha sido suficiente el apoyo. El Estado no va a esperar por los proyectos, si no hacemos una buena organización no nos van a tomar en serio.

¿Cuántas modalidades existen dentro de la tabla larga y cuál es tu preferida?

NG: Existen varias, entre ellas están: el *freestyle*, *sliding*, *downhill sliding*, entre otras. Pero esas son las que más se practican en Venezuela y mi favorita es *downhill sliding*. Se diferencian por las ruedas y las tablas. En *sliding* se usan ruedas de goma con tabla larga, y en *freestyle* es cualquier cosa, es libre, se puede realizar con cualquier tipo de tabla.

En cuanto a las tablas y su fabricación qué nos puedes referir, dónde encuentras tus tablas.

NG: Yo mis tablas las he comprado fuera del país. Le compré una a Huba un fabricante de San Antonio de los Altos. Pero los costos en el país son muy altos, por eso he preferido comprar por Internet. El dólar negro ha afectado mucho los precios. Una tabla puede llegar a costar diez mil y las ruedas cuatro mil. Nadie se beneficia de esa situación.

¿Cuántos tipos de tablas existen dentro de la tabla larga y cuáles son sus especificaciones?

NG: Muchos tipos, con cóncavo, sin cóncavo, con cola atrás, sin cola, doble cola, sin doble cola. Son muchas, al igual que el material. Las que se hacen en el exterior son como sintéticas y se parten con más facilidad. La tablas que se hacen en el país son mas resistentes, están adaptadas al clima y no se rompen fácil. Sin embargo, lo elevado de los costos es lamentable.

En tu carrera dentro de la tabla larga has encontrado obstáculos a destacar, ¿has sufrido algún tipo de discriminación por ser mujer, y cómo evalúas la igualdad de género al respecto?

NG: Sí, ha sido difícil, sobre todo para que te enseñen trucos, porque algunos hombres toman malas actitudes, siempre se ha visto a las mujeres como las débiles. Pero entre nosotras ha habido una hermandad para apoyarnos, también existen grupos de chicos que te apoyan y en las competencias entre nosotras se desarrolla una rivalidad, eso nos ayuda a crecer. Una vez en la calle un policía me paró cuando yo venía caminando, y me dijo: “Mira, niño”. Cuando volteé me expresó: “¡Ah es que es una niña lesbiana!”. Me quedé parada y le dije: “Señor, usted podrá ser policía pero debajo de ese uniforme usted salió de una mujer”. Y siempre existe ese estigma de vernos como un machito y algunas personas te preguntan: ¿Te gustan las mujeres? Porque lamentablemente por estar uno en una patineta la gente se confunde. También los patrocinantes ponen trabas para apoyar a las mujeres, y en los premios me han estafado cuando me regalan cosas de hombre.

¿Consideras que la práctica de la patineta, en general, es un instrumento para desarrollar dicha igualdad?

NG: Sí, por supuesto. Yo tengo amigas sobre todo en el *surf*. Ellas son buenísimas. Hacen trucos mejores que los hombres. Eso solo se ve aquí en Venezuela. Pero se necesita de la unidad porque también tengo amigas en el fútbol, y me dicen que existe también la rencilla y discriminación, les dicen marimachas, machorras. Y no es así, somos niñas a las que nos gustan los deportes extremos. No todas las niñas son niñas operadas con tacones altos yendo a discotecas. Es necesario que se desarrollen eventos donde la participación sea primordialmente de las mujeres. *Freestyle* de niñas, *sliding* de niñas, *downhill sliding* de niñas.

Caracas, diciembre 2013 ■

“Una revolución del *longboard*”

Entrevista a **Alejandra Segovia**,
exponente de la tabla larga en Venezuela.

Por Edgar Abreu y Luis Enríquez

Alejandra Segovia nació en Caracas el 2 de febrero de 1989. Es licenciada en Educación mención Desarrollo de Recursos Humanos por la Universidad Central de Venezuela. Desde muy pequeña vive en Los Teques con su familia. Durante toda su etapa escolar practicó natación, participando en competencias nacionales. En la universidad se interesó por la práctica de la patineta, especialmente por la tabla larga, luego de conocer a un amigo de su hermano que tenía una. Desde ese momento se mudó de la natación a la patineta. Sus gustos deportivos van unidos a su afición por la música *reggae*, *hip hop* y *drum and bass*. Ha representado al país en varias competencias internacionales y se ha ubicado varias veces en el primer lugar nacional. En marzo de 2012 logró el primer lugar en truco femenino en la competición Slide Afuego III, y en Brasil obtuvo uno de sus mayores logros al obtener el quinto lugar en el Campeonato Internacional OverMeeting Brasilia (2013). Forma parte del VLM Crew.

Para iniciar, ¿puedes describirnos en qué consiste la práctica de la tabla larga, en qué se diferencia de las demás modalidades de la patineta?

AS: Es un deporte básicamente de velocidad, mientras el *skate*, que es como su primo cercano, es un deporte de altura, de saltar escalones, de hacer riel. El *longboard skate* es velocidad, esa es su base.

En cuanto a nuestro país, ¿desde cuándo se practica *downhill*, especialmente por parte de las mujeres?



AS: Por parte de las mujeres la participación se ha intensificado desde hace cinco años. Yo tengo siete años patinando, comencé en la Cota Mil en el año 2007, y solo éramos dos mujeres. Mi hermano tiene años patinando, pero en *skate*, y a mí no me llamaba mucho la atención por lo pequeño de la tabla. Quería algo para desplazarme a velocidad. Un día me encontré un amigo de mi hermano en la UCV, él tenía una tabla larga, me la prestó y al probarla fue amor a primera vista. Desde ese momento comencé mi relación con la práctica del deporte.

¿Cuáles fueron tus inicios, practicaste otro deporte antes de la tabla larga?

AS: Practiqué natación desde los dos años de edad y estuve doce años nadando. Me gustaba y era buena, pero le perdí el gusto. A los catorce

años no la practiqué más. Fui a varias competencias nacionales y me fue bien, obtuve varios reconocimientos. Mi último año de competencia en natación fue inscrita en la Universidad Central. Y en cuarto año en la universidad metí natación como materia electiva.

¿Cómo fue tu proceso de aprendizaje?

AS: Desde el momento en que el *longboard* me sorprendió, lo primero que hice fue darme una vuelta en la tabla precisamente con la del amigo de mi hermano que referí. Todo fue poco a poco y cuando tuve la oportunidad de tener mi propia tabla, fui feliz. No era una patineta muy buena, pero con ella comencé. No sabía ni frenar, nada. Practicaba en una bajada cerca de Los Teques y un día se me fue la patineta y me la destrozó un Metrobús. En esa época todo era pura intuición. Después me compré un *skate* usado, pero no fui muy buena, aprendí unos pocos trucos; esa patineta también me la destrozó un carro. Después me puse a hacer malabares y conocí a Richard Marín, quien ya patinaba *longboard*. Fui aprendiendo lo básico, a no tenerle miedo a la velocidad, a sentirme cómoda con la tabla. Yo patinaba con su patineta y como éramos solo dos mujeres, todos los amigos se acercaban y te enseñaban, te ayudaban. De esa manera fui paso a paso.

En cuanto a las técnicas, ¿cómo nos puedes describir el entrenamiento, cuáles son los métodos y ejercicios que se deben realizar y cuáles implementas?

AS: Si tu meta es patinar por disfrutar, lo primero es estirarte y calentar el cuerpo. Ahora si tu objetivo es realizarlo de manera profesional debes entrenar de manera seria. En mi caso, mi mejor amigo, que tiene un gimnasio de entrenamiento personal, me ayudó mucho. Asisto al gimnasio si puedo todos los días, también hago yoga, subo el Ávila tres veces por semana, patino todos los días. Y en mi casa hago

tabla de equilibrio que consiste en un cilindro con una tabla encima. Eso te ayuda mucho a fortalecer la parte media del cuerpo, las piernas y los brazos para los trucos. Para el *longboard* hay que realizar un entrenamiento fuera de lo convencional. Practico TRX y otras actividades, y en los últimos tiempos el IND nos ha apoyado más con el gimnasio de la sede. Nosotras en *longboard* no estábamos cobijadas como deporte y eso ha hecho difícil todo.

¿Cuáles son las maniobras o trucos más importantes, o de mayor dificultad y cuáles son los primeros que se deben aprender o los más fáciles?

AS: Las maniobras para iniciarse son el famoso derrape de frente (*frontside*) y el *coleman*. El primero se debe aprender con guantes por medidas de seguridad. El segundo lo inventó un estadounidense del mismo apellido, es el *frontside* más sencillo. Luego se puede seguir al *backside* que es un derrape de espaldas. Así uno empieza a combinar poco a poco hasta lograr una mayor dificultad. Dependiendo de tus condiciones, puedes ir exigiendo más, realizando maniobras y trucos de mayor dificultad.

Respecto a las tablas, los trucks, los tipos de ruedas y los trajes necesarios para la práctica del deporte, ¿qué nos puedes referir, cuántos tipos de tablas existen, de ruedas, y demás implementos, cuáles son sus especificidades?

AS: Existen infinidad de tablas y de medidas. Por lo menos las tablas de *slide*, que sirve para trucos a velocidad, las ruedas son más duras porque deslizan más. Las tablas de *freeride* requieren unas ruedas aún más duras y de goma, se asemeja al *surf*. Las tablas de *slide* son doble cola y son más pequeñas. Las de *downhill* y *freeride* tienen otras dimensiones y agarran grandes velocidades. En cuanto a los modelos son muchos, y se adaptan a las necesidades y requerimientos del patinetero. Algunas son más rectas, otras tienen más cóncavo o menos. Todas son distintas.



Cuáles son los espacios ideales para la práctica del deporte, y al respecto, cómo se maneja el asunto en el país, existe algún tipo de proyecto para el desarrollo de espacios.

AS: Lo esencial es una buena bajada bien asfaltada. En Santa Elena y el distribuidor Jirajara en Barquisimeto, son excelentes. También en Niquitao, en Trujillo, se hacen muchas competencias en el monumento La Columna. En la carretera vieja Caracas-La Guaira se han realizado competencias. La última fue auspiciada por Mindeporte y Fevepatín. Se han planteado proyectos para que los sábados la carretera vieja la cierren en el mismo horario de la Cota Mil, pero es muy difícil la situación porque siempre nos han visto como unos locos patineros.

¿Cómo evalúas la participación de las mujeres en la patineta de bajada, a qué consideras se debe

el aumento de dicha participación, consideras que se rompen los paradigmas y las desigualdades de género?

AS: Antes no existían competencias para las mujeres porque éramos muy pocas. No había oportunidades. Después comenzaron a patinar Natasha Giraldi y Antonietta Viele, también Roraima Itriago. Y nos fuimos haciendo un grupo y todo fue creciendo. Entre nosotras nos ayudamos y competimos de manera sana. Así nos fuimos incluyendo, muchos chicos nos ayudaron con trucos y conformamos el grupo Waraira Repano de tablas largas. Por supuesto que se rompen los paradigmas de género porque se demuestra que las mujeres pueden tener un nivel de competencia alto en deportes extremos. En las competencias internacionales hemos logrado excelentes resultados y hemos estado en los primeros lugares en Chile, Panamá, Bogotá y Brasil.

¿Durante la práctica del deporte sufriste algún tipo de discriminación, qué anécdotas nos puedes referir al respecto?

AS: En la calle algunas personas hacen gala de sus prejuicios, te ven con una patineta y creen que eres una loca, y si te ven sucia es peor. Algunas mujeres te ven mal porque creen que eres una marimacha. Eso ha sido una manera de discriminación. Pero los hombres más bien se avergüenzan cuando ven que una mujer los puede superar en un deporte extremo.

Sobre tus logros en el deporte, ¿qué nos puedes referir, qué recuento nos puedes realizar al respecto?

AS: Yo he participado como en treinta competencias, entre nacionales e internacionales. En las primeras competencias femeninas del país logré los primeros lugares y desde allí he tratado de no perderme ninguna. En el 2013 obtuve muchos logros nacionales y validé mis sueños de alcanzar los primeros lugares. Internacionalmente me ha ido muy bien, sobre todo en Panamá y en Brasil, donde obtuve el quinto lugar contra las mejores del mundo. Y eso fue una odisea porque competí lesionada con una rotura de ligamentos en la rodilla y con el hombro afuera. Además la tabla era prestada en el evento. Yo di lo mejor de mí y si no me hubiese lesionado pues creo que otra sería la historia. Rubienys y Roraima también estuvieron entre las veinte mejores del mundo y eso es un gran orgullo.

En cuanto a la difusión del deporte, ¿qué puedes plantear, te ves en un centro de enseñanza multiplicando tu experiencia y enseñando a otros para que se masifique el deporte?

AS: Bueno, ahorita que no estoy patinando por la lesión, apoyo la masificación. Hemos tenido muchos obstáculos para que esto se realice, sin embargo,

las cosas han cambiado en los últimos años. El año pasado viajé como delegada con los muchachos al Festival Internacional de la Bajada, en Colombia. Luchamos por los recursos para ir con mayor facilidad y sin otra preocupación que competir. También estoy apoyando en la organización de los *rankings* nacionales. En enero nos aprobaron el cronograma de competencias internacionales y todo se ha ido programando con mayor organización. También me veo no tanto en una escuela como tal, sino en un programa de formación con otras características para el *longboard*. Todo lo que ha sucedido, sobre todo en el 2013, ha sido una revolución deportiva en el *longboard*. El apoyo ha ido llegando porque los practicantes hemos tenido grandes logros y hemos representado dignamente al país. Por parte de las mujeres conseguimos un éxito muy importante en Bogotá, de allí nos trajimos todo.

¿Cuáles son tus planes y objetivos a futuro, para qué competición te preparas y cuál es tu sueño dentro de la práctica de patineta larga?

AS: Mis objetivos son competir y dejar el país en alto. Espero salir de esta lesión en seis meses y tener la oportunidad de viajar a Panamá y al Festival de la Bajada en Bogotá. Si me da tiempo volvería a Brasil a ganar. Mi sueño es ser la mejor del mundo.

Los Teques, enero 2014 ■

“El deporte es atractivo para las mujeres”

Entrevista a **Rubienys Cabrera**, una mujer sobre tablas.

Por Edgar Abreu

Rubienys Cabrera nace en Valencia, Edo. Carabobo, el 1 de octubre de 1993. Vive en el municipio San Diego. Tiene 3 hermanos y ella es la única mujer y la más pequeña. Actualmente, estudia Derecho en la Universidad José Antonio Páez., en su infancia practicó fútbol y voleibol. Inicia la práctica de la patineta larga al ver cerca de su casa una competencia. Su primera patineta se la regaló su hermano. Ha logrado competir a nacional e internacionalmente. Se dedica a estudiar, trabajar y patinar. Sus pasatiempos son la música y ver películas de comedia y acción, al igual que compartir con sus amigos. Ha representado al país en varias competencias internacionales como el Campeonato Internacional OverMeeting (Brasilia, 2013).



¿Cómo te iniciaste en la práctica de la patineta larga y, específicamente, cuál es la modalidad que practicas?

RC: Me inicio en el año 2010. Desde un primer momento lo tomé de manera profesional y todavía estoy en esto, no creo que lo deje. Mi modalidad es *slide*, ya ahorita hago *freeride*, *freestyle* y me gustaría entrar un poco más en lo que es la modalidad de *downhill*, que me llama mucho la atención. Las modalidades las defino como adrenalina.

¿Cómo evalúas el auge de la patineta en sus distintas modalidades en el país, y a qué crees que se ha debido?

RC: Bueno, este deporte ha crecido mucho últimamente en sus distintas modalidades y todas tienen algo diferente. Los niveles de exigencia son

grandes. Yo creo que el auge del deporte se debe al conocimiento, el nivel y cantidad de competencias. La gente se ha ido enterando, ha ido viendo con más interés el *skate* y existe más apoyo para los practicantes.

¿Por qué elegiste el longboard?

RC: Porque fue algo que me llamó mucho la atención desde el primer momento. Desde que me monté en una tabla me encantó. Me da una sensación de libertad, felicidad y paz, que creo que otro deporte no me lo habría dado. El *longboard* es mi vida.

¿Por qué crees que la patineta larga se ha hecho tan popular entre las mujeres en los últimos tiempos?

RC: Al principio para las mujeres no había competencias. Pero ya eso ha cambiado, porque cada vez son más las que practicamos este deporte. Cuando yo comencé ya había chicas en esto, pero eran muy pocas. Creo que se ha dado a conocer poco a poco entre las chicas, y como dije anteriormente, hay más eventos de *longboard* a nivel nacional y las chicas nos hemos ganado un respeto. Además, el deporte es atractivo para las mujeres.

¿En relación al entrenamiento en general, ¿qué puedes relatar, cómo te preparas?

RC: Bueno, no realizo un entrenamiento estricto, pero sí hago ejercicios, puedo subir a la montaña para la resistencia, trotar de vez en cuando, y de resto solo patinar.

Respecto a las competencias a las que has asistido, ¿cómo ha sido ese proceso y cuáles destacarías más?

RC: Las competencias han sido una experiencia sensacional. Desde que fui a mi primera competencia en el año 2010 hasta este momento todas han sido geniales. Al respecto, la que más destacaría fue cuando salí a representar al país en Panamá, mi primer viaje, y afuera me subí al pódium con el segundo lugar. Fue inolvidable.

En tu región, ¿cómo se desarrolla la patineta larga, qué espacios existen y cuándo se comenzó a practicar?

RC: En mi región el *longboard* se desarrolla muy bien, hay unos *riders* muy buenos y legendarios. Uno de los inicios del *longboard* fue acá en Valencia. Mucha gente lo practicaba, yo me inicié al ver a muchos patineteros practicarlo muy cerca de mi casa. Y refiriéndome a los espacios para la práctica, acá en Valencia no hay espacios libres, yo por lo menos practico mi deporte cerca de mi casa, en bajadas que ya conozco. Pero siempre exponiéndome a carros en la calle y a los policías que siempre me dicen que no puedo patinar. Uno de los espacios preferidos

es la bajada de mi casa llamada las Lomas de la Esmeralda: mi bajada preferida, le digo “El patio de mi casa”.

Respecto a Caracas, ¿qué diferencias o coincidencias existen, cómo es la interacción?

RC: La diferencia con respecto a Caracas es que para practicar libre de carros tienes la Cota Mil, eso es una gran ventaja. En Caracas hay más *riders*, hay más eventos y apoyan con mayor énfasis este deporte.

¿Cuáles competencias se realizan en tu región?

RC: En estos momentos no hay en mi región, la última que se realizó fue la competencia Rompiente, en el año 2012.

Con respecto a la organización en tu región en el ámbito nacional, ¿qué puedes contarnos, cómo ha sido tu experiencia al respecto?

RC: La organización ha mejorado mucho, aunque todavía falta mucha organización. Ya por lo menos nos tomaron en cuenta con respecto a la Federación de Patinaje (Fevepatín), que ya tiene cuatro años organizándose bien. Hay más organización en las competencias y el estímulo es más grande.

¿Qué expectativas tienes a futuro, qué propuestas plantearías para la masificación deportiva?

RC: Mis expectativas a futuro son seguir practicando *longboard* y mejorar, poder salir más a competir en otros países, al igual que conseguir un patrocinio internacional. También trabajar para apoyar el deporte y romper con los paradigmas y señalamientos que existen.

Caracas, enero 2014 ■

“Por eso defino a la mujer *skate* como una luchadora”

Entrevista a [Antonietta Viele](#), exponente del longboard nacional.

Por Edgar Abreu y Luis Enríquez

María Antonietta Viele nació en Caracas el 6 febrero de 1987. Estudia en el Instituto Universitario Tecnológico de Venezuela (IUTV). Sus gustos por el deporte la llevaron a jugar fútbol en su etapa escolar. Se inició en la tabla larga por un amigo, y comenzó su práctica en las bajadas de la ciudad. Su primera patineta fue una tipo gota, de 38 cm y desarrolló su aprendizaje en la Cota Mil. Sus trucos preferidos son los sapitos o trucos aéreos, y el 360. En el año 2010 viajó a Bogotá a su primera competición internacional de tabla larga obteniendo el cuarto lugar en la modalidad de *downhill slide*. Recuerda este viaje con mucha emoción por todas las experiencias que vivió junto a sus compañeras, en una travesía por tierra. Amante de la música y la playa, comparte sus ratos libres con sus seres queridos. En la actualidad continúa su proceso de aprendizaje y su pasión por la serigrafía.

Para comenzar esta conversación, ¿cómo se vive la práctica de la patineta larga en el país, a qué le atribuyes su desarrollo?

AV: Debo decir que para muchos es una moda, y lo ven solo como eso. En esos casos no se puede hablar de deporte. Pero existen un gran número de personas que sí se lo toman en serio y no lo ven como una manera de posar. Practican bastante para representar al país y sudan lo que han aprendido. Personalmente esa es mi meta, ganarme el puesto para representar al país en el exterior. El *longboard* ha crecido en la participación exponencialmente, cada vez son más



niños y mujeres que lo practican, pero en la parte de la ayuda por parte de las marcas es muy difícil, sobre todo en las competencias todo se complica. Los premios no recompensan a los corredores dignamente. Allí debemos decir que estamos estancados, a las marcas solo les interesa el beneficio económico, no el desarrollo social del deporte. Solo hemos contado con la ayuda de Enrique Jaimes y su tienda.

¿Cuál es la modalidad que practicas?

AV: Mi modalidad es el *downhill slide*, que son derrapes a alta velocidad en bajadas empinadas. La elegí porque me gustaron desde siempre los derrapes. Cuando comencé tenía una tabla larga tipo gota con ruedas de goma. El primer día que fui a la Cota Mil noté que lo practicaban mucho, con guantes de obreros y ojos de gato. Mis amigos me fueron explicando y así aprendí trucos, todos los implementos, los tipos de ruedas, los tamaños de las tablas y todo lo necesario, especialmente para la protección.

¿Desde cuándo practicas el deporte?

AV: Lo practico desde hace cinco años, aproximadamente desde el 2008.

¿Cómo llegaste a la tabla larga, practicaste otro deporte antes?

AV: Yo fui portera de fútbol, jugué durante mucho tiempo. Estuve en el equipo del colegio Santo Tomás de Aquino. No tuve la oportunidad de jugar en una liga nacional, pero me fue bien, aprendí mucho. Cuando me hice mayor de edad paralicé el deporte porque la categoría era hasta sub 17. Después me nació la pasión por el *skate* y los trucos. Conocí a unos amigos que tenían una tabla larga. Ellos fueron mi primer enlace con el *longboard*. Un día me fui hasta la Cota Mil con una amiga y todo empezó.

Respecto a la relación entre feminidad y deportes extremos, ¿qué nos puedes referir, una mujer que practique un deporte extremo es menos en comparación con otra atleta?

AV: Me parece que es parte de la ignorancia de muchas personas. No comparto nada de eso. Algunas personas se confunden porque lo ven a uno sobre una tabla. Esos prejuicios son parte de un retroceso. Somos iguales a todas las mujeres, solo que nos gustan los deportes extremos. Y no debe existir ningún tipo de prejuicios para la práctica del deporte, impedimentos de condición sexual, clase social, religión u otros. No se pierde o gana la feminidad por ser amante de un deporte u otro.

En lo referente a la preparación física, ¿cómo la asumes, tienes una metodología de entrenamiento, es la patineta larga un deporte que amerita una preparación especial?

AV: Es necesaria la preparación y el *longboard* lo amerita. Nosotros estamos a la espera de que el IND y Fevepatín nos apoye más, y contar con doctores que evalúen las lesiones, nutricionistas que nos guíen en la alimentación y espacios como gimnasios. El deporte

sí lo amerita. Lo recomendable para comenzar es el estiramiento y calentar el cuerpo. Personalmente no tengo una metodología, solo hago muchos abdominales y de vez en cuando cardiovascular. El resto es patinar y patinar todo lo que pueda.

¿A qué le atribuyes que la patineta larga sea tan popular o atractiva para las mujeres?

AV: Yo creo que la inquietud de patinar en el país por parte de las mujeres siempre existió. Pero les daba miedo o pena. Antes eran muy pocos los grupos de mujeres que se veían, era más en los centros urbanos la movida. En la actualidad el *skate* está regado por todo el país y se ha ido expandiendo. El atractivo se lo atribuyo al apoyo mutuo entre nosotras y al crecimiento del deporte. Porque no ha existido una movida comercial de gran envergadura al respecto. Y las mujeres hemos patinado porque nos gusta.

En cuanto a las competencias en las que has participado, ¿qué nos puedes contar?

AV: Comencé en San Antonio de los Altos donde fue mi primera competencia, éramos tres mujeres y logré el tercer lugar, me ganó ropa. Después competí en La Morita y el Cambural. En Caracas se hicieron varias. Fui a Barquisimeto, Maracaibo, Valencia, Trujillo, Maracay, donde sumé más experiencias. Después tuve el honor de representar al país en 2010, cuando fui al Festival Internacional de la Bajada, en Bogotá. Allí logré el cuarto lugar y obtuve una medalla. Luego en el 2012 viajé a Chile a la competencia de Slide Afuego, enfrenté brasileñas y obtuve el quinto lugar. Para mí ha sido un orgullo llevar la bandera de mi país.

Si bien los deportes extremos no forman parte de lo que podemos denominar deportes tradicionales en el país, y es en la última década que han tomado espacio, ¿cómo evalúas la organización al respecto, crees que la patineta en general va por buen camino en este sentido?

AV: De verdad hace falta más difusión y conocimiento en todo el país. Debido a la ignorancia se ha



irrespetado a los deportes extremos. Muchas personas generalizan la patineta como un sinónimo de desorden. Y también hay que admitir que la falta de espacios y la actitud de algunos *skaters* no ha ayudado. Yo quisiera que se hicieran competencias con carteles informativos, videos, fotos, reseñas, para que la gente se familiarice. Las organizaciones han sido regulares y se deben formar jueces que sean imparciales, porque en la mayoría de las competencias, sobre todo regionales, los mismos organizadores cumplen el rol de jueces. Eso no debe suceder porque se presta para el favoritismo. Pero la perspectiva es que el deporte crezca, que cada vez sean más los practicantes y quienes lo disfruten.

¿Desde qué fecha puedes contarnos que existen competencias para mujeres en la patineta en general?

AV: Las competencias para mujeres comenzaron en el año 2000, hasta donde me llega la memoria. Tampoco se puede decir que eran competencias como tales, eran más que todo exhibiciones, como una especie de atractivo. Después se fueron sumando más mujeres y la misma integración ha empujado a formar competencias mejor organizadas para mujeres desde hace cinco años.

¿Sufriste alguna discriminación por ser una mujer practicante de un deporte extremo?

AV: No he tenido el mal gusto de sufrir discriminaciones, solo que me han visto mal, sobre todo las señoras mayores que consideran a una joven sobre una tabla como vaga y se dejan llevar por sus prejuicios y falta de conocimiento. Pero la mayoría de las personas con las que he compartido me han visto bien, porque les ha parecido fascinante que una mujer patine y se dedique a un deporte no convencional.

¿Cómo definirías a una mujer patinetera?

AV: No es una mujer distinta a las demás, siente lo mismo y puede hacer lo mismo. Una mujer *skate* puede trabajar y salir luego a patinar. Tengo amigas que estudian Odontología y les gusta patinar. También puede ser una madre de familia, cuidar de sus hijos, ser una estudiante, una mujer amante de la naturaleza. Cualquier cosa puede ser una mujer *skate*. Por eso la defino como una luchadora, una trabajadora, una estudiante. Una mujer que puede aportar al desarrollo del país y a una mejor sociedad.

¿Qué consideras debe mejorar para el crecimiento de la patineta como práctica deportiva?

AV: Se debe dar más apoyo, que las marcas estén obligadas a participar en todo esto, sobre todo las tiendas. Y una mejor organización y reconocimiento para los deportistas que lo practicamos. Más ayuda del IND y los entes encargados del desarrollo deportivo. Además, que los proyectos organizativos sean tomados en serio y más organización por parte nuestra, la gran mayoría estamos dispuestos a dar lo mejor de nosotros para que sigamos creciendo y el país tenga un mayor desarrollo.

Caracas, febrero 2014 ●

“Una verdadera *skate* sabe qué es el sentimiento de hermandad”

Entrevista a **Roraima Itriago**, deportista venezolana.

Por Edgar Abreu



Roraima Itriago nació el 23 de octubre de 1986 en Caracas. Desde muy pequeña desarrolló su gusto por el deporte, especialmente los deportes extremos. Estudió el ciclo básico en el Colegio María Briceño de los Teques. Practicó varias disciplinas deportivas, fútbol, gimnasia rítmica, natación, entre otras. Luego se dedicó al *surf* y al terminar su bachillerato comenzó estudios de Comunicación Social. Siempre le gustó la patineta y decidió practicar *longboard*, deporte por el cual se apasionó. En 2012 viaja a Colombia al Festival de la Bajada de Bogotá, obteniendo el tercer lugar. Compite en Argentina y Panamá en 2013. Logra el puesto 14 en el Campeonato Internacional OverMeeting (Brasilia 2013). El mismo año vuelve a Colombia y logra el primer lugar en la modalidad *slide jam*. Es defensora de la naturaleza y su música preferida es el *rock*.

Relátanos tu llegada a la patineta, ¿cómo te iniciaste y por qué elegiste este deporte?

RI: Mis inicios en el *longboard* fueron en la ciudad de Maracay, en las localidades de El Castaño y El Limón. En Caracas me inicié en El Cafetal y El Solar del Hatillo. Me gustó desde niña el deporte, especialmente los extremos. El *longboard* lo elegí por sus cualidades y el gran parecido al *surf*. Comencé sin tabla, las pedía prestadas. Cuando me compré una propia desarrollé una pasión que hoy en día

me ha dado muchas satisfacciones. En el *longboard* podíamos pasar noches enteras hasta la madrugada patinando, todos compartiendo, riéndonos sin darnos cuenta del tiempo y sin darnos cuenta que de esos momentos nacerían grandes exponentes de este deporte nacional e internacionalmente, como mis compañeros y amigos. Para nosotros es más que un deporte o una competencia, es nuestra forma de vida: el modo para cumplir nuestros sueños y metas, creyendo siempre que todo se puede con una visión enfocada, que solo el cielo es el límite. Así me he convertido en lo que soy actualmente. Cada golpe, caerme y levantarme, llorar, reír, soñar, perder y ganar, han sido mi mayor enseñanza, al igual que las miles de personas que he tenido el placer de conocer.

¿Practicaste alguna otra disciplina deportiva?

RI: Actualmente practico *surf*, caminata de montaña, me gusta trotar, hacer pilates y encantada podría practicar cualquier deporte para mi recreación, como el fútbol, lanzar discos. Amo hacer deportes.

¿Cómo se desarrollan las competencias y la práctica del deporte en tu región?

RI: En mi ciudad Maracay hay muchos chicos practicando *longboard* en sus diversas modalidades, poseen mucho talento y dedicación. Sus limitantes

a veces son los espacios, pues es un deporte que no cuenta con la simpatía de una parte de la sociedad, especialmente la policía. Por ser practicado en las calles de urbanizaciones privadas. Los vecinos sienten una clase de odio hacia las patinetas. Pero el que quiere patinar siempre consigue donde, y es por eso que en Aragua tenemos muchos talentos en el *skate*, *shortboard* y *longboard*.

¿Cuáles son las modalidades que has practicado y tus preferidas?

RI: He practicado casi que todas las modalidades, pues soy una amante empedernida de las patinetas. He hecho *downhill*, *slide*, *freestyle*, *freeride*. Actualmente practico más la modalidad de *freestyle* y *freeride*, también me encanta patinar en los *skate park* con una tabla un poco más corta por la modalidad.

¿Qué opinas sobre los costos de los implementos, tablas, ruedas, cascos entre otros?, ¿consideras que es necesaria una revisión al respecto?

RI: Bueno, los costos son elevados y la mayoría de los productos que utilizamos como ruedas, tablas, entre otros, son fabricados en el exterior y por eso sus costos son elevados.

Sobre las maniobras y trucos, ¿tienes algún tipo de maniobra preferida, cómo ha sido tu desempeño en las competencias?

RI: Me gusta hacer *frontside* y *backside* bien marcados. También los 360, los trucos con *tail*, y a pesar de los muchos años bajo este ambiente deportivo, en las competencias a veces me pongo nerviosa y me toca respirar profundo y convertir todo ese susto en adrenalina. Comienzo a sentir toda esa energía y fuerza que a veces es sobrenatural. Al final, todo es compartir y reírnos.

Sobre la participación femenina, ¿qué recuento nos puedes hacer, cómo ha sido ese proceso?

RI: Cada día son más chicas practicando este deporte con dedicación y mucha destreza. En su mayoría puras bellezas latinas y talentos. Son mujeres grandes de corazón y extremas, algunas son madres, artistas, profesionales, intelectuales y sobre todo les gusta la vida sana. No hay límite de sexo ni edad para practicar deportes extremos y las mujeres serán siempre bienvenidas a practicar *longboard* y me enorgullece muchísimo que cada día más mujeres tomen la decisión de hacerlo.

¿En cuántas competencias has participado y cuáles han sido tus mayores experiencias al respecto?

RI: Un aproximado de 26 competencias y mis mejores experiencias fueron en Panamá, un país encantador donde ya he competido unas 3 veces, mucho *surf* y grandes amigos conocí en la playa Venao donde recorrimos las bajadas y fue inolvidable, miles de colinas, asfalto liso, puras montañas con vacas y caballos; Argentina con los paisajes espectaculares, su gente linda, sus calles, es perfecto; también ir a Chile fue algo inolvidable, un país hermoso con paisajes de ensueño y la competencia fue en un *spot* buenísimo, vi los leones marinos en las costas de Viña del Mar, no lo podía creer y había muchísimo frío porque era invierno; viajar a Brasil me marcó, gracias al apoyo de mis patrocinantes, una famosa tienda de Caracas y una reconocida marca de tablas, el Ministerio del Poder Popular para el Deporte y la Gobernación de Aragua hicieron mi sueño realidad, además fui junto a mis amigas Rubienys y Alejandra. Fueron horas de vuelo y llegamos hasta San Pablo con la esperanza de ir a Brasilia. En el camino nos encontramos con pasajes súper caros que no podíamos pagar, yo casi muero. La solución fue agarrar un bus donde viajamos 18 horas hasta Brasilia, y de una vez sin dormir a competir al Parque Nacional. La competencia se realizó frente a un lago, un evento magnífico, parecía una película. Compartimos con nuestros queridos hermanos brasileños, país donde este deporte es muy popular y respetado. Mi último viaje en el 2013 fue al Festival Internacional de la Bajada, en Bogotá. En el 2012 había asistido y me traje el tercer lugar. En el 2013



me coroné campeona sudamericana trayéndome el primer lugar en *slide jam* y el primer lugar en la competencia mundial. Pero lo mejor fue compartir el pódium con dos de mis compañeras y amigas, Natasha y Rubienys. Venezuela arrasó en el 2013, nos trajimos todos los premios y compartimos con amigos *riders* de Argentina, Colombia, Panamá, México, Estados Unidos, China, Brasil, España, Chile, Perú y Ecuador, toda una experiencia que solo recordarla me llena de felicidad. Estoy muy agradecida con mis familiares por apoyarme y empujarme a seguir siempre adelante, antes no soportaban verme sucia, sudada y llegando tarde a casa por estar patinando. Ahora me felicitan por mis logros.

¿Cómo se organizan en las regiones, existen cronogramas de competencias todos los años?

RI: En Venezuela hace falta más organización por parte de nosotros mismos los *riders*, debemos conformar más clubes y hacer nuestra federación, aunque hoy en día formamos parte de la Federación de Patinaje de Venezuela (Fevepatín), la cual nos brinda su apoyo, por esto somos un deporte legal y no ilegal como lo llaman los policías. En Maracay siempre se están realizando competencias nacionales con la organización de algunos chicos, junto a empresas privadas y públicas.

Algo muy significativo en la cercanía entre el surf y la patineta larga, ¿cómo describirías los parentescos entre los dos deportes?

RI: Como te lo mencioné antes, para mí tienen mucho que ver, aunque a la hora de ser practicados las técnicas y todo lo demás es distinto, sin negarles su parecido total en algunas maniobras. Los dos

son una forma de vida, de estar en contacto con la naturaleza, con la energía y la vitalidad. Apoya en la superación personal, el desarrollo mental y físico. Siempre te mantiene en contacto con muchos amigos y personas especiales. Estar en el agua o en el asfalto siempre es especial.

Desde tu punto vista, ¿a qué le atribuyes la popularidad de la patineta entre las jóvenes, consideras que es una moda, una estrategia comercial o el resultado de un proceso espontáneo?

RI: Digamos que es un poco de todo, es popular entre las jóvenes, ya que todos tenemos ese sentimiento de competitividad y superación personal, de querer estar con otras personas a través de este deporte. Tiene mucha estrategia comercial, pues es un deporte que está revolucionando el mundo y esto llama la atención de muchos medios. Además, todos los productos que utilizamos son realizados por muchas marcas nacionales e internacionales y ellos ganan con sus productos. Siempre hay un deportista para lucir la publicidad, y esto beneficia tanto al atleta como a los empresarios. También se ha convertido en moda, porque a quién no le gusta la adrenalina, por eso es que muchos lo están practicando. Pero la realidad es que es un movimiento que viene creciendo desde hace unos 10 años, y ya somos una gran familia que nos encontramos en todos los estados de Venezuela.

Es frecuente observar que muchas personas consideran la práctica de la patineta como perjudicial y una actividad vandálica, ¿cuáles elementos aportarías para su reconocimiento pleno?

RI: Siempre vamos a conseguir personas negativas en el transcurso de nuestra vida, solo nos queda seguir adelante demostrando que somos deportistas, que no es una actividad vandálica, que valemos mucho como cualquier futbolista o beisbolista. Mi mayor aporte a mi país por medio de este deporte es dedicarle cada una de mis medallas, y ser un ejemplo para muchos jóvenes que no creen o que les hacen creer que no pueden. Todo se puede con entrenamiento, dedicación, al combinarlo con otras disciplinas deportivas que nos

ayuden a tener nuestro cuerpo y mente sana. Creo que yo y mis compañeros somos un ejemplo y un aporte para lograr reconocer plenamente este deporte, porque elegimos vivir mejor gracias a nuestra perseverancia.

Respecto a los prejuicios y señalamientos, ¿qué anécdotas puedes contarnos, has sufrido discriminación en el desarrollo y disfrute del deporte?

RI: Una vez unos policías me quitaron la tabla y me la devolvieron a los 4 días, fue horrible, solo por patinar en una calle que ellos no querían. Los policías nos insultan y nos tratan como malandros, también algunas personas te ven y te señalan por andar en patineta, creen que eres alguien extraño por eso.

Con respecto a los espacios, ¿existen proyectos en tu región y en qué espacios sueles patinar?

RI: En mi ciudad patinan mucho en El Castaño por su diversidad de colinas y montañas, además es un lugar de muy buenos recuerdos ya que es donde nos iniciamos muchos, donde cada día se siguen iniciando nuevos patineteros(as). Tiene muy buena energía y todo es verde, el asfalto es liso e inclinado, buen clima, es genial, amo El Castaño. En El Limón también. Hay buenas opciones para patinar en Maracay, actualmente nos estamos organizando para realizar una serie de competencias.

¿Cómo definirías a una mujer patinetera?

RI: Una mujer patinetera es ante todo poco usual y muy extrema, es una mujer decidida que no quiso seguir las reglas del sistema, un poco rebelde, entusiasta. Muchas son madres, profesionales, trabajadoras, estudiantes y muy soñadoras, capaces de todo, arriesgadas, valientes, fuertes, atrevidas y bellas. Una verdadera mujer patinetera sabe qué es el sentimiento de la hermandad, sentimiento que se adquiere a lo largo de tantas experiencias vividas en patinetas.

Caracas, febrero 2014 ●

Federación, asociaciones y atletas





El nacimiento de las federaciones en Venezuela tiene su origen en 1926 con la creación de la Federación de Fútbol. Luego en 1927 se suma la Federación de Béisbol y en 1930 boxeo y atletismo. En 1936 se funda la Federación de Ciclismo y el Comité Olímpico Venezolano, aunque no fue sino hasta 1948 cuando Venezuela inicia su participación oficial en los Juegos Olímpicos realizados en Londres, y en 1952 se obtiene la primera medalla olímpica de bronce con el atleta Asnoldo Devonish en salto triple. En 1949 la Junta de Gobierno crea el Instituto Nacional de Deportes a través del Decreto 164, a partir de allí se sentaron las bases del asociacionismo deportivo en un ordenamiento mixto entre el sector público y privado.

En 1951 Venezuela es sede de la tercera edición de los Juegos Bolivarianos que permitieron la consolidación de las federaciones deportivas en Venezuela. En 1958 se consolidan los Juegos Nacionales con la idea de dotar de infraestructura y materiales deportivos a todas las regiones. El 29 de septiembre de 1971, con el Decreto 145, se consagró la autonomía de las entidades deportivas federadas en Venezuela, este dio paso a la primera Ley de Deportes en 1975, reformada en 1995 y derogada en 2011, cuando entra en vigencia la nueva ley.

Actualmente la Ley del Deporte, en su artículo 48, define el carácter administrativo y jurídico de las federaciones:

... las federaciones deportivas nacionales son entidades de derecho privado para la promoción y desarrollo del deporte y la actividad física con alcance y carácter nacional. Su constitución y funcionamiento como federación deportiva nacional, deberá ser previamente autorizado por el Directorio del Instituto Nacional de Deportes; sus estatutos, reformas o cualquier modificación que sufran sus estructuras y la designación de sus directivos, deberán publicarse en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Están constituidas por los integrantes de las asociaciones deportivas estatales indicados en esta Ley, también podrán constituirse directamente por las y los integrantes de los clubes en circunstancias de excepción, previa autorización del Instituto Nacional de Deportes.

El estado reconocerá una sola federación deportiva nacional por disciplina deportiva, sin menoscabo de que en circunstancias excepcionales, previa aprobación del Instituto Nacional de Deportes, se puedan constituir federaciones que promuevan y desarrollen varios deportes.

La patineta como actividad deportiva en Venezuela está inscrita en la Federación Venezolana de Patinaje, Fevepatín, desde el año 2009 con los apelativos tabla larga, urbano y agresivo. Entrevistamos a su actual secretario general Juan González para que nos dé detalles de las funciones de la federación de patinaje en la promoción de la patineta en el país.

ENTREVISTA

“Todo aquel que quiera incorporarse como grupo asociativo de cualquier deporte, debe registrarse en la página del Ministerio”

Entrevista a **Juan González**,
 Secretario General de la Federación
 Venezolana de Patinaje (Fevepatín).

Por Edgar Abreu y Luis Enríquez

¿Cuándo nace Fevepatín?

JG: La Federación Venezolana de Patinaje se funda en el año 1997, teniendo como presidente a Javier Planchés, que aún se mantiene en la actividad, aunque se dedica más al atletismo. Una de las disciplinas que se ha integrado a la federación es el *longboard*, también denominado patineta larga, pero a su vez tenemos la patineta normal que es la patineta que todos conocemos. El *street* se denomina *metro street* que surge en otros países, sobre todo en Estados Unidos, los jóvenes se agrupaban en las estaciones de metro debido a las rampas de acceso, y es a través de ellos que se crea esta modalidad. Sin embargo, aquí en el país el Gobierno Nacional ha logrado fundar y con mucho éxito, el *skate park* de Caricuao, que es uno de los espacios físicos de mayor embergadura de Latinoamérica, también tenemos otros como el de Turmero en Valencia; Chacao, aunque es pequeño pero muy útil para principiantes; y tenemos el de Los Dos Caminos.

Para seguir con los deportes incluidos en la Federación, como la patineta normal, el patinaje



agresivo o patinaje urbano, el *hockey* en línea que se asemeja al *hockey* sobre hielo, el patinaje artístico, el patinaje de carrera o el llamado patinaje de velocidad, que es nuestro deporte líder presente en los mundiales, suramericanos, panamericanos, centroamericanos y del Caribe, y todo lo que contempla el ciclo olímpico que se alarga siempre cuatro años y que nos ocupa hasta el año 2017.

Sin embargo, lo que es el *longboard* y la patineta la hemos apoyado de manera incondicional por parte de la Federación, y por parte del Ministerio del Poder Popular para el Deporte desde unos cuatro años hacia acá, dos años hacia acá el conglomerado lo hemos absorbido nosotros de una manera paulatina, debido a que es una población muy alta en Venezuela, pero los frutos se van dando, ya se pueden solicitar los recursos, seleccionar a los atletas de mayor fortaleza para que nos representen en los eventos internacionales, y se ha asistido a eventos de alta competencia, como Brasil, Chile, Argentina, Colombia y Panamá. La figuración ha sido bastante efectiva, es decir, no fue un trabajo de la noche a la mañana y ciertamente tenemos un grupo de 20 atletas que son la Selección Nacional de Alta Competencia.

¿Cuándo y cómo se incorpora la tabla larga y la patineta de calle a la Federación, deben conformar antes una asociación?



JG: En el 2009. Las asociaciones existen en cada uno de los estados, cada una de ellas en cada entidad federal tiene a su vez clubes: clubes de patinetas, clubes de patines artísticos, clubes de *hockey*, ellos se afilian a esas asociaciones y son esas asociaciones quienes se afilian a nosotros conjuntamente con ese grupo de clubes. Ahora, cuando se trata de cómo se incorporan ellos al proceso, no ha sido a través de una asociación, ha sido directamente a través de la Federación y es sumamente fácil. Ellos son atletas que tienen que federarse, ellos son atletas que para estar en el exterior necesitan un aval de la Federación porque internacionalmente se mantiene el respeto al ente mayor que es la federación.

¿Cómo hacen el *ranking* nacional?

JG: En este último año se ha realizado por medio de unos chequeos en la Cota Mil, por decir algo, cinco domingos seguidos vemos cuáles son las cualidades que tiene cada uno de ellos: agilidad, destreza, rapidez y trucos. De acuerdo con esas características vamos haciendo el *ranking*. Le damos

el aval a quienes demuestran mayores destrezas, porque no todas las personas que practican el deporte están en condiciones de representar al país.

En entrevistas realizadas entre los practicantes de este deporte ha surgido una inquietud en torno a los jueces en las competencias nacionales, ¿qué nos puedes comentar al respecto?

JG: Como toda disciplina novel, como toda disciplina que se inicia mediante mecanismos llamados recreativos, que te reúnes con un grupo y vas a un lado y vas a otro, vamos a entrar aquí, vamos a entrar allá, no tenían esa seriedad que debe caracterizar a una disciplina deportiva como tal, significando esto que adolecen de “juzgamiento”. Las personas que realizan ese trabajo son personas que están relacionados con ellos porque son padres, porque son amigos, porque son parte de una organización, pero todavía no están certificados. Hace un año se elaboró un papel de trabajo que se refiere a jueces, en el cual nosotros pretendemos traer personas que sí están a otro nivel en el exterior, entonces ellos vendrían a dictar los cursos y se certifica a

los participantes. Allí están los calendarios y te darás cuenta lo ágil que se mantienen, pueden ver que en patinetas están las muchachas compitiendo en Puerto Rico, en tres competencias, entre ellas: Horaima Martínez. El detalle importante que se debe resaltar es que hay personas que dicen: “No, esos son un poco de fumadores de marihuana, esos son un poco de locos”, y no es así.

Respecto al patrocinio y la ayuda económica para los viajes a las competencias, ¿cómo se maneja la Federación?

JG: Cuando se trata de los patrocinios de empresas, cada empresa puede colocar en su declaración anual lo que otorga al deporte, y en eso nosotros no tenemos ninguna injerencia. El hecho de que su publicidad salga en los eventos es beneficioso porque es venta para ellos, y en la patineta, a diferencia de la gimnasia se ve mucho público alrededor, mucha prensa, porque vende. De parte de la Federación vemos con satisfacción que se incorporen patrocinantes a los eventos, vemos a empresas de agua mineral colaborando, a empresas de bebidas energéticas deportivas colaborando, a la radio, y a marcas de ropa y accesorios, y eso nos satisface. De nuestra parte hacemos los trámites para la moneda extranjera y esto es vigilado por la Federación porque tenemos que rendir cuentas al Ministerio: *tickets* aéreos, hospedaje y alimentación, cosa que antes no sucedía. Anteriormente ellos mismos tenían que costear sus viajes, ahora la Federación canaliza eso mediante un chequeo de viaje.

¿Cómo hace un atleta para federarse?

JG: Entre hoy y mañana sacamos la correspondencia en la página oficial de la Federación, que es **fevepatin.net**, allí el atleta accede, envía los documentos y esos documentos van a tener a Barinas, así la comisión de fichaje les emite un *carnet* y nos lo envía a nosotros para hacer la entrega. Eso se llama el fichaje nacional y es muy útil, ya que si hay una persona que por sus propios medios puede ir a cualquier evento el *carnet* es un aval.

¿Cuántas asociaciones de patinetas y longboard hacen vida en la Federación?

JG: Nosotros tenemos veinte estados afiliados, a su vez ellos tienen que iniciar la organización en cuanto al registro. Por cierto, ayer vinieron CNCPV (Circuito Nacional de Carreras de Patinetas de Velocidad), le recibimos sus documentos porque no estaban afiliados a la Federación.

En cuanto a los costos de los implementos, los atletas siempre nos comentan lo elevado de los mismos.

JG: Cuando en 2011 se inició el Fondo del Deporte colocamos 100 proyectos, entre ellos incluimos varias validas nacionales de deportes extremos, incluida la patineta, solicitamos dotación de material, becas a esos atletas, incluimos entrenadores, y ninguno de esos proyectos fueron aprobados por falta de recaudación de presupuestos, el ministro lo indicó en una rueda de prensa ante los medios de comunicación social. En marzo del año 2013 el patinaje fue el más favorecido con 42 proyectos, yo me alegré porque dentro de los proyectos estaban aprobadas las tres válidas de deportes extremos, yo las había concebido como 2 días de patinaje urbano, dos días de *longboard* y dos días de patinetas. Luego viene Alejandra Benítez y nos informa que no se recaudó lo necesario, por lo tanto recortamos todos los proyectos, y entre esos nos recortaron lo que es *longboard* , entonces qué, sucede, los implementos son costosos, las ruedas son costosas, las rolineras, las tablas, entre otros, y desde la Federación existe toda la voluntad para trabajar en este asunto.

Nos han comentado también que sobre todo en las competencias internacionales hay atletas de otros países con maletas enteras llenas de ruedas, mientras que los competidores nacionales a lo sumo tienen dos juegos de ruedas.

JG: Porque precisamente ese primer año nosotros introdujimos esos proyectos y todos fueron negados



por el Fondo del Deporte, y eso lo hicimos previa consulta con la comisión técnica, ellos incluso tomaron parte en el equipo de trabajo para buscar por ejemplo: presupuestos de los trajes de *down-hill*, presupuestos de las tablas, de las ruedas, de las rolineras, pero todo eso lo echaron para atrás debido a que, como ya mencioné, no se recaudó lo estimado en el Fondo Nacional del Deporte para entonces. Sin embargo, seguimos avanzando.

El domingo en la Cota Mil muchos de los muchachos expresaron su preocupación de no contar con un seguro médico que los proteja, ¿qué nos puedes indicar?

JG: Solo en el caso de los atletas de alta competencia, —se define así a los atletas que compiten en suramericanos, olimpiadas, panamericanos y mundiales—, tienen el beneficio económico y el seguro social, lamentablemente el *longboard* no entra en esa categoría. En el caso del *longboard*, que sí podemos ayudar como lo estamos haciendo, desde el punto de vista médico solo podemos cubrir

contingencias particulares; por ejemplo, Alejandra Segovia luego de su lesión en la rodilla, en el Ministerio le dieron los recursos para que fuese operada, la rehabilitación se le está haciendo aquí en el Ministerio. Ahora ese es un beneficio que el Estado venezolano le está dando. De la misma manera nos sucedió con Antonietta Viele, tuvo una lesión en la rodilla, hizo su rehabilitación en el Ministerio. Igualmente con Manuel Cabrera, hizo su rehabilitación en el Ministerio. Esto debe concluir cuando nosotros logremos que los atletas federados tengan una ayuda económica y un seguro HCM, propuesta que ha sido planteada en mesas de trabajo, y es tarea de todos: tiendas, federaciones, empresas y Ministerio.

¿Existen reglamentos internacionales para las distintas modalidades?

JG: Ni de *longboard* ni de *street* existe una reglamentación, aunque creo que las organizaciones norteamericanas sí tienen ciertas reglamentaciones, pero no funcionan internacionalmente, recuerda

que son ellos los pioneros de este deporte. Lo que sí existe son condiciones básicas que los atletas deben cumplir, ellos van obteniendo una cantidad de evaluaciones, de acuerdo a parámetros de velocidad, agilidad, destreza, entre otros.

¿Tienen algún vínculo con la asociación internacional de *downhill* IDF?

JG: No, no tenemos ninguna relación con ella.

¿Por qué?

JG: Esa Federación es relativamente nueva, nosotros primero estamos trabajando en formar las bases aquí, y luego nos incorporamos en el exterior, pero primero hay que consolidar las bases en el país.

¿Cuántos eventos se realizan al año?

JG: Por lo general se realiza uno en el Zulia, otro en Valencia, uno en Barquisimeto. En Caracas se realizan unos seis que poco a poco se conocen cada día más. Por ejemplo, el año pasado se realizó por primera vez Rueda La Vieja, este año debería realizarse la segunda edición, cuya dependencia es del Ministerio del Poder Popular para el Deporte, la creación fue de los muchachos. También está Tabla Criolla, que va para su cuarta edición, se hace aquí en Caracas; la de San Antonio de los Altos; la carrera de Niquitao es privada, nos hemos reunido con las autoridades de Trujillo para incorporar esa carrera al Circuito de la Federación, para que el Ministerio apoye con la alimentación y todo lo necesario.

Coméntanos sobre el proceso para formalizar una asociación.

JG: Todo aquel que quiera incorporarse como grupo asociativo de patinetas o de *longboard*, o de cualquier deporte, debe registrarse en la página del Ministerio. Se buscan en la página y van ingresando todos los datos que se piden: quiénes son la junta

directiva, quiénes los entrenadores, quiénes van a ser sus atletas; eso les da una condición jurídica valedera para ir a una empresa privada, por ejemplo, a un ente gubernamental a solicitar una ayuda, porque ya el carácter jurídico los asiste. Pero estar a la deriva no les da ninguna garantía. Después de hacer el ingreso deben venir acá a buscar la hoja que les indica que ya están registrados, esos documentos son ingresados al Departamento Legal del Ministerio, donde se otorga la certificación y el reconocimiento, anteriormente eran los Institutos Regionales quienes daban los reconocimientos, ahora con la nueva ley es el Ministerio directamente quien los otorga. Toda asociación que se agrupe tiene obligatoriamente que venir a traer los soportes físicos a las oficinas de la Federación, nosotros estamos aquí para recibir toda la documentación, hacer la consignación y hacerles el seguimiento.

Coméntanos acerca de los *rankings* y las modalidades en *longboard*.

JG: Muchos se pelean por ser los mejores, y con toda razón, pero necesitamos argumentos suficientes para avalarlos en los eventos internacionales, lo que hacíamos eran los chequeos y los eventos. Se ve el nivel competitivo que tienen los atletas y la capacidad del Ministerio hasta ahora es hasta cuatro, femenino y masculino [cuatro por cada una de las categorías]. Así los atletas luchan para ganarse el cupo en *downhill*, *slide*, *freeride* y *freestyle*.

¿Y en el caso de la patineta corta o de calle?

JG: Hemos ido canalizando de manera paulatina, no tan rápida, pero en esta modalidad no nos hemos afianzado.

¿Existe una serie de competencias internacionales que ustedes apoyan?

JG: Sí, en Panamá que es el Festival de Cermeño, el de Brasil que se hace en el mes de abril, el Festival de La Bajada en Colombia, y el Festival

Afuego en Chile, son cuatro eventos puntuales. Para Europa y Estados Unidos es muy cuesta arriba enviarlos.

tradicionales, sino también abarca estas ramas, y que la Federación trabaja para que los deportes no tradicionales se hagan sentir y sean respetados.

Cuando los atletas compiten internacionalmente qué distintivo nacional llevan.

Caracas, enero 2014 ■

JG: La Federación los dotó con un uniforme, incluso en las competencias nacionales usan bermudas con el tricolor y chaquetas. Para el Ministerio significaba involucrarnos más con ellos y que ellos a su vez se sintieran parte del Ministerio; porque es importante enviar el mensaje de que el Ministerio del Poder Popular para el Deporte no solo atiende las disciplinas



ASOCIACIONES Y CLUBES DEPORTIVOS

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela consagra en su artículo 111:

Todas las personas tienen derecho al deporte y a la recreación como actividades que benefician la calidad de vida individual y colectiva. El Estado asumirá el deporte y la recreación como política de educación y salud pública y garantizará los recursos para su promoción. La educación física y el deporte cumplen un papel fundamental en la formación integral de la niñez y adolescencia. Su enseñanza es obligatoria en todos los niveles de la educación pública y privada hasta el ciclo diversificado, con las excepciones que establezca la ley. El Estado garantizará la atención integral de los y las deportistas sin discriminación alguna, así como el apoyo al deporte de alta competencia y la evaluación y regulación de las entidades deportivas del sector público y del privado, de conformidad con la ley.

De este modo, los practicantes, deportistas y atletas con la garantía constitucional deben agruparse en asociaciones y clubes deportivos para integrarse al sistema nacional, para garantizar espacios, recursos, protección, entrenamiento y asesoría por parte de las instituciones públicas y privadas. En la Ley del Deporte, que entró en vigencia en 2011, se definen varias formas, en principio en el artículo 6, reservado para las definiciones de la ley numeral 9, dice:

Organizaciones sociales promotoras del deporte: son las entidades o instancias creadas para la promoción, organización y desarrollo de la actividad física y el deporte, a partir de las iniciativas del pueblo organizado, conforme a las disposiciones legales del derecho privado o las que rigen la organización del Poder Popular.

Y en el artículo 33:

El Estado venezolano promueve, protege y apoya las organizaciones sociales creadas por el pueblo para la difusión, para el deporte y la actividad física, con el interés de exaltar su práctica como expresiones culturales que por su carácter transformador de la sociedad enaltecen y enriquecen la vida del pueblo, exalta el patriotismo, el gentilicio y la honra nacional. Difunden valores humanistas de progreso social y el buen vivir. Estas organizaciones son corresponsables de la política de promoción y desarrollo del deporte, la actividad física y la educación física que impulsa el Estado. Su actividad, organización y funcionamiento se rige por los principios contenidos en el artículo 2 de la presente Ley.

En nuestro país existen registrados legalmente en el ministerio del deporte diversas agrupaciones o asociaciones que en la patineta son hoy día denominados *crew*. En los 70 a estos modos de organización se les denominaba *team*. Más allá de los conceptos, estos grupos y colectivos que conforman las bases, es decir, los patineteros y las patineteras que se reúnen en plazas, parques o en cualquier *spot* con el ánimo de compartir trucos y conversar, en su gran mayoría no forman parte de un registro legal que los reconozca como practicantes de dicha disciplina deportiva, lo cual no les permite ingresar formalmente al sistema público ni contar con el aval de ninguna federación. Sin embargo, en los últimos años se han ido sumado al registro varios de ellos, entre los cuales podemos mencionar: la Asociación Civil de Patineteros de Chacao, El VLM Crew (Asociación Civil Tablas Larga Waraira Repano) y el Circuito Nacional de Carreras de Patinetas de Velocidad. Dichas asociaciones buscan convertir la práctica de la patineta en el país como un deporte de envergadura nacional e internacionalmente.

En este capítulo se incorporan entrevistas a deportistas que nos han representado más allá de nuestras fronteras, quienes con su esfuerzo y dedicación han logrado elevar este deporte en el país.

“Una patineta es tu novia, es tu amiga, es libertad”

Entrevista a [Manuel Cabrera](#), cofundador del VLM Crew y la Asociación Civil Tabla Larga Waraira Repano.

Por Xoralys Alva y Luis Enríquez

¿Consideras que la patineta es una disciplina deportiva o es recreacional?

MC: Desde que yo tengo uso de razón la patineta ha sido recreacional, tú puedes ver canchas de futbolito y básquet por todos lados, pero tú no ves *skate parks* en todo el país, porque no ha sido reconocido como deporte, aunque es de alto rendimiento. Hay chamos que lo hacen como recreación, para drenar, hay otros que lo hacen porque es su alternativa, porque no se desarrollaron en otra actividad y agarraron una patineta, ahora ellos ya no piden balones de fútbol sino una patineta. Para el que lo quiera ver como una actividad recreativa lo respeto, pero no lo comparto. La patineta amerita disciplina y pones en riesgo tu integridad física.

¿Manejan ustedes un índice demográfico de cuántos practicantes existen y sus edades?

MC: Hablar de un índice demográfico en *skate* en Venezuela es bastante difícil, te puedo decir que en Caracas debe haber 3.000 patineteros(as), siendo conservador. Nosotros hicimos un censo pero no hemos abarcado todo el país. Creo que el Estado debería hacer una campaña a través de los medios de comunicación en este sentido. Sobre todo se debe realizar una campaña de conciencia con la policía y los cuerpos de seguridad, para que no vean al patinetero como un malandro, porque esa generalización le hace mucho daño al deporte.



¿Dónde y cuándo comenzaste a practicar?

MC: En la Cota Mil todos los domingos con: Chiripa [Oscar Arriechi], Pajarraco [Richard Marín], Catire [Alberto Mora], “La Negra” [Alejandra Segovia], entre otros. Estoy hablando de hace ocho años, fueron los inicios del *longboard* en Caracas, claro nosotros nos incorporamos a una generación que venía del *skate* y del *surf* y ya conocían el *longboard*.

¿Patinaste en El Solar del Hatillo?

MC: La matazón del Hatillo, exacto, si tú te lanzas por una bajada como esa es como si tiraras un huevo contra la pared, imagínate que te estrelles contra un carro a 80 km por hora, lo que le pasó a Stiwar “Shawarma” en la carretera vieja [uno de sus compañeros, perdió la vida atropellado durante una competencia].

¿Cómo organizan el cierre de la carretera vieja?

MC: No hemos logrado eso, a pesar de la muerte de “Shawarma”. Nosotros ponemos a un pana abajo en Montesano y cerramos la vía, son 17km. Tomamos un autobús en Catia todos los sábados. Un grupo de policías bolivarianos nos ayuda en la entrada.

Respecto a las mujeres, ¿cómo evalúas su participación?

MC: Íconos en Venezuela del *slide* “La Negra” Alejandra VLM, que es mi patinetera favorita, Antonietta Viele, Natasha Giraldi, no es porque sean de mi *crew*, ellas empezaron, dieron a mostrar el talento femenino, iban a una competencia y todos decían ahí están las venezolanas, y todas han estado en los primeros lugares. También están Milangela, Nicole, Carmen Vieira, son durísimas.

¿Ustedes son los únicos organizados?

MC: Muchos tienen nombre, pero no están organizados jurídicamente.

En cuanto a proyectos, ¿qué nos puedes referir?

MC: En la Ley dice que para ser reconocido como deporte, tienes que hacer un proyecto, nosotros lo tenemos, 116 páginas. La historia dice que la patineta empezó en los años 60 en los Estados Unidos (California) cuando no había olas, eso es lo que dicen todos los gringos. En Brasil en los años 70 ya estaban patinando, aquí en La Pastora en los años 70 ya estábamos patinando, entonces no se pongan a echar cuentos de la patineta, que es gringa. Sí, ellos tienen las fábricas allá, bueno, nosotros tenemos un proyecto para tener una fábrica aquí. Queremos hacer una empresa de producción social: Patinetas Guaicaipuro, ese es mi objetivo, con el convenio Venezuela-China.

Coméntanos acerca de la participación internacional del VLM Crew.

MC: Ha sido muy buena, tenemos a Robinson Amundaraín, de Achaguas, fue a Brasil, un fenómeno, Sergio Yuppie se impresionó con sus trucos, inclusive en *slide* inventó un truco. He sido capitán por cinco años consecutivos aunque no soy de los mejores, pero ayudo en la organización. El viaje a Bogotá fue muy accidentado, tardamos cuatro días en llegar y aparte el autobús se accidentó en la puerta del Parque Nacional. Al entrar nos dicen: “Venezuela ya esta descalificada, nosotros no los esperábamos”. Y nosotros nos pusimos a llorar en el autobús. Bajé de nuevo a hablar con Manuel Rivera, el organizador del Festival de La Bajada en Colombia, le dije que teníamos cuatro días viajando y le rogué que nos inscribiera. Salimos en la última ronda, nos metieron a todos y ganamos todo. Ahí fue que tomamos conciencia de que éramos unos duros, pero también que nos faltaba roce, eso fue en 2010. Aún nos faltan caminos por recorrer y responsabilidades por asumir.

¿Cómo fue el proceso para entrar a la Federación?

MC: Puedo decir que son pocas las personas que nos han abierto las puertas. Una de ellas es Juan González, secretario de la Federación Venezolana de Patinaje, expusimos el caso y cumplimos con lo jurídico. Pero todos(as) debemos organizarnos para lograr por completo el reconocimiento de la Federación, y lo más importante; de la sociedad, que nos sigue discriminando.

¿Cómo evalúas el apoyo por parte del Estado en cuanto a los espacios?

MC: Los tienen que apoyar, porque si tenemos unas estructuras incentivamos el deporte, estamos dejando un espacio mínimo a la delincuencia y a los vicios. Si son 5 chamos en patineta son 5 menos



con un arma, son 5 chamos menos vendiendo droga. A eso yo me refiero. Creo que hay dos millones de patineteros en Venezuela, en un edificio de 4 apartamentos por piso hay al menos una patineta.

Los logros han sido muchos, yo trabajé en el despacho del deporte y puedo decir cuántas canchas priorizaron para recuperar y cuánto dinero se va a invertir; son casi 2.500 canchas en todo el país, 572 priorizadas. De esa cantidad, si se toma un porcentaje y se coloca una rampita, sería excelente, un 10% de esas 2.500 que hay que reparar en el país: una canchita en El Vigía, una canchita en Duaca, un *skate park* en el Amazonas. Existe un parque de BMX llamado Flatland en el estado Bolívar y tiene muchos practicantes. En San José (Cotiza) hay unos chamos que agarraron unos tubos y empezaron a hacer cursos de albañilería, herrería y carpintería. Después hicieron un grupo, un Consejo Comunal, y empezaron a dar cursos a los patineteros para que ellos mismos construyeran sus *skate parks*.

¿Cuáles son los espacios donde practican?

MC: En Caracas, en la Cota Mil desde hace ya mucho tiempo, últimamente se ha convertido en una pasarela donde mostrar tu patineta nueva. La carretera vieja de La Guaira, el Pedregal en Chacao, hay un *point* en La Florida, el distribuidor Jirajara en Barquisimeto, tenemos El Páramo en Mérida y Niquitao.

¿Cuáles son los proyectos futuros a desarrollar de parte de ustedes como asociación?

MC: En primer lugar el reconocimiento del deporte. Otra de las metas es tratar de recuperar el circuito de la carretera vieja, Rueda La Vieja, más parques, más espacios. Recuperar la Cota Mil en el sentido deportivo, y poner orden para evitar accidentes. La fábrica venezolana de patinetas, no puede ser que una patineta cueste 30.000 bolívares fuertes, que un casco cueste 20.000 bolívares, que

en Venezuela no podemos patinar con trajes de cuero porque se hacen todo tipo de trajes menos para patinadores(as). Una máquina de hacer cascos cuesta 76.000 dólares, una máquina en la que metes unos pliegos de plástico bajas una cuchilla y tienes cuatro cascos, aquí hay un señor de apellido Sandoval que está millonario haciendo cascos, es el único en el país.

¿Cuáles son los requerimientos básicos para realizar una competencia?

MC: Hidratación, toldo para la protección del sol, heno en las curvas, ambulancias, refrigerios y transporte para los atletas. Esas son las condiciones mínimas para una competencia.

¿Cuáles son las normas para la selección de los jueces?

MC: Hemos tenido muchos problemas con eso, como no existimos [el deporte] no tenemos el reconocimiento, no hay una carrera real como tal, lo que hemos hecho es compartir con los de Brasil y Puerto Rico que están mucho más organizado que nosotros.

¿Qué proyectos han desarrollado ustedes al respecto?

MC: Hicimos una competencia en el año 2011 llamada “Batalla de Maracapaná”, eso fue en Catia, vino un historiador a explicar que esa había sido una batalla muy importante, donde el cacique Guaicaipuro luchó contra los españoles y tuvo lugar allí cerca de la laguna de Catia. En esa competencia, muchos del equipo se molestaron porque no pudieron competir —porque iban a ser jueces—, éramos nosotros haciendo de jueces, así no sirve. El VLM Crew ha estado en contacto permanente con Sergio Yuppie, de Brasil, él no nos cobraría, solo hay que costear su hospedaje, transporte y alimentación. La idea es traerlo para que dicte clínicas y así certificar como juez a todas y todos los que se pueda en Venezuela.

¿Qué es para ti la patineta?

MC: Una patineta es tu novia, es tu amiga, es libertad, es rabia, una patineta es eso. La patineta es como una semilla, la germinas y ella abre, nace y crece, da vida y tú le das vida. La patineta me ha hecho vivir muchas cosas, me ha hecho conocer muchas cosas, me ha hecho darme muchos golpes, conocí a mi esposa por la patineta, a mis mejores amigos los conocí por la patineta, a mis peores enemigos los he conocido por la patineta. Las grandes luchas que he hecho han sido sobre y por la patineta. La patineta para mí es como la arepita que me preparó mi esposa antes de venirme para esta entrevista. Es algo rico, es cariño, es amor, es energía para el que hace patineta real, a diferencia del que simplemente lo hace como recreación y la ve como una simple tabla con cuatro ruedas.

Caracas, enero 2014 ●

“La patineta es una forma de vida, es el deporte que nos gusta”

Entrevista a [Richard Marín](#), cofundador del VLM Crew y director de la Asociación Civil Circuito Nacional de Carreras de Patinetas de Velocidad.

Por Xoralys Alva y Luis Enríquez

¿Cómo te iniciaste en la práctica?

RM: Me inicié surfeando a los doce años, soy de La Guaira. La patineta fue un medio de transporte de mi casa a la playa, era una patineta de mi hermano mayor, una Makaha 3, mis primeras aventuras fueron en bajadas, me daba unos tortazos contra los árboles. Hubo una época en que hice *roller* y tuve la oportunidad de patinar con Ernesto Borges y Santiago Azpúrua. Luego hice *street*, descubrí los *skate parks*, la olla de Charallave. Esa olla existe desde hace más de veinte años, actualmente la están reinaugurando, allí no solo patinan, también se hacen conciertos. Luego me vine a Caracas y comencé a hacer malabares, a dedicarme al circo, hoy día soy coordinador técnico de la Compañía Nacional de Circo.

¿En qué año te cambiaste de la patineta corta al longboard?

RM: Creo que fue en el año 2002 cuando descubrí el *longboard*, es mucho más rápido, con el *skate* para pasar una cuadra tienes que patear como veinte veces, con un *longboard* pateas tres o cuatro veces y pasas una cuadra relajado. Mi relación con el *longboard* es para desplazarme, para andar por ahí. Después empecé a ver los corredores de *downhill* en los X Games. Practicaba en La Guaira en unas bajadas muy suicidas, como la bajada del teleférico que tiene buena inclinación pero está llena de irregularidades. Igual la bajada de Caraballeda, como vivía allí me lanzaba



por esa bajada hasta llegar a la playa a surfear. Ya en Caracas visité la Cota Mil, que es el punto del momento. En esa época éramos cinco o seis y nos veían como un poco e' locos.

¿Dónde conseguían las tablas en esa época?

RM: Era difícil conseguirlas, tenía que ser algún amigo que te la trajera del norte o por casualidad en una tienda, pero muy caras, cosa que no ha cambiado, siguen siendo muy caras. Hay que trabajar para que esto mejore porque es uno de los principales obstáculos para el deporte. Son temas clave los costos y la producción nacional.

¿Qué nos puedes referir sobre los antecedentes del deporte?

RM: Como patinetero guaireño patiné con una leyenda como Homy Rengifo, un ícono en Venezuela nacional del *oldschool*, ese negro es una bestia en una patineta, y en la actualidad con 40 y pico sigue patinando, también se dedica mucho a lo que es el video y la fotografía del deporte. Homy es un personaje que más de una vez lo vi saltarse un carrito de helado en *ollie*, sin usar rampa, nada. Con una mini rampa saltaba un tambor de aceite en *ollie* o en *flip* ¿Cómo

hace este pana para saltar tanto?! Se preguntaba uno, porque yo paría para saltar tres escaloncitos. También patiné con Enzo y con Tyson, éramos unos cuantos que patinábamos; no le poníamos nombre a los grupos de patineteros(as), eso es algo nuevo, como de los 2000 para acá, recuerdo que en la Cota Mil fundamos el VLM Crew, fuimos un grupito de panas.

¿Qué sabes del parque de Sabana Grande que se llamo Patirín?

RM: Conozco gente que patinó allí, al parecer era el mejor parque en Venezuela, el negro “Mao” y “Yankee” me han hablado de ese parque, también estuvo uno techado en Guarenas entre 1996-1998, cerca de lo que era Viasa, llamado Parque Caiza, todos los aparatos eran de madera, la rampa que estaba allí la habían usado para un evento de una marca de refrescos. También había parques en Maturín y Puerto Ordaz.

¿Qué nos puedes referir sobre los puntos de encuentro de las y los patineteros(as)?

RM: Cota Mil y Caricuao son los puntos, pero el patinetero es anarquista por naturaleza, y como anarquista no tiene un punto fijo, quiere tomar cualquier área que vea disponible. Si El Guaire se seca seré el primero en lanzarme. A los puntos de encuentro se les llama *spot*.

¿Se puede hablar de diferencias sociales en la patineta?, ¿que opinión tienes al respecto?

RM: Entre los patineteros las diferencias se centran en aquel con más nivel o menos nivel, igual que en todos los deportes, a veces se da el caso de intolerancia entre la patineta corta y el *longboard*. Yo que fui *skater* toda mi vida y después me dediqué a *longboard*, tengo panas en los dos campos y conozco bien el tema. En La Ciudadela en el Concreta el parque tiene un aviso que dice: “No se permite *longboard* en la olla”, es como si en la carretera vieja o en la Cota Mil pusiéramos un aviso que diga: “No se permiten *skaters*”. Personalmente, no estoy de acuerdo con esta discriminación porque todos pertenecemos a

lo mismo, a todos nos une la patineta y andamos en cuatro ruedas.

¿Qué nos puedes referir sobre la participación femenina?.

RM: En Venezuela, en tabla larga lo que hay son un poco de duras, monstruas, me ha tocado entrenar y pasarle trucos a Roraima Itriago, Natasha Giraldi, Antonietta Viele, “La Negra” Alejandra Segovia, Rubienys Cabrera, cuando ellas pisan afuera agárrense. Todo comenzó en 2010 con El Festival de La Bajada en Bogotá, Colombia. También El Festival de Cermeño, de Panamá contribuyó. Todo el fenómeno de las mujeres viene de allí. De la misma manera en el *skate* o la patineta corta las mujeres han logrado un buen desarrollo. Son un orgullo.

¿Estás incluido en algún grupo, colectivo?

RM: Soy parte del VLM Crew, también soy cofundador del Carretera Vieja Crew, dedicado al *downhill*. Fuimos un grupo de 4 o 5 locos que nos empezamos a lanzar por la carretera vieja y en la actualidad ya somos más de 60 personas. Un sábado estamos bajando un combo mínimo de treinta personas. Con Jonathan Mecia formo parte del Circuito Nacional de Carreras de Patinetas de Velocidad y organizamos competencias, principalmente en Caracas, pero el proyecto es realizar a nivel nacional, empezando por la carretera vieja.

Coméntanos brevemente las diferencias entre las tablas, las técnicas que utilizas, ¿cómo aprendiste?

RM: A los golpes, porque eso es este deporte, para aprender hay que saber caer y hay que caerse burda. Cuando haces *street* y rampa en las U, te das duro. Cuando haces *downhill* ya es muy diferente, por el tipo de tabla, las de *street* son mucho más pequeñas, doble cola, para el *downhill* hay muchos tipos de tablas y varían las ruedas y las rolineras. Mucha gente cree que es montarse en una tabla y ya. Cuando entras al deporte te das cuenta que las ruedas influyen, las rolineras que usas, los *trucks*, las gomas que le pones a los *trucks*, la forma en que



aprietas el tornillo, cómo equilibras el *truck*. La mejor forma de aprender es dándole, así se notan los detalles, si aprieto más el tornillo cruzo un poquito más, si lo aflojo pasa esto, si le meto unas rolineras Abec 5 agarro velocidad, si le meto Abec 9 voy bien pero tal cosa, si le meto cerámica vuelo. Uno se hace preguntas y solo se las tiene que responder. El tamaño de las ruedas, el material, todo eso influye, la adherencia de las ruedas, la forma. El aspecto técnico de este deporte es muy amplio, y se debe aprender para ser cada día mejor. Se engañan aquellos que creen que es fácil.

¿Se puede hablar de un entrenamiento?

RM: Si decides ser un profesional o te tomas más en serio la práctica, pues la resistencia es muy importante. La resistencia de piernas por ejemplo, hay que hacer estiramiento antes de patinar, específicos para cada parte del cuerpo o la musculatura que vamos a utilizar, las caderas son fundamentales. En pistas largas la posición es bastante incómoda, ciertas rotaciones son

fastidiosas, la gente se pregunta: ¿Cómo hacen esos movimientos? Es resultado de calentamientos específicos que hacemos. Algunos(as) no le paran, agarran su tabla la tiran al piso y ya, si es superdotado(da) pues no hay problema. También está el caso de otras actividades físicas, gimnasio, yoga, cardio, entre otras.

¿Se ha desarrollado algún proyecto respecto a los equipos o fabricación de tablas?

RM: Ya están en un barco alrededor de mil tablas de *skateboarding*, se van a regalar. Existe un convenio con un colectivo de Lídice interesado en la fabricación de patinetas, esto es parte de la cooperación China-Venezuela. La idea es enviar venezolanos(as) a formarse en la fabricación y todo lo referente al aspecto técnico, es un proyecto socioproductivo. Se piensan abrir tiendas de patinetas, *trucks*, ruedas, todo lo que se pueda en cuanto a equipos. Con el éxito de este proyecto bajarían los precios de una manera sorprendente. Una patineta armada con *trucks* y ruedas podría llegar a costar 175 bolívares fuertes. Al compararlo

con los costos actuales donde solo una tabla de *skate* cuesta 2.000 bolívares fuertes, lo mínimo, sin ruedas, sin nada. Sería extraordinario, una diferencia enorme. Lo económico es una de las mayores debilidades de este deporte, no existe una producción nacional de tablas significativa, lo mismo sucede con los equipos.

Sobre las competencias, ¿cómo es su organización?

RM: Este año fue el *boom* de las competencias en Venezuela, alrededor de diez se celebraron. Antes creo que la competencia más esperada era la Copa Globe, que hacía la gente de la revista *Vibras*. Este año creció definitivamente la movida *longboard*, el *freestyle*, *slide* y *downhill*, la categoría reina del *longboard* en Venezuela.

Para finalizar, ¿se podría considerar que esta movida de la patineta es en cierto punto una moda?

RM: Sí, dentro de dos, tres años, el 40% de la gente que esta patinando ahorita no lo va a seguir haciendo, porque están lesionados o porque hay otra cosa que todo el mundo está haciendo y lo quieren hacer. Cuando salió el famoso videojuego sobre patinetas todo el mundo quería ser patinetero(a), todo el mundo andaba con una patineta y ni siquiera la usaban. Pasó de moda el juego y se acabó esa movida. Igual pasa ahorita, mucha gente está practicando este deporte por moda, por ejemplo, ahora están de moda las patinetas Penny porque son de colores, son bonitas, todo el mundo tiene una Penny, ves gente en el metro con su Penny y las ruedas limpiecitas, brillantes, como un fetiche, solo un objeto decorativo. Esto se puede decir que responde al mercado, a las tendencias que se imponen. A diferencia de eso vemos la patineta como una forma de vida, como el deporte que nos gusta, que siempre hemos hecho y haremos. La patineta es un medio de transporte, un vehículo, una herramienta de trabajo, una compañera, es todo para el que de verdad le gusta.

Caracas, diciembre 2013 ■



“Todo el entrenamiento en este deporte es un constante compartir”

Entrevista a [Jonathan Mecia](#),
Presidente del Circuito Nacional de Carreras de Patinetas de Velocidad.

Por Xoralys Alva y Luis Enríquez

¿Cómo te inicias en esta disciplina?

JM: Me inicié por la Venezuela saudita. Vivía en La Pastora, en El Polvorín de Los Hornitos, chicos de barrio que por el *boom* petrolero pudieron ir a estudiar afuera. Ser el mayor de mi generación me permitió que mis tíos me adornaran de regalos, de juguetes yanquis, tenía hasta un *tippy*, una choza de los indios americanos. Así fue como uno de ellos me trajo una patineta “bananita”, después empezaron que si la Alva 2 firmas, 3 firmas. Pero me inicié con una “bananita” a finales de los años 70, entre 1978-1979, tendría nueve o diez años. Me fui a casa de mi abuela, donde tenía unos tíos contemporáneos, pero ellos andaban con patines. Salimos a Los Próceres y todo empezó. Sin embargo, ese mismo día por impericia me la partió un carro. Recuerdo que estuve llorando tres días. Luego uno de mis tíos buscó una tabla, la cortó y le puso los *trucks*. Era mucho más rústica pero funcionaba. Descubrí el *drift*, el juego para frenarla, y vivía en las bajadas de El Polvorín.

Luego, comenzamos a jugar acostados, era un *luge* instintivo. Al tiempo hicimos una tabla más grande aún y nos íbamos cinco locos a lanzarnos en la Cota Mil, esos eran los años 80 cuando empezaron a cerrarla los domingos, creo que Charles Brewer-Carías, ministro de la Juventud en 1984. Éramos cinco locos, ahora son más de 300. La Cota Mil tiene 20 km y el único pedazo –de 1.6 km– en el que se corre velocidad es Altamira, distribuidor La Castellana. Esos fueron mis inicios en la patineta.



¿Cómo has visto los cambios en el transcurso del tiempo en la patineta?

JM: No es por ser nacionalista, pero a mí me da orgullo saber que nosotros somos los venezolanos, tenemos hasta nuestra forma de patinar. Con la experiencia internacional que tengo, los brasileños patinan con su estilo, los colombianos patinan mucho al estilo gringo, y los argentinos patinan como los europeos. Pero el venezolano tiene un *swing* latino muy particular. Sus trucos son Caribes y he visto la cara de asombro de gringos y brasileños viendo a “Pupy” montándose en una pared, o a “Pajarraco” haciendo el truco deslizándose con el casco.

El eslogan vantage de Corpoturismo era: “Venezuela, el secreto mejor guardado del Caribe”, ya no somos un secreto. Ahora vienen y ven a las muchachas (Alejandra Segovia, Natasha Giraldi,

Roraima Itriago) con tanto nivel y se asombran. Ven nuestros videos, ven la carretera vieja Caracas-La Guaira con 18 km y tres tipos de climas, lluvioso de montaña, árido y caribeño, y se quedan locos. O Niquitao con esa neblina, 3.1 km y a una velocidad de 90 km/h. Eso es una verdadera prueba.

¿Te has interesado en los antecedentes de esta disciplina? De ser así coméntanos al respecto.

JM: Sí, yo también soy productor audiovisual y tengo material audiovisual, tipo documental. Según me ha contado gente que tiene en esto 10 años más que yo, todos coinciden en decir que el deporte entró por Puerto Azul, como un fenómeno de la Venezuela saudita, los viajes por convenios estudiantiles y las becas Gran Mariscal de Ayacucho. Se inicia el *surf*, la patineta y cosas tan absurdas como el *fuchi*. Venezuela es multiétnica, multicultural, por eso se habla de deportes tradicionales y no tradicionales. Sin embargo, llega un momento en que ya la misma dinámica rompe con esos deportes tradicionales. Tengo más de veinte años en este deporte, es mi vida y mi tradición, y he tenido algunos problemas con los cultores que consideran que la metra y la perinola son la única tradición. No saben que en España se les dice petacas a las bolas criollas. Nosotros somos fruto de un sincretismo cultural.

¿Qué puedes referir acerca de la participación femenina?

JM: En la junta directiva del circuito hay mujeres. Nosotros no hemos creído en la división de géneros. Antes decíamos “ella patina como un hombre”, ya eso quedó atrás. Ahora se puede oír a un hombre diciendo fulana me dijo cómo tirar este truco así, fulana me explicó tal cosa. Una vez que la mujer rompe con el tabú físico lo logra todo, le pone más que un hombre. Tanto así que en Venezuela los grandes logros los tienen las mujeres, porque se han montado más en los pódiums en comparación con los hombres. Cuando una dama consigue el 1.^{er}



lugar, un caballero consigue un 3.^o Las mujeres a nivel de *ranking* internacional están mucho mejor que los hombres. En el último Festival de La Bajada en Colombia (2013), en *slide* el mejor situado fue Pascual de Atanasio, de Barquisimeto, en un 2.^o lugar. En el mismo *slide* de mujeres se ganó del 1.^o al 4.^o lugar, todo el pódium fue venezolano. Las cuatro en el pódium. Eso indica mucho nivel.

¿Cómo se organizan las competiciones? Por género, modalidad, explícanos.

JM: Las competiciones son por categorías: junior, menores de 18 y *open*. Masculino y femenino. Por modalidades está el *slide*, que son figuras y derrapes; *downhill*, que es velocidad; y *luge*, que es acostado, y a su vez está el *luge* clásico. El *slalom*, *freeride* y el *carving*, que no son modalidades como tal. *Carving* es zigzaguear, es como ir deslizando sobre olas sacando figuras. El *slalom* es un circuito de conos y consiste en hacerlo lo más rápido y preciso posible. El *freeride* es hacer figuras libres, y según la cantidad de trucos y la ejecución, es puntuado por un grupo de jueces. Hay trucos obligatorios, como en la gimnasia, que hay unos movimientos obligatorios y otros libres. El *downhill* de alguna manera es una combinación de todas, por ejemplo, vienes a 70 km/h y en una curva cerrada tienes que recortar con las manos.

¿Cómo se diferencian las tablas, las técnicas y el entrenamiento?

JM: Mi experiencia en el patinaje me lleva a definir todo como una constante búsqueda. Primero fue descubrir el instrumento, por ejemplo, la doble cola, para qué sirve una y para qué la otra. Si la piso aquí, si hago aquello. Descubrir la técnica y para qué funciona, el asunto del freno, qué pasa si bajo el pie, todo eso. Un día alguien me dijo que en la patineta el volante es el *truck* delantero, ese es tu volante y la cola la utilizas como si fuera una especie de timón. Tienes esos dos balances como un péndulo y debes saber usarlos. Este deporte tiene mucho de física, cuando estudié las tres Marías [física, química y matemática] me percaté de los asuntos del movimiento, la resistencia, la potencia, todas las leyes físicas. Las apliqué al deporte y luego conocí a “Pajarraco” [Richard Marín] hace 25 años. Era un niño, campeón nacional junior de *surf*. Un día lo veo partiendo la liga con la patineta, haciendo figuras, y me interesó. Fue una retroalimentación y él comenzó a decirme, pon la mano, has esto o aquello. Así empezamos a entrenar juntos. Todo el entrenamiento en este deporte es un constante compartir. No existen centros de entrenamiento o entrenadores, lo único que existe es la calle y la camaradería.

Coméntanos acerca de las lesiones más frecuentes y la manera de evitarlas.

JM: Siempre hay forma de prevenirlas, pero siempre está el factor sorpresa. Un perro que se atraviesa, la rama que se cae de la forma más inverosímil, todo puede pasar. Yo después de más de veinte años patinando me partí por primera vez hace dos años. Así que lo mejor para evitarlas es hacer las cosas como se deben y concentrarse. Por lo general las lesiones más frecuentes son escoriaciones, y las zonas más sensibles son: las rodillas, los codos y la cabeza. Se debe usar las protecciones adecuadas y el casco.

Respecto a la industria nacional, ¿qué nos puedes referir?

JM: En Venezuela existen al menos 5 marcas, pero la mejor a mi juicio es la de Huba Bisits. Este constructor es una persona muy dedicada, no se preocupa por posicionar su marca y ofrece un servicio de reparación que nadie más ofrece, porque Huba es, entre estas 5 marcas nacionales, la persona que más ha puesto de su parte para que se masifique el deporte, ¿en qué sentido? En que nos ha dado hasta financiamiento para que la gente patine, claro, es un negocio, pero ha tenido muchos contratiempos, porque mucha gente le ha quedado mal.

¿Existen proyectos para apoyar la construcción de tablas y materiales?

JM: Tuvimos un abordaje con una marca China que fabrica para los fabricantes, una fábrica de fábrica [se refiere a una fábrica de maquinaria para elaborar los implementos para patinar]. Primero para la construcción de ruedas de patinetas, desde las más pequeñas, que son para los muchachos que hacen *street* o *road*, hasta las ruedas más grandes que son para los que hacen velocidad. El proyecto de nosotros radica en lo siguiente, hacer ruedas en el país para incentivar y masificar el deporte a precios subsidiados equivalentes al 80% [menos del costo], lo cual significa que unas ruedas que valen 2.000 Bsf., pueden llegar a costar 200 Bsf., lo primero es comenzar a traer las máquinas.





Crew y Margarita Longboard Crew son algunas de las organizaciones con las que he tenido contacto.

Caracas, diciembre 2013 ●

¿Quién los apoya en este proyecto?

JM: Somos una asociación sin fines de lucro, trabajamos con la colaboración de entes privados y del Estado. Este año entramos formalmente en el Ministerio del Poder Popular para el Deporte que está incentivando a los muchachos, montando eventos de alto nivel. Estamos trabajando con El Otro Beta [colectivo], la Corporación de Deportes de Vargas y con la gente de Trujillo [Rafael Godoy] para la Válida de Niquitao. La idea es seguir abriendo espacios y avanzar.

Coméntanos acerca de las organizaciones que conoces.

JM: La Asociación de Patineteros de Chacao, que tiene más de 10 años; el VLM Crew, de Manuel Cabrera; los Mush Crew, tienen 15 años en Barquisimeto; en Caricuao hay un grupo también, pero ellos hacen *bowl* [vertical]; Yaracuy Longboard

“Estamos trabajando en el objetivo general de formar una Federación de Longboard”

Entrevista a [Cristian Martínez](#), miembro del VLM Crew.

Por Luis Enríquez

¿Cómo empezaste en esta disciplina?

CM: Después de mi retiro del *breakdance* decidí comprarme una tabla de *longboard skate*, me vine a la Cota Mil ya que había un fuerte movimiento en el año 2008. Esos fueron mis inicios.

¿Cuál es tu modalidad en longboard?

CM: Practico casi todas las modalidades. En el *longboard skate* hay una modalidad poco conocida, el *dancing*, como el *longboard* clásico en el *surf*, son esas tablas muy largas. Consiste en caminar, girar, voltear, hacer todo encima de la tabla mientras esta va desplazándose, dependiendo también del tipo de pendiente, dependiendo del tipo de pista vas haciendo tus trucos, combinados con caminatas, agachándote. Otros estilos son *downhill street*, esa es una modalidad que consta de la velocidad, gana quien llega de primero cuando es competencia.

Coméntanos tu experiencia en las competencias.

CM: En la experiencia que hemos obtenido con competencias nacionales e internacionales hemos aportado al *longboard* iniciativas e ideas positivas, como las anotaciones en pizarra en competencias internacionales. El VLM Crew va lanzando pequeñas ideas y luego decidimos que estas puntuaciones deben ser vistas por el público



en las pizarras, con anotaciones del 1 al 10; ya que no existe un reglamento exacto para medir el *longboard*. Estamos en el proceso de construcción de un reglamento. En la actualidad varios entes están en camino de construir el trabajo de nosotros, uno de ellos es el Ministerio del Poder Popular para el Deporte, porque el nivel del *longboard* en Venezuela ha subido, pero hace falta más apoyo, no tenemos una delegación bien constituida.

¿En qué categorías compiten?

CM: Las categorías más comunes son *freeride*, *freestyle* y *slide*. También está el *stand*, más largo, y el *powerslide*, especialidad de Richard Marín quien derrapa con el casco y las manos pero siguen siendo trucos de *slide*. También premian el mejor truco, nosotros siempre nos llevamos ese premio. Fuimos a Bogotá, nos fue muy bien, yo estaba lesionado pero tuve la oportunidad de ser jurado en la categoría *slide* junto a James Kelly, primero del mundo en velocidad. Luego fuimos a

Chile, tuve la suerte de traerme el *big trick* que es el mejor truco, realmente no me lo esperaba.

Coméntanos acerca del encuentro Tabla Criolla de este año.

CM: Estamos trabajando en el objetivo general de formar una Federación de Longboard, una delegación venezolana, donde haya jueces certificados, donde los atletas estén formados con un entrenamiento físico anual, esa es la perspectiva que nosotros tenemos, que el atleta se sienta seguro. ¿Qué hace Tabla Criolla? Es un evento, un encuentro que le permite a los corredores conocerse, hablar y discutir lo que quieren, que sean escuchados para ser introducidos en los proyectos nacionales. Estos encuentros los tenemos en mente de manera anual, hasta la fecha llevamos dos ediciones, 2012 y 2013. Para

el 2014 consideramos diciembre como el mes de encuentro. Tabla Criolla está trabajando en la masificación y en la unificación de los deportes extremos impulsados por gravedad. En mi caso me gustaría tener un seguro médico, patino en altas velocidades, no hay una pista segura que nos proteja, qué me pasaría si tengo un accidente, ¿a quién acudo? Estamos organizándonos, pero debo admitir que a nosotros como grupos no nos gustan los papeles, el documento es muy largo y la burocracia no está fácil. Manuel Cabrera fue quien reunió y pudo constituir el VLM Crew como una asociación civil.

Caracas, febrero 2014 ■



“Los venezolanos tenemos un estilo particular”

Entrevista a [Alberto Mora](#),
cofundador del VLM Crew.

Por Luis Enríquez

¿Cómo comenzaste en esta actividad?

AM: Comencé en 2005 por mi hermano, que me prestó una patineta y aquí ni siquiera estaba Huba. Éramos realmente 5 o 6, hasta el año 2009. La gente preguntaba mucho por las tablas. La primera competencia que se hizo aquí en la Cota Mil fue en 2007, aunque realmente las primeras fueron en El Solar del Hatillo. Después de esas competencias la movida comenzó a tener más fuerza, hubo una competencia en San Antonio y luego en Barquisimeto, Trujillo, Margarita. Así fuimos viajando y dejando una gota en cada lado que íbamos y después empezamos.

¿Antes del *longboard* practicabas otro deporte?

AM: El *skate*, yo patino desde 1998, me inspiró Homy Rengifo, de La Guaira, fue el primer *skate* que yo vi aquí, pero desde chamito he estado montado en cuatro ruedas, hacíamos carruchas y nos lanzábamos por cualquier bajada, pero propiamente con patineta empecé a los 19 años y mi primera tabla me costó 16 bolívares. Me iba para Los Próceres, ahí fue donde empezó todo. Luego iba a la plaza de Las Mercedes, La Candelaria y Altamira. Me retiré por el paro petrolero, estuvimos como cuatro meses sin nada, no había nada, pasamos un diciembre tomando lo que se conseguía. Perdí como cuatro años en rumbas hasta que me rescató mi hermano que me regaló un *longboard*, lo piqué porque parecía una puerta. Aprendí en El Solar del Hatillo, ahí conocí a Perucho, patinaba todas las noches con puros surfistas. Me iba con unos guantes del aseo urbano. Ahora la Cota Mil es como una iglesia, vengo todos los domingos a rezarle al asfalto, y a rogar no dejar



el pellejo en él, vi crecer esto. Hoy día somos los organizadores de nuestros eventos.

Coméntanos de tu participación internacional.

AM: Chile y Colombia, los dos viajes que hemos hecho los ha pagado el Estado venezolano, por la misma organización que construimos. El gobierno del Distrito Capital, a través de Jacqueline Farías y el Ministerio del Poder Popular para el Deporte, en la figura de Héctor Rodríguez; viáticos y pasaje, lo único que falló fue la estadía en uno de los viajes, el de Chile, pero los organizadores del evento nos ubicaron en un colegio y allí dormimos junto a otros atletas que estaban en la misma situación, peruanos, brasileños, incluso chilenos. Además, en esos dos viajes hemos traído logros. Los venezolanos tenemos un estilo particular que nos define y los brasileños se dieron cuenta, nosotros somos muy unidos y ellos muy individualistas. Sin embargo, cada uno de nosotros tiene un estilo muy particular: uno baila, el otro derrapa, ninguno de nosotros patina igual.

Caracas, febrero 2014 ■

“Reconocen la pista de La Columna de Niquitao como una de las mejores en todo el mundo”

Entrevista a [Rafael Godoy](#), fundador de Boconó Longboard y organizador de los torneos *downhill* en La Columna de Niquitao.

Por Juan Pizzani

¿Cómo te inicias en esta disciplina?

RG: Al principio yo hacía puro *rollerblade* [patines en línea] y estaba acostumbrado a lanzarme por las bajadas por aquí en Boconó y en Niquitao a alta velocidad. En un viaje que hice de paseo a San Antonio de los Altos conocí a “La Negra” y a Natasha del VLM Crew, junto a otros downhilleros que estaban entrenando para la competencia Festival Stencil II, que se llevaría a cabo dos días después. Se quedaron locos porque yo bajaba más rápido que ellos, pero con los *roller*; decían que si la competencia no fuera de *longboard* hasta hubiera participado con cancha y todo. En esos días hice también unos viajes a Cuyagua con mi novia Vanessa Briceño y me puse a practicar *surf* de forma autodidacta, ahí me di cuenta de que el *surf* y los patines tenían algo muy similar. Luego volví a San Antonio de los Altos y Los Teques, practiqué con un *longboard* y pude aprender la técnica con cierta facilidad, observando a los demás deportistas.

Ya de regreso recorriendo la vía agrícola de Niquitao hacia Las Mesitas con mi amigo Luis Miguel Rosales y mi novia Vanessa, específicamente en el sector que va del Monumento de La Columna [en conmemoración a la Batalla de Niquitao] hasta el gran puente, me di cuenta de que el tramo vial tenía un enorme potencial como pista para *downhill* por su pendiente inclinada y la precisión y abundancia



de sus curvas. Me lancé entonces por la bajada de Niquitao por primera vez. Este lugar, esta pista, es un paraíso para el *longboard*. A la semana me compré mi primer *longboard*.

En el tiempo que llevas de práctica, ¿te has interesado en los antecedentes de este deporte? Si es así háganos un poco acerca de ello.

RG: En Venezuela los antecedentes más importantes para mí son aquellos que han impulsado el movimiento patinetero. Entre ellos están Huba Bisits que ha brindado equipo y accesorios en todo el país, Payo Blanco, Draculín, Ramón Di Gregorio, Rubén Piñango, Gabriel “El Pupy” [patinetero y surfista vieja escuela de San Antonio de los Altos quien hoy tiene un *skateboard park* en Turmero llamado Dudeland], Carla Meyer, Alexander Martínez, uno de los patineteros que ha ganado más competencias nacionales, Pascuale, del *crew* de Barquisimeto y en el estado Trujillo yo soy quien ha impulsado el *downhill* y el *longboard*, pues antes no era difundido.

Vivimos en tiempos en los que se ha buscado el equilibrio y la justicia en todos los ámbitos. En este caso de la patineta, ¿cómo ves el desarrollo de la participación femenina?

RG: En Boconó está Paola Castro, ella trabaja directamente conmigo, junto a mi novia Vanessa

Briceño, las dos me han apoyado desde el principio en la organización de los torneos Boconó Longboard en la pista de La Columna de Niquitao. Aquí en Boconó yo calculo que más o menos un 30% de las concursantes son mujeres y en Caracas puede verse hasta un 50%, ya que el movimiento allá es masivo.

¿Estás incluido en un grupo, colectivo u asociación? ¿por qué?

RG: Somos nuestra propia organización, algo pequeño, Boconó Longboard, y venimos realizando torneos de *downhill* desde hace varios años con el apoyo constante de mi novia. Aceptamos trabajar con quien quiera brindarnos su ayuda en las actividades del torneo, en especial la gente con pensamiento creativo y que tenga conocimientos para aportar propuestas nuevas dentro los deportes extremos.

¿Nos puede comentar brevemente las diferencias entre una tablas y otras, y las técnicas por ti utilizadas?, ¿cómo aprendiste?

RG: Aprendí de forma autodidacta, como comenté antes, observando a patineros y patineras profesionales. Hay tablas *freestyle longboard*, las tablas más grandes [*slalom*] y las *longboard downhill*. Yo mismo he fabricado tablas usando tutoriales de Internet, lo que me ha permitido experimentar en ese sentido. Para hacer *downhill* hay que correr con una buena postura, asegurar los *backside* en *predrift* y los *frontside* en *predrift*. Debe usarse casco y todo el cuerpo preferiblemente debe estar cubierto. Yo uso guantes de *motocross* que modifiqué con material acrílico [el de las tablas de picar comida] que corto para hacer pastas redondas; las cuales pegadas a los guantes me permiten afinar las manos en las curvas. En Niquitao he desarrollado el cruce de curvas a muy alta velocidad en *predrift*. En los torneos de Boconó y en otros se me ha reconocido por la precisión y estabilidad de la técnica. Por esto me han enviado la invitación oficial al Festival de La Bajada en Bogotá, pues registro una velocidad

de hasta 90 Km/h; lamentablemente aún no he recibido el patrocinio estatal para viajar y competir.

Coméntanos sobre las lesiones más frecuentes y su prevención.

RG: En *downhill* a la tabla se le puede atravesar una piedrita o cualquier irregularidad, causando un mal movimiento que puede desestabilizar a la persona, provocando lesiones en el pecho; y al frenar se raspa uno las nalgas. Hay que rodar con mucho cuidado, con la mirada muy pilas, fijándose en todo y con los pies y el peso bien centrados en la tabla. Todo el cuerpo debe estar muy activo, por eso practicar *downhill longboard* desarrolla mucho la musculatura. Al practicar uno ve músculos nuevos y tonificados que uno ni sabía que tenía.

Háblanos sobre las competencias, su organización, frecuencia, logística, locaciones y en especial la competencia que organizas.

RG: La competencia ha tenido una periodicidad variable, desde 4 a 6 meses, entre una y otra, hasta año y medio de distancia. Lamentablemente hay burocracia y aunque dan permisos se ve poco apoyo logístico por parte de la Alcaldía de Boconó, salvo el agua y algunos trofeos que han aportado. Son pocos lo que me apoyan en toda la organización de los eventos de *downhill*, solo mi equipo cercano se encarga de tramitar los permisos en la alcaldía,





la elaboración de afiches y volantes, promoción en redes sociales y la logística del evento: mesa del jurado, refrigerios, entre otros. En el torneo se otorgan brazaletes numerados, certificados y a veces premio en metálico, contando con el patrocinio de las tiendas locales.

Un diseñador de la Alcaldía de Boconó me aportó el diseño del logo de Boconó Longboard, que es un Momoy⁵ con un *longboard*. Aunque siempre me aprueban los eventos por tratarse de torneos de deporte extremo con una gran convocatoria nacional, y se aprueba presupuesto para apoyo logístico, por alguna razón es poco lo que recibimos en realidad de la Alcaldía. Son las tiendas locales las patrocinantes y quienes terminan brindando mayor apoyo. El Demente Crew de San Antonio de Los Altos acostumbra a venirse unos días antes del torneo para ayudarme con la logística. Los competidores y competidoras siempre acampamos en el Monumento de La Columna a La Batalla de Niquitao, la salida de la pista. Todo se realiza con conciencia ecológica, dejando limpio el lugar. Además, a través de la competencia se ha dado a conocer esta zona agrícola como destino turístico por su paisaje y

belleza natural. El logo de Boconó Longboard me lo han pedido colectivos y movimientos downhilleros de Chile, Brasil y Perú, quienes reconocen la pista de La Columna de Niquitao como una de las mejores en todo el mundo.

¿Qué es para ti la patineta?

RG: Es una forma de vida urbana, una gran opción para hacer ejercicio. Es un deporte extremo y algo que se convierte en parte de uno totalmente, ya que después uno ama la patineta pa' la verga. Al competir nacionalmente uno se da cuenta de que quien patina tiene que hacer "patineta real".

Caracas, marzo 2014 ●

⁵ Duende tradicional de Los Andes trujillanos, guardián de la naturaleza en general y asociado en especial a las lagunas y cerros. Estos hombreritos de sombrero grande y barba larga aman el miche callejoneo y el chimó.

“La patineta me cambió la vida”

Entrevista a [Huba Bisits](#),
patinetero y constructor nacional de tablas.

Por Xoralys Alva y Luis Enríquez

¿Cómo te inicias en la práctica del *longboard* y en la construcción de tablas?

HB: Bueno, vamos a hacer una aclaratoria, tú dices *longboard* porque hoy día se habla de *longboard* debido a que las tablas se hicieron más grandes, pero a finales de los 70 y principios de los 80, cuando yo empecé a patinar se le decía *skateboarding*. Empecé a patinar antes de surfear, tendría yo como quince años. Patinábamos en la piscina de Prados del Este debido a que la mayoría de mis amigos vivían en Caracas, sin embargo, no era una piscina, era una fuente. Hasta que un día un amigo nos regaló una tabla de *surf* y desde ese momento guardé la patineta en el escaparate y comencé a surfear hasta la actualidad. Hasta que un amigo de San Antonio me dijo: “Huba se está patinando otra vez, por qué no haces tablas”. Yo me fabricaba mis propias tablas de *surf* entonces, pero nunca había pensado en patinetas. Ese amigo me invitó a la olla de Charallave y pude ver que el *skate* era una epidemia. Busqué en el escaparate mi patineta, la misma que había guardado hacía treinta años, le cambié las rolineras y las ruedas, y volvimos a Charallave y nos encontramos con un grupito de patineteros. Allí empezó todo, puse mi cabeza a maquinar y la experiencia en manualidades me ayudó mucho. Imité una tabla de *skate*, un *longboard* Sector Nine, hice los primeros moldes propios, fui probando maderas, materiales y pegas, hasta que todo se dio.

Eres el primer constructor nacional de tablas. En la actualidad existen otros, ¿qué nos puedes referir?



HB: Creo que soy el primero. Conozco Bamboard, que es amigo mío, y tiene un buen trabajo; y las VEC son tablas importadas, ellos solo le colocan su marca, no son constructores como tal.

¿Cómo has ido perfeccionando los procesos de construcción?

HB: Gracias a los muchachos, ellos me dicen cómo las quieren, con más *flex*, con menos *flex*, más rígidas, menos rígidas, más cola, menos cola. Ellos me comunican y yo solo voy absorbiendo, porque quiero estar con ellos ahí en el tope y cumplir con sus necesidades.

¿Por qué decidiste hacer tablas?

HB: Porque es lo que me gusta, eso es lo mío. Por eso lo decidí, yo soy un artesano en todo esto. No tengo una fábrica ni trabajadores, todo lo hago con mis propias manos. Construyo las tablas por encargo.

Siempre se te encuentra en la Cota Mil y además reparas las tablas que construyes, das asesoría y ofreces un servicio al patinetero, cuéntanos al respecto.

HB: Sí, también reparo cualquier tabla, no solo construyo. Este domingo me dieron una tabla de los años 70, de tanto uso los huecos de los

tornillos están muy grandes y hay que repararla; es de fibra de vidrio, lijo, relleno y reparo. Aunque lo mío realmente no es reparar, quita demasiado tiempo, lo mío es hacer tablas nuevas.

Nos han comentado que personalizas las tablas, es decir, las construyes considerando el tamaño, peso y modalidad del practicante, amplíanos este punto.

HB: También la pintura es especial, todo es personalizado, algunas personas me han pedido cosas específicas, quiero la punta puntiaguda, la quiero una pulgada más ancha, una pulgada más angosta, yo lo anoto y se las hago. Si el diseño es muy complicado utilizo telas y las pego con resina, y de esa manera las personalizo. Lamentablemente dejé de llevar un registro. Al principio les tomaba fotografías a todas, ya no lo hago, a menos que sea una diseño muy especial.

¿Cómo varían los diseños y la fabricación?

HB: El diseño que no varía prácticamente es el de downhill, debido a que son tablas de velocidad que necesitan unas especificaciones uniformes para alcanzar una velocidad de más de 80 km/h.

¿Cómo es el proceso de construcción?

HB: Primero hay que comprar el material y tener las herramientas, la madera, la resina, los tornillos y todos los materiales involucrados. Segundo hago el dibujo y empiezo a cortar las maderas, este modelo que estoy haciendo lleva por lo menos catorce láminas de madera, porque a veces trabajo con láminas más delgadas. No todas se fabrican de la misma manera, cada tabla tiene sus exigencias, unas son rígidas, otras son flexibles, unas cóncavas, otras rectas. Utilizo las tijeras y corto cada lámina, cada tabla mía tiene por lo menos catorce láminas de madera. Hacer tablas de patinetas es difícil, involucra muchos conocimientos, tal vez por eso hay más constructores de tablas de *surf* que de patinetas en el país, ya son 10 años consecutivos en la Cota Mil. La gente me conoce y cuenta conmigo.

¿Pegas las catorce capas a la vez?

HB: Sí claro, con una brocha, me paro aquí en mi mesa y comienzo una a una.

¿Cuánto se tarda el secado?

HB: Día y medio aproximadamente.

Háblanos acerca de los materiales.

HB: Utilizo una caladora, pongo mi burro y comienzo a darle, lijo los bordes a mano. Ahora es que tengo una maquinita, mira por aquí, un regalo de mi mamá [nos enseña un armario con muchas herramientas, pinturas, muy particular, lijás, paletas de colores, y herramientas creadas por él]. Yo le digo a la gente que hago al año alrededor de 80 tablas y tengo 5 años en este ritmo; son al menos 400 tablas, creo que he lijado más de un kilómetro, y tengo el mismo burrito desde hace 10 años.

¿Esto de los constructores nacionales se da en otros países? ¿tienes alguna referencia?

HB: Seguro que sí, yo me quedé a un nivel, aunque siento que es un caballo que tengo frenado, lo que pasa es que me dedico al trabajo en el campo, además vendo productos veterinarios, de eso vivo realmente. La patineta me cambió la vida, creo que he puesto mi granito en esto, nadie hace tablas de patinetas de esta manera en Venezuela, y eso es lo mío.

¿Tienes algún registro de cuántos atletas venezolanos han representado al país usando tus tablas?

HB: No llevo registro porque dejo que la cosa fluya, Jonathan, Pajarraco, Alejandra, se han llevado tablas mías para competir, Cristian Martínez es otro que yo apoyo. Tapume "El Inmortal" prueba mis tablas en vertical, el vertical es muy exigente, sales de ahí y ¡pan! vuelves a caer. Él ha querido estar con la marca, me ha dicho que mis tablas no tienen nada que envidiarle a otro producto



importado. Solo me ha dicho que las tablas son un poco pesadas, pero es debido a la madera.

¿Cómo influye eso?

HB: Agarran menos velocidad en vertical, la tabla pesa más y entonces no levanta tanto, pero el vertical muy pocos lo hacen con *longboard*, lo tradicional es la patineta de calle, las dos colitas. El gremio de *longboard* en vertical es muy reducido, porque es más difícil practicar con un *longboard* el vertical.

¿Cómo distribuyes tus tablas?

HB: Casi toda la distribución de mis tablas es en Caracas, algunas en Maracay y otras —menos— en Valencia, me contactan por Facebook, también en

Barquisimeto he vendido unas tablas. Mas allá no tengo presencia. Sí quisiera. En el exterior no he forzado la máquina, aquí estoy yo, la misma gente ha probado las tablas y se compenetra conmigo, así hay también quien no le gusta, como todo. A quien le gusta he dejado que fluya, me dicen: “Mira Huba voy a Colombia y llevo la tabla”. Lo mío es local, aquí en Venezuela, específicamente Caracas, y todo es por encargo.

Nos han dicho que has apoyado el deporte, es decir, les has dado las tablas a muchos que no han tenido la posibilidad económica, ¿qué nos puedes referir sobre los costos?

HB: Son elevados, todo esto de las importaciones lo hace más caro todo. En Venezuela la mayoría son gente humilde, y eso es una limitante para tu



tener los productos de calidad, *trucks* de calidad, ruedas de calidad, vale dinero. En estos momentos una tabla buena para hacer *downhill* está alrededor de los 15 mil. Eso sin los implementos, rodilleras, cascos y coderas, todo se incrementa. He tratado en lo más posible de hacer accesible el producto a los muchachos, pero es difícil, porque los materiales son costosos y es necesario más apoyo. Hasta ahora yo seguiré haciendo mi trabajo, apoyando y poniendo mi granito de arena.

San Antonio de los Altos, enero 2014 ■

Pertinencia social: la patineta felicidad y libertad





La masificación de la patineta ha ocurrido inminentemente durante los últimos años, esto permite ver a grupos de jóvenes reunidos en cualquier espacio público sentados sobre tablas conversando, compartiendo trucos y utilizando la infraestructura urbana para el sano esparcimiento y el entretenimiento.

Los testimonios recogidos durante la investigación sobre la historia y el desarrollo de la patineta en Venezuela nos llevan a establecer vínculos directos con el Plan de la Patria propuesto por el presidente Chávez. Específicamente con el Segundo Objetivo Histórico que busca la suprema felicidad social.

Los objetivos del socialismo bolivariano a construir se basan en un sistema de organización social comunitario como agente de transformación de las estructuras establecidas. Es decir, que cada cual vele por el desarrollo y la construcción de los valores del saber al servicio de la satisfacción de las necesidades humanas. Esto invita a los grupos de patineros y patineras del país a organizarse y cuidar el desarrollo futuro del deporte que practican, para que la patineta crezca junto con la sociedad.

La patineta en Venezuela ha generado esa felicidad en talleres realizados por muchos de sus practicantes a lo largo y ancho del territorio que somos. Nuestros entrevistados describieron acciones experimentales de trabajo social con resultados increíbles, realizados en parques para patinar, en escuelas y hasta en penitenciarías. Carlos Romero describe que:

... ir a Uribana, una de las cárceles más peligrosas del país, a presentar una exhibición en el patio de máxima seguridad y ver que un recluso por primera vez en mucho tiempo suelte su hierro, aunque sea por unos minutos, para montarse en una patineta y verlo sonreír no tiene comparación. Mi sueño es poder ver más patinetas en la calle, porque sé que al encontrar más patinetas, veremos más gente feliz y más gente que sabrá respetar las diferencias. Una sociedad feliz, pienso, es una sociedad sana.

Por otra parte, hemos visto que su práctica es individual a diferencia del béisbol, fútbol o cualquier otro deporte de equipo. Esto lo hace entrar en una clasificación de masividad particular, ya que no es igual que diez personas jueguen con un balón a que uno juegue con una tabla. Así vemos el porqué de que este deporte dependa de la importación de implementos para su desarrollo. Importar balones parece mucho más económico y rentable que importar tablas, *trucks*, ruedas, rolineras, cascos, rodilleras y tantos otros enseres específicos para ver desarrollada la patineta en Venezuela.

De este modo, para los ejecutantes de esta práctica deportiva se destaca la importancia de crear una industria nacional de plástico que desarrolle, por un lado, el poliuretano para la elaboración de ruedas y gomas para *trucks*, y por otro, cascos y protecciones como las rodilleras. Adicionalmente, se puede mencionar la urgencia de fomento en el país de una industria de metales que desarrolle insumos básicos como martillos, clavos, tornillos, tuercas, entre otros. Así como no podemos olvidar la fábrica nacional de tablas para patinar.

EL DEPORTE COMO ESCENARIO IGUALITARIO

La igualdad social forma parte de las grandes luchas de la humanidad y el principal reto en la actualidad. Esta búsqueda ha sido el elemento de unidad para las clases desposeídas, así como para las minorías dominantes que han reaccionado en contra de los proyectos igualitarios. El deporte no ha estado al margen de las luchas sociales y mucho menos de las desigualdades y los desequilibrios que han construido las sociedades modernizadas.

Los llamados países del primer mundo o desarrollados son los que han creado la mayor cantidad de organizaciones deportivas, reglas, competiciones, torneos y escenarios para la práctica deportiva, con el objeto de ajustarlas a sus intereses. Estos desequilibrios entre los países pobres y las potencias se notan rápidamente en los medalleros olímpicos.

Sin embargo, esta realidad no ha logrado imponerse, debido a que el deporte es un hecho liberador y como manifestación lúdica y recreativa forma parte de la esencia humana. En los sectores marginados de la sociedad la práctica deportiva se presenta como alternativa de vida para sus integrantes, aun cuando el mercantilismo en muchos casos la haya deformado como simple objeto de lucro.

Las naciones sometidas a la desigualdad y el colonialismo han reivindicado sus derrotas en los ámbitos económicos y políticos con las capacidades de sus atletas en cuanto a logros deportivos. Éste es el caso de Kenia y Etiopía con sus maratonistas, Brasil con sus futbolistas y Cuba con sus medallas olímpicas. Venezuela por su parte, ha obtenido también logros que se manifiestan y en el aumento de la participación y triunfos individuales y colectivos en competencias internacionales.

Durante gran parte de la historia deportiva los afrodescendientes han sido relegados en la ejecución de actividades físicas. En Brasil tenían prohibida la práctica profesional (y en algunos casos recreativa) del

fútbol. En los Estados Unidos existían las llamadas liga de béisbol blanca y liga de béisbol negra. El primer campeón de boxeo fue Jack Johnson, un afrodescendiente perseguido por el fisco y la sociedad hasta sus últimos días.

En el caso de las mujeres, las puertas al deporte estuvieron cerradas en todas las competencias (individuales y grupales) hasta finales del siglo XX, y era impensable una selección femenina de baloncesto o *rugby*, mucho menos, una corredora de cien metros planos. Los discursos excluyentes y sexistas delimitaban el deporte a una práctica solo para hombres, alegando que las mujeres no estaban capacitadas para competencias de alto rendimiento. Del mismo modo, no existían federaciones que agruparan a mujeres en ninguna disciplina deportiva, y muchas pagaron con su reputación o hasta con su vida la osadía de convertirse en atletas.

En la lucha por el triunfo no deben entrar en juego discriminaciones de género, raciales y sectarias; lo único que cuenta es la destreza física, la habilidad del atleta y su resistencia mental. El deporte ha sido escenario para que las fronteras impuestas por la desigualdad desaparezcan.

En el caso de los deportes extremos (específicamente la patineta que se practica en la calle y los parques) los discursos sectarios y excluyentes no tienen cabida. Sus practicantes se encuentran sin fronteras reales que las diferencien y a todas y todos los llama el mismo objetivo, disfrutar y recrearse en lo que más les gusta hacer. Desplazarse por una acera, tomar una plaza, saltar un muro, lanzarse por una bajada bien pavimentada. En dichas prácticas la libertad se expresa con significado y la calle es el templo al que todas y todos asisten.

La patineta como herramienta de paz

El deporte en su esencia es una práctica que promueve el encuentro. Sus orígenes lúdicos y ceremoniales le otorgan valores que alimentan la humanidad y con ello refuerzan la sana competencia y el



altruismo. Aunque haya sido secuestrado por corporaciones financieras y la industria del espectáculo, este guarda en sí los elementos necesarios para estimular la igualdad social y la paz.

En el caso de la patineta la equidad y la paz se facilita debido a que el punto de encuentro es público, es decir, la patineta se practica en la calle. Esa es su pista por excelencia y en ella entran todas y todos. La transmisión de conocimientos es un constante compartir horizontal y en la enseñanza se produce un intercambio donde participan todas y todos.

Quienes se aventuran sobre una tabla por la infraestructura urbana en las distintas ciudades del país, trascienden las limitantes impuestas en cuanto a condición social y discriminaciones de género. Los testimonios otorgados por los patineteros y las patineteras destacan el valor de la hermandad que se forma en sus encuentros; de dicha hermandad nacían los *team* en el pasado, hoy los *crew*, así como la variedad de clubes y asociaciones..

La realización de competencias organizadas por iniciativa propia forman parte de manifestaciones de paz, de unión colectiva, debido a que abona el terreno

de la equidad, siendo un ejemplo para otros campos y escenarios de la sociedad.

Sobre una patineta disfruta una niña, un joven y un adulto. No existen diferencias en cuanto a estrato social y aunque los prejuicios parecen recaer de manera más significativa sobre las mujeres denominándolas “marimachas”, son estas excepciones de quienes niegan la igualdad o son víctimas de los discursos dominantes.

La patineta es un elemento ameno y sus practicantes la asocian con felicidad, vida y libertad, con frases como “la patineta es mi vida”, “la patineta es mi religión” retratan muy bien el valor que le otorgan y las posibilidades creadoras y transformadoras de valores que posee su ejecución, expresión de las juventudes que con sus experiencias y propuestas construyen las nuevas maneras de relacionarse, guiadas en su conjunto por la supremacía de la paz.

180

Son ciento ochenta grados de rotación con la tabla pegada al pie. Se utiliza para describir trucos. Por ejemplo: *flip* 180.

360

Son trescientos sesenta grados de rotación con la tabla pegada al pie. Se utiliza para describir trucos. Por ejemplo: *flip* 360.

0-0, 5-0, 0-5

Es la técnica de deslizar con el *truck* trasero sobre un borde. Sin perder el control, para caer rodando nuevamente.

50-50

Se trata de deslizar con los dos *trucks* sobre un borde sin perder el control, para caer rodando nuevamente.

Air

Se le da este nombre al efecto en el cual se sale de una rampa sin picar un *ollie*, tomando vuelo con la tabla pegada a los pies, para caer rodando nuevamente.

Backside

Originado del *surf*, se refiere a la dirección en la que se está surfeando en la ola mientras que la espalda queda contra esta. Se usa para describir la dirección de la rotación de los trucos, girando el cuerpo y la patineta hacia atrás para seguir rodando de espaldas.

Base

Es la parte del *truck* que va contra la tabla sujeta por tornillos. También se ajustan en el ala y el *kingpin*.

Baranda

Barra que forma parte de la estructura de una escalera y sirve para sujetarse al transitar por la misma. En la patineta de calle se utiliza para deslizamientos.

Benihana

Se realiza en primer lugar en el aire (rampa u *ollie*) y es esencialmente un *tailgrab* (agarra cola). Con la mano se retiene la cola, mientras que el pie de atrás se quita y se extiende por debajo de la tabla. Entre tanto que el pie delantero queda sobre la tabla. Cuando el pie delantero se extiende, la cola de la tabla se acerca a la parte interna del muslo de la pierna delantera.

Big spin

Es un *shove it* 360 mientras se gira el cuerpo en 180 hacia atrás.

Blunt

Truco con la cola en el borde perpendicular al piso y con las 2 ruedas en la parte de arriba. La tabla queda en una posición vertical.

Boned

Se trata de saltar con la tabla apuntando hacia abajo y adelante.

Boneless

Truco que consiste en sacar un pie de la tabla, agarrarla con la mano, empujar fuerte con el pie trasero y saltar. Cuando se está en el aire acomodar los pies y aterrizar como si fuese un *ollie*.

Bujes

Se trata de las gomas redondas que están entre el ala del *truck* y la base. Sirven para amortiguar los golpes y también dan la posibilidad al ala del *truck* de pivotar sobre la base. Van como arandelas en el *kingpin*. Se necesitan 2 por *truck*.

Cóncavo

Es la curva que le dan a las tablas, no todas la tienen. El cóncavo cae de izquierda a derecha y es asimétrico. Le da una mayor fuerza a la tabla y le da más agarre al patinero o patinera.

Coping o borde

Caño de metal que se encuentra en los bordes de rampas como minirampas y rampas verticales (U) sobre los que los patineros realizan sus deslizamientos.

Deck

Es la plataforma principal de una patineta, la tabla.

Downhill

Consiste en andar lo más rápido que puedas cuesta abajo. Desde que nació la patineta esta disciplina ha crecido con mucha fuerza, hasta crearse una nueva categoría llamada *luge*.

Dropping

En inglés significa dejar caer. Como el nombre insinúa, consiste en dejarse caer o tirarse por un rampa o borde. Se pone la cola en el borde de la rampa, se hace fuerza para adelante cayendo y se balancea el cuerpo para lograr equilibrio.

Eje

Es la parte metálica que cruza el *truck* de punta a punta y une las ruedas de dos en dos.

Fakie

Se trata de ir con la patineta en marcha hacia atrás y de espaldas.

Feeble grind

Truco en el que el *truck* trasero desliza sobre un borde y la tabla pasa por encima del mismo como haciendo un *boardslide*.

Finger flip

Consiste en tomar la tabla con la mano delantera por la nariz y hacer girar la tabla haciendo *flip* al mismo tiempo que se salta.

Flip o giro

Proviene del estilo libre o *freestyle* y tiene combinaciones con *shove its* y *grinds*, la tabla gira horizontalmente dando una vuelta completa.

Flip varial 360

Es la combinación de un *shove it* 360 con un *flip*.

Freestyle

Es una modalidad de patineta que forma parte del todo. Las pruebas consisten generalmente en *flips* y *shove its*.

Frontside

Originario del *surf*, es la dirección en la cual se surfea mientras se avanza, cuando enfrentas a la ola.

Funbox

Se trata de una rampa o un conjunto de rampas artificiales con una subida, un plano y una bajada con bordes deslizables a los lados.

Goofy

Se denomina a un patinetero *goofy* cuando anda con el pie derecho por delante, opuesto al *regular*.

Grab

Truco en el que se sujeta la tabla con las manos.

Grapa

Se refiere, en patineta larga, a un grupo de patineteros agarrados todos, deslizando por una bajada.

Grind

Se denomina *grind* al truco en el que se desliza con los *trucks* sobre los bordes. Por ejemplo: 50-50.

Hand plant

Truco que se hace generalmente en rampa y es cuando el patinetero se alza con una mano y la tabla se sujeta con la otra o con los pies. Existen muchas variaciones.

Heelflip

Truco que consiste en hacer girar la tabla horizontalmente tal como en el *flip*, pero la patada es hacia adentro y no hacia afuera.

Hip

Es la parte donde se unen dos rampas juntas, al ángulo cerrado que forman se le llama *hip*.

Hospital flip

Consiste en hacer un medio *kickflip* (*flip*) y patear la tabla con el pie de adelante para hacer un *shove it*.

Impossible

Consiste en hacer un ollie y girar 360 la tabla alrededor del pie trasero, del lado de la lija y volver a caer sobre la tabla.

Indygrab

Se trata de agarrar la tabla por el frente, con la mano trasera.

Jam

Se denomina así al grupo de patineros realizando una sesión de trucos con la patineta.

Kru-grind

Abreviatura de *crooked grind*, se trata de deslizarse con el *truck* delantero como en un *nosegrind* pero la tabla va torcida hacia afuera.

Kingpin

Es el tornillo que une el puente del *truck* con la base. Son grandes y con una tuerca con plástico para frenarla.

Kink

Se llama así a las superficies con elevación sobre las que deslizarse, que poseen forma de S. Por ejemplo una baranda que baja en diagonal, luego queda recta, paralela al suelo, y luego vuelve a bajar en diagonal.

Late shove it

Este truco combina el *ollie* y el *shove it*, generalmente de *frontside*. Es como un *pop shove it* con demora. Cuando el *ollie* está en su punto máximo se hace girar la tabla 180, ya sea de *frontside* o de *backside*.

Luge

Consiste en deslizarse cuesta abajo, lo más rápido posible acostado sobre la tabla.

Rampa

Se trata de un plano muy grande que se usa en los *skate park* para tomar velocidad.

Lija

Es el antiresbalante que se adhiere a la superficie de la tabla para poder sujetar los pies y así realizar los trucos.

Lip

Se denomina de esta manera al borde de la rampa.

Lipslide

Consiste en hacer *ollie* de 90, pasar el *truck* trasero por encima de la baranda y continuar patinando los bordes.

Manual

Algunos le dicen *wheellie*. Se trata de andar únicamente sobre las ruedas traseras de la tabla, como en caballito.

Mc twist

Es un truco donde el cuerpo gira 540 de espaldas con un *mutegrab*.

Melanchollie

Es un truco en el que se salta y en el aire se toma la tabla por detrás con la mano delantera.

Minirampa

Es una rampa (dos peraltes enfrentados) de no más de 3 metros de altura.

No comply

Se trata de hacer un *ollie* solamente con el pie trasero mientras el pie de adelante se mantiene en el piso para luego volver a la tabla.

Nollie

Es un *ollie* con la parte delantera de la tabla y se ejecuta usando el pie delantero.

Nose

Se trata de la parte delantera de la tabla de mayor longitud. Opuesto a la cola.

Nosegrab

Es la prueba en la que estando en el aire se toma la tabla con la mano en la parte delantera.

Nosegrind

Consiste en deslizar con el *truck* delantero y la tabla perpendicular al borde.

Noselide

Consiste en ir deslizando con la punta de la tabla sobre un borde. Se logra que la tabla quede perpendicular al borde.

Ollie

Consiste en levantar la tabla del piso sin usar las manos, es la base para casi todos los trucos, es lo primero que debe aprender un patinero o una patinera.

Pads 2

Son las gomas o plásticos que se usan para proteger la tabla del *truck*. Se coloca entre ambos y evita el roce.

Pop

Es la acción de picar contra el suelo la punta o la cola de la tabla. Es la capacidad de una tabla de “botar”, para hacer trucos más altos.

Pop shove it

Los *shove it* mezclados con *ollie* resultan en *pop shove it*. Se pueden combinar con *flips*, *grabs*, *grinds*.

Planchar un truco

Se refiere a caer un truco con cada pie sobre los tornillos de los ejes en el aire, sin tambalearse al absorber el impacto. Sin poner las

manos en el suelo al situarse sobre la tabla. Básicamente, es caer en un truco sin imperfección alguna y derrochando estilo.

Ply

Es una palabra que en inglés significa capa. Generalmente se utiliza en las tablas. Por ejemplo: *7 Ply Wodd* (tabla de 7 capas).

Pressure flip

Este truco consiste básicamente en hacer un giro con un solo pie (bien sea el trasero o el delantero).

Pro

Patinero profesional, es el corredor que es respaldado por una marca y le pagan por patinar en los campeonatos.

Rail slide

Es otra denominación del conocido *boardslide bores*. Consiste en patinar con la mitad de la tabla en alguna baranda o borde.

Regular

Posición o *stance* en la que se tiene el pie izquierdo adelante. Lo opuesto del *goofy*.

Revert

Se dice que se termina de *revert* cuando se sale de alguna prueba de 180 en reversa. Por ejemplo: *tail slide* 180 sería un *tail slide revert*.

Rieles

Se denomina así a todas las barandas que pueda encontrar el patinetero para deslizarse, puede ser en la calle, o en algún parque para deslizarse.

Rock and roll

Se realiza avanzando hasta la cima de la rampa apoyando toda la tabla en la parte superior y bajando de 180.

Session

Se trata del tiempo determinado en el que un grupo de patineteros realizan sus pruebas, es decir, una sesión de patineta.

Sistemas o rolineras

Son los mecanismos que permiten el movimiento de las ruedas. Cada rueda contiene 2 de ellos.

Shove it

Consiste en girar la tabla 180 de *back* o de *front*, sin girar el cuerpo y por debajo de los pies.

Skate park

Es el lugar creado para patinar emulando las mejores superficies: ollas, rampas, escaleras, barandas, entre otras.

Smith grind

Truco que se realiza deslizando con el *truck* trasero, mientras que el delantero pasa por encima del borde apuntando a tu lado.

Spacer o separador

Cilindro de metal que se coloca entre los sistemas para alargar su vida y que no se dañen.

Spine

Especie de dos cuartos unidos que terminan en una V invertida con *copings*.

Stance

Posición en la que se anda. Puede ser en *switch*, *goofy*, *regular*, entre otras.

Street

Práctica de la patineta de calle, usando las aceras, las diferentes superficies (escaleras, barandas, muros...) y todas las posibilidades que esta ofrece.

Switch stance

Es la posición inversa a la que se anda siempre. Por ejemplo, si andas en *goofy* y tiras un *flip* de *regular* estarás ejecutando un *switch flip*.

Tabla

Es la parte principal de la patineta. Se encuentran artesanales y en gran variedad de marcas. Se compone por la nariz (parte de adelante) y la cola (parte de atrás), algunas también poseen cóncavo.

Tail

La parte trasera de la patineta, que es la más corta.

Tail grab

Consiste en tomar la tabla con la mano en la parte trasera.

Tail slides

Se trata de patinar en un borde o baranda con la parte trasera de la tabla o *tail*. La tabla queda perpendicular al objeto.

Trucks

Son los dos elementos de aluminio que se sujetan a la tabla y a su vez sujetan las ruedas.

Vertical

Es la parte de la rampa que está perpendicular al piso, normalmente en 90°.

Wallie

Es la maniobra donde se ejecuta un *ollie* para tocar con el *truck* delantero el borde de un muro o superficie vertical rígida y tomar aire suficiente para superar el obstáculo y caer rodando sobre la tabla.

Wallride

Es la maniobra donde se ejecuta un *ollie* para rodar horizontalmente por una pared vertical y caer nuevamente sobre la tabla.

Índice

Nota editorial	7
Historia	9
A rodar	27
Partes de la patineta	30
Cómo subirte a la tabla por primera vez	32
Posiciones básicas sobre la tabla	33
Cómo frenar	33
Modalidades	34
Patineta de calle o <i>street</i>	34
Olla o <i>bowl</i>	35
<i>Vertical</i> o U	36
Patineta larga o <i>longboard</i>	37
Trucos básicos en patineta	38
Estilos en tabla larga	45
Espacios para su práctica	47
La patineta y la participación femenina	53
Entrevistas	57
Federación, asociaciones y atletas	75
La Federación	77
Entrevista	78
Asociaciones y clubes deportivos	84
Entrevistas	85
Pertinencia social: la patineta felicidad y libertad	107
El deporte como escenario igualitario	110
Glosario de términos patineteros	112

EDICIÓN DIGITAL
febrero de 2019
Caracas, Venezuela



Móntate en Patinetas y deslízate en el placer de conocer parte de la historia de esta práctica deportiva en Venezuela. Este libro es producto de una investigación construida sobre la base de los testimonios de sus ejecutantes, la historia de su desarrollo desde principios de los 70 y las distintas etapas que ha atravesado hasta nuestros días. Ofrece información valiosa para quienes desean iniciarse en esta disciplina deportiva, con imágenes y contenidos didácticos y precisos. Incluye también entrevistas a un grupo de mujeres destacadas en la disciplina, así como a algunos representantes de organizaciones de patineteros y patineteras que existen en la actualidad.

Patinetas nace en la Editorial Escuela El perro y la rana y es el primer libro de la COLECCIÓN A CAMPO ABIERTO, que está dedicada exclusivamente a los deportes que se desarrollan en el país, así como a las juventudes con el objetivo de apoyar las actividades al aire libre y el sano esparcimiento.

